

Universidad Autónoma de Barcelona
Facultad de Ciencias de la Comunicación
Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación
Doctorado de Periodismo y Ciencias de la Comunicación

**La mirada informativa de los vespertinos
TAL CUAL y EL MUNDO
sobre la realidad venezolana (2000-2002)**

Tesis Doctoral
Autor: Lic. Luis Eduardo De San Martín Rodríguez
Directora: Dra. Amparo Moreno Sardá

Septiembre, 2004

*"Habría amado la libertad, creo yo, en cualquier época, pero en los tiempos en que
vivimos me siento inclinado a adorarla"*
A. De Tocqueville.

*A la sonrisa y eterna paciencia de mi amada Madeleine
Al amor infinito de mi mamá Rosángela
A la lucidez de mi maestro y papá Sinécio
A los pelos de mi perro Sol*

INDICE

PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN _____	4
PRIMERA PARTE _____	14
I-1 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN _____	14
I-2 OBJETIVOS, PREGUNTAS E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN _____	20
I-3 CONTEXTO FILOSÓFICO Y MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO: _____	28
I-3.1 Epistemología del método _____	66
I-4 METODOLOGÍA Y PLAN DE TRABAJO _____	77
I-4.1 El análisis hemerográfico diacrónico automático. Antecedentes _____	81
SEGUNDA PARTE _____	119
II-1 CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO _____	119
II-1.1 LA SOCIEDAD VENEZOLANA EN EL SIGLO XX _____	124
II-1.1.1 Datos de población _____	124
II-1.1.2 Los cambios de las relaciones sociales de los venezolanos en democracia. _____	153
II-2 EVOLUCIÓN POLÍTICA-INSTITUCIONAL (PARTIDOS, LÍDERES E INSTITUCIONES) DE LA VENEZUELA DEL SIGLO XX _____	158
TERCERA PARTE _____	243
III-1 ANÁLISIS DE LOS DIARIOS <i>TAL CUAL</i> Y <i>EL MUNDO</i> _____	243
III-1.2 Personalidad de los diarios: Ficha técnica. _____	243
III-2 RESULTADOS DEL ANÁLISIS: LAS UNIDADES COMUNICATIVAS _____	257
III-3 RESULTADOS: UNIDADES REDACCIONALES _____	260
III-3.1 ¿Quién enfoca? _____	260
III-3.2 ¿A quién se enfoca? _____	271
III-3.3 ¿Quién enfoca a quién? _____	304
III-3.4 Sexo de los protagonistas _____	348
III-3.5 Origen geográfico de los protagonistas _____	374
III-3.6 Ámbitos de actuación de los protagonistas _____	377
III-3.7 Actuaciones de los protagonistas _____	393
III-3.8 Organizaciones políticas _____	450
III-3.9 Ideologías de los protagonistas _____	453
III-3.10 Posición jerárquica o cargo de los protagonistas _____	468
III-3.11 Escenarios enfocados _____	477
III-4 RESULTADOS DEL ANÁLISIS: UNIDADES PUBLICITARIAS _____	489
CONCLUSIONES _____	507
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA _____	539
ANEXOS _____	551

PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Esta tesis doctoral parte del estudio realizado para mi trabajo de investigación titulado: "*La Mirada Informativa del vespertino **Tal Cual** sobre la sociedad venezolana (2000-2001)*", en el cual hice una primera aproximación al método **Hemerográfico Diacrónico Automático**, desarrollado por la Dra. Amparo Moreno Sardá, cuyo objetivo es el estudio de las representaciones de la realidad social en la prensa escrita, y su relación con el contexto histórico en el que se llevan a cabo. Me dispongo ahora a completar mis estudios doctorales con este trabajo en el que, además de ampliar la muestra del diario **Tal Cual**, he incluido el diario vespertino **El Mundo** como parte del objeto de estudio.

Ambos vespertinos, **Tal Cual** (tabloide) y **El Mundo** (estándar), son dos de los diarios más influyentes del panorama periodístico venezolano. El primero, se ha convertido en éxito de mercado desde su fundación, hace cuatro años, de la mano de una nueva editorial (la Mosca Analfabeta), dirigido por el economista, político socialista y ex-director de **El Mundo** Teodoro Petkoff. Este personaje público tiene en su haber una dilatada trayectoria en la vida política venezolana desde hace más de cuatro décadas como opositor armado (Comandante guerrillero del FLN en la década de los 60, grupo en armas contra el sistema democrático) y opositor democrático (miembro fundador del partido Movimiento al Socialismo, MAS). Varias veces congresista, tuvo además un desempeño acertado (aunque polémico, como suele suceder cuando se intenta proyectar la economía a partir de unas finanzas en rojo) como ministro de planificación económica (CORDIPLAN) en el segundo gobierno de Rafael Caldera (1993-98). En este cargo tuvo que sortear una etapa histórica caracterizada por un creciente sentimiento anti-partidos en la opinión pública; un empobrecimiento acelerado de la población y una significativa pérdida de ingresos petroleros debido a la acusada baja de los precios del crudo en el mercado internacional. Sus planes de estabilización y su franqueza de cara a la opinión pública, "estamos mal, pero vamos bien", le hicieron ganar

credibilidad y con ella se embarcó en esta aventura periodística, precisamente en momentos en que se estaba consolidando el proyecto político del presidente Hugo Chávez en su primera etapa.

La trayectoria intelectual y política de Petkoff ha tenido altas y bajas, pero siempre ha estado de cara a la opinión pública, aceptando la crítica desde el campo de la democracia. Por ello tuvo la valentía de rectificar y de abandonar la dependencia política del proyecto socialista soviético, de impronta claramente antidemocrática. La invasión de Checoslovaquia fue la gota que derramó el vaso, hecho frente al cual reaccionaron los más inteligentes de los revolucionarios venezolanos, al sentirse atrapados en el manejo malsano de la Guerra Fría. Junto a su compañero de partido, Pompeyo Márquez, inició la construcción de lo que denominaron un "socialismo a la venezolana", democrático, autocrítico y progresista. A pesar de ello, La "tentación chavista" dividió el partido que fundara; él se apartó de ese renacimiento del "facilismo de izquierda" que se casa de buenas a primeras con el militarismo, buscando un atajo para los cambios sociales, pero que, a pesar de las buenas intenciones de los ingenuos, conduce irremisiblemente al autoritarismo. Él captó la trampa militarista y se apartó, sosteniendo un criticismo radical, frente a la radicalidad del error de esa izquierda que conoció muy bien en las guerrillas y que no hace más que reproducir el camino emprendido por los autócratas en contra de las sociedades abiertas.

Esa adaptación sincera a la democracia y al socialismo moderno le proporcionó el aval que lo ha llevado a ser considerado como una voz de primera línea de la opinión pública venezolana; impulsor del notable éxito editorial del diario que dirige y que aquí analizamos, junto a ***El Mundo***. Es bueno señalar que en su paso por la dirección de este último vespertino también dejó establecido un estilo y una línea de trabajo exitosa.

Por su parte, el diario ***El Mundo***, uno de los estandartes de la Cadena Capriles, es el vespertino de mayor tradición en Venezuela desde que se reinstaurara la democracia, a partir del derrocamiento del dictador Marcos

Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958. Sus más de cuatro décadas de historia lo han convertido en uno de los periódicos tradicionales de ámbito nacional más influyentes, junto a El Nacional y El Universal (matutinos más antiguos y de mayor tiraje). Nos ha parecido ilustrativo realizar una correlación entre el diario **Tal Cual**, vespertino de reciente fundación, con **El Mundo**, diario de ya aquilatada vigencia entre las empresas periodísticas de Venezuela. Analizar cuantitativa y cualitativamente su descripción de la realidad social venezolana, a través del método **Hemerográfico Diacrónico Automático**, es uno de los objetivos principales de esta investigación.

Como he mencionado anteriormente, el trabajo previo a mi tesis doctoral me permitió hacer un primer intento de aplicación a ejemplares completos del método **Hemerográfico Diacrónico Automático** desde un enfoque no-androcéntrico del estudio de los medios de comunicación. Asimismo, su elaboración me proporcionó la estructura general a partir de la cual está configurado el estudio que presento a continuación. La sistematización y minuciosidad del método utilizado me ayudó a hacer visibles las pautas de interpretación de la realidad de los periódicos vespertinos **Tal Cual** y **El Mundo**, al mismo tiempo que me entrenó en las lides investigativas y en el cultivo de la paciencia y el rigor para abordar este tipo de estudios.

En resumen, pretendo hacer un estudio exploratorio, descriptivo y comparativo de dichos diarios relacionándolos con el contexto histórico en el que están inmersos, con el objeto de prepararlos como fuentes documentales para potenciales estudios teóricos, de tipo comunicacional, sociológico o historiográfico sobre la Venezuela en estos convulsos años de enfrentamiento y cambio, más allá del registro de las actuaciones de individuos concretos en el ejercicio del poder, abarcando la gran diversidad de modelos arquetípicos que se ven reflejados en las páginas de estos diarios: mujeres y hombres de distintas condiciones socioculturales, en diversos escenarios y actuaciones. Todo esto motivado por la necesidad de configurar una explicación científica más imparcial y objetiva acerca de los

cambios sociales, que tome en cuenta la enorme variedad de actores de la vida social y el papel de los medios de comunicación en su registro cotidiano.

Este trabajo es un intento de conciliar los dos grandes ámbitos de los que se nutren los historiadores al momento de elaborar las explicaciones de los hechos históricos, en particular cuando utilizan los medios impresos como fuentes documentales. Es decir, el análisis de la representación que hace la prensa tanto de los cambios político-institucionales (partidos políticos, ideologías, líderes, políticas económicas) como de las transformaciones sociales (movimientos migratorios, cambios demográficos, sexualidad, relaciones interpersonales, el lenguaje, patrones de consumo, etc.) puede suministrarnos un mapa de navegación que nos permite observar en conjunto el sentido y la complejidad de los cambios a los que está sometida toda sociedad. En el caso concreto de esta tesis me he concentrado en el cómo y el por qué de la descripción de la realidad que los diarios vespertinos analizados hacen, relacionándolos con las causas y las consecuencias subyacentes que los historiadores más reconocidos en Venezuela destacan como fundamentales para entender la conflictiva situación venezolana de principios del siglo XXI.

Para lograr tal objetivo, hemos realizado un sondeo historiográfico a partir de la bibliografía más reciente producida en Venezuela, lo cual nos permitió ampliar el contexto histórico realizado en la tesina, con la introducción de algunas explicaciones y juicios de autores importantes acerca de los cambios sociales que ha experimentado la sociedad venezolana contemporánea. Por tanto, como ya he señalado, dichas versiones han sido contrastadas con datos referentes a los cambios en las esferas distintas al ámbito estrictamente político institucional. Indicadores que pueden efectivamente explicar el devenir de los cambios sociales y su influencia en la gestión de lo público. Espacio este último en el que los medios de comunicación tienen especial relevancia, debido, esencialmente, a que es en ellos en los que se desarrolla parte importante del debate

político y donde quedan expuestos los cambios en la vida cotidiana de los ciudadanos.

Este análisis crítico/autocrítico de las rutinas con que se construyen las explicaciones y que nos habituamos a leer y escribir, constituye un ejercicio imprescindible para que periodistas, historiadores y científicos sociales ensayen perspectivas distintas (de la vida pública/colectiva a los cambios en el espacio privado/individual y viceversa) al abordar los fenómenos observados, en procura de una visión integral e integradora del devenir histórico de las sociedades estudiadas.

Por otra parte, un tema que será abordado en esta tesis se refiere a la situación del ejercicio de la libre expresión en Venezuela en el gobierno de Hugo Chávez, el papel de los medios de comunicación en dicho período de gobierno, las características primordiales del ejercicio periodístico en estos últimos años, el debate sobre la beligerancia de los medios, la violencia en contra de periodistas, etc.; temas íntimamente relacionados con el clima de pugnacidad política que impera actualmente en la sociedad venezolana y que afecta decididamente el ejercicio de la libertad de expresión y opinión, socavando las bases de la convivencia pacífica y democrática.

Para abordarlo, realicé diversas entrevistas y conversaciones con varios expertos en el tema: periodistas, intelectuales, directores de medios, representantes de gremios profesionales; en definitiva, algunos de aquellos que de una u otra forma han desarrollado trabajos sobre la actualidad socio-política de nuestro país. Esta ampliación del tema a la esfera teórica general nos permitió afinar el proceso de interpretación de los datos. Del mismo modo, hemos elaborado una investigación bibliográfica de los autores que se plantean estos temas desde el punto de vista filosófico, en pos de un enriquecimiento del contexto de la investigación.

Ahora bien, la conflictiva situación política en Venezuela ha ido involucrando a la sociedad en su conjunto: en la calle, en los bares, en las

reuniones familiares, en las escuelas y en las universidades los temas predilectos son las últimas declaraciones de Chávez, la situación económica, la delincuencia desbordada, en fin, un repertorio de temas interrelacionados entre sí cuyo eje fundamental es el aspecto político. Jóvenes, amas de casa, estudiantes, obreros, desempleados, profesionales y todo aquel que vive en el país, tiene una opinión o un diagnóstico sobre el tema. Dicho fenómeno, que ya se vislumbraba como inevitable en los años finales de siglo recientemente pasado, como consecuencia del colapso del sistema democrático bipartidista y una precaria situación social en la que más de 2/3 de la población está determinada por algún grado de pobreza, se preveía controversial y apasionante, tal como lo ha sido hasta ahora, y seguirá siendo por un buen tiempo.

La polarización política de la sociedad venezolana se hace evidente en la división y enfrentamientos cotidianos, en muchas ocasiones de manera violenta, de dos bandos o sectores de la opinión pública nacional claramente diferenciados ideológica y programáticamente, que incluso llegan a autodenominarse chavistas y antichavistas, en una más que obvia referencia al presidente constitucional de Venezuela desde el año 1998 y líder de un intento fallido de golpe de Estado en el año 1992, Hugo Chávez Frías. Este líder ha ido trocándose en caudillo, en una tendencia política centralizante y personalista que parece propiciada por todos, en tanto están ausentes los partidos políticos, es decir, la actividad formal, organizada y democrática de los ciudadanos. Esta puesta en tutela caudillista parece ser la respuesta de una democracia insuficiente e inmadura a la crisis integral y profunda de la sociedad.

La displicencia de los partidos políticos que ejercieron el poder desde el derrocamiento de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958, hasta el año 1998, se iba haciendo patente por su alejamiento paulatino de los requerimientos de la población venezolana en la medida que el modelo económico rentista y asistencialista, dependiente casi exclusivamente de los ingresos petroleros, se hacía insuficiente para financiar los proyectos de desarrollo necesarios debido, principalmente, a la

política populista-clientelar que convirtió a los organismos del Estado en estructuras tan grandes como ineficientes, contaminadas por la corrupción administrativa como mal endémico. La lógica funcionario = voto seguro, se convertiría en axioma de la cultura política venezolana.

Muchos de los intelectuales más respetados del país advirtieron las nefastas consecuencias de dicha cultura política, pues no sólo se lesionaba la credibilidad de los partidos en sí mismos, sino que por añadidura se desprestigiaba al sistema democrático de cara a las grandes mayorías de la población venezolana, favoreciendo de esta manera el ungimiento de las opciones más extremas, demagógicas y autoritarias.

La lógica de la pugnacidad política actual no sólo ha afectado a las instituciones de los poderes públicos, pues los demás actores institucionales también se han involucrado activamente en el debate sobre el futuro del país: los gremios profesionales, los sindicatos, la patronal, las organizaciones no gubernamentales, la iglesia católica y los medios de comunicación, se vieron inevitablemente inmersos en esta dinámica de la confrontación.

Estos últimos pasaron de meros gestores de las informaciones y opiniones de la sociedad venezolana a fiscalizadores de las actuaciones del poder público, como tiende a ocurrir en todas las sociedades democráticas. El gobierno, dirigido por el presidente Chávez y su partido MVR, comenzó a ejercer un control abusivo de los poderes públicos, instalando a sus partidarios en todas las altas esferas de los diferentes poderes: mediante actos ilegítimos e ilegales (transitoriedad constitucional), amparados en una mayoría en la Asamblea Nacional, coparon el Tribunal Supremo, la Contraloría, la Fiscalía y la Defensoría del Pueblo, dejando inerte ante los abusos al resto de la población no representada por ellos, sin ningún contrapeso que garantice la vigencia real de los derechos de las minorías, entre ellas los gremios y sindicatos.

Entre los gremios afectados por la agudización del debate político ocupó una posición preponderante el de los comunicadores sociales: periodistas, locutores, narradores, columnistas, conferencistas, humoristas, directores y accionistas de medios, toda persona capaz de expresar públicamente su opinión ha sentido en sí mismo o la seducción o el ensañamiento del poder. Por tal motivo, la polarización del debate público traspasó los cauces tradicionales, gobierno versus oposición, para transformarse en gobierno versus medios de comunicación. El propio presidente puso a los medios al frente al conminarlos a tomar posición con el gobierno ("el proceso") o con la oposición ("la oligarquía corrupta"). Al rechazar este maniqueísmo la mayoría de los comunicadores han sido definidos por el gobierno y sus seguidores como no chavistas y no revolucionarios; por tanto, según aquel lema del caudillismo avasallador de que "quien no está conmigo está contra mí", antichavistas y contrarrevolucionarios. Aunque pudiera ser visto como un enfrentamiento exclusivo entre periodistas y editores por un lado, y el presidente por el otro, lo cierto es que los intelectuales, comediantes, artistas, académicos y, por supuesto, los políticos, han encontrado en los medios la tribuna ideal para ejercer la crítica a las acciones del gobierno de Hugo Chávez.

Por tal motivo, si bien es cierto que en esta investigación se desarrolla un aspecto socio-historiográfico, como necesario marco contextual para la interpretación de los datos, nos hemos dedicado a una narración general, a la presentación de las opiniones de los especialistas y a una síntesis que permita establecer el relacionamiento respecto de los datos específicos del estudio de los periódicos. No pretendemos una interpretación "original" del devenir democrático venezolano. Se trata en todo caso de una investigación de la representación de la realidad venezolana de los diarios analizados en dos años del período de gobierno de Hugo Chávez (2000-2002), que van desde su reelección en el cargo hasta el desencadenamiento de los aspectos más dramáticos de la crisis política. Nuestra intención con esta indagación paralela es realizar un escrutinio de momentos específicos de la evolución socio-histórica coincidentes con el tiempo reflejado en los ejemplares analizados, por una parte; y por la otra, mediante una

exposición historiográfica de largo plazo, se presentan las probables causas profundas de los acontecimientos que configuran la crisis actual.

Finalmente, la organización del texto de la tesis se divide en tres grandes bloques. En la primera parte están los planteamientos esenciales de la investigación (objetivos, hipótesis y metodología) y el contexto filosófico en el que abordo los temas relacionados con el rol de los medios de comunicación en democracia. En la segunda parte elaboro una explicación de los cambios sociales en el siglo XX en Venezuela partiendo de los presupuestos del enfoque no androcéntrico, junto con un análisis crítico de los textos historiográficos referentes, desde el punto de vista de la evolución político-institucional, a la democracia y la prensa venezolana. Y en la tercera parte se presentan los resultados del análisis de los textos periodísticos de la muestra escogida, las conclusiones, las fuentes consultadas y los anexos.

Primera Parte

I-1 Justificación de la investigación

Hace tres años, cuando inicié mi investigación sobre el diario vespertino **Tal Cual** para completar la primera parte del programa de doctorado, a principios del año 2001, partí de las impresiones que me había dejado la lectura del diario **El Mundo**, cuando estaba bajo la dirección de Teodoro Petkoff, y de los tres primeros meses del diario **Tal Cual**. La motivación de este estudio vino dada por la enorme importancia que adquirieron los medios de comunicación en el debate político venezolano desde la asunción de la presidencia de la república de Venezuela por el teniente-coronel Hugo Chávez Frías. La centralidad de los medios en la controversia política venezolana ha motivado los más encendidos debates en los círculos académicos y políticos en los últimos años, cuyo eje fundamental ha sido el tema del rol de los medios en las sociedades democráticas, sus deberes y sus derechos; la violencia contra los periodistas; la ética periodística versus la ética democrática; temas que por su naturaleza requieren un tratamiento amplio y riguroso, atendiendo a la multiplicidad de variables, al hecho de que el ejercicio de la propia investigación comunicacional está en juego y en entredicho en el contexto de las condiciones políticas de polarización social surgidas con el intento de implantar una sociedad revolucionaria de tipo autocrática en el seno de una sociedad plural de corte democrático.

El surgimiento en el ámbito comunicacional del diario **Tal Cual** despertó un gran interés público, tanto por el estilo propio del nuevo diario como por el seguimiento directo de las acciones de gobierno que había asumido Teodoro Petkoff, director-fundador, en la dirección del diario vespertino **El Mundo**, actividad que dio inicio y marcó el modelo a seguir en su carrera periodística después de largos años en la actividad política. Como

parte del gobierno de Caldera (1993-1998) le tocó un período muy duro desde el punto de vista económico y financiero. Como ministro de CORDIPLAN debió tomar duras e impopulares medidas para paliar la crisis, las cuales fueron aprovechadas hábilmente por los opositores, Chávez entre ellos, para debilitar a los partidos de gobierno.

Cabría esperar de Petkoff una crítica acérrima y personalizada a Chávez. Desde luego esta percepción es cierta en gran medida y lo deja ver el editorial del primer número, pues allí Petkoff señala que viene a responder directamente a Chávez. Teodoro acusó a Hugo Chávez y a su ministro Luis Miquilena de estar detrás de un chantaje a la Cadena Capriles para despojarlo de la dirección del diario vespertino *El Mundo*¹.

Los aspectos más destacados por el diario *Tal Cual* corresponden a los lineamientos periodísticos asumidos por la empresa como objetivos de su gestión y a las circunstancias de crisis generalizada durante las cuales fue creado, precisamente, como un intento de respuesta intelectual o de contribución para buscarle salidas a dicha crisis. Hay, pues, continuidad de la línea de trabajo desde que dirigiera el diario *El Mundo*. El estilo de contestación periodística al mundo político comenzó allí, representándose en los titulares y en los editoriales de Teodoro Petkoff, político devenido en periodista.

Por tanto, la elección del periódico *El Mundo* no sólo responde al hecho de que su historia en el panorama editorial venezolano coincide en el tiempo con el advenimiento y consolidación de la democracia en Venezuela, sino también porque al compararlo con otro diario de reciente creación como *Tal Cual* es posible observar las coincidencias y diferencias en la representación que hacen de la realidad venezolana, sus líneas editoriales,

¹ "Aquí estamos, otra vez. Creyeron que nos iban a callar. Bueno, no pudieron. En tres meses montamos TAL-CUAL. Es fruto de la voluntad indomable de no rendirse ante la fuerza bruta ni ante las trapacerías mafiosas de tu amigo Miquelena. Según dijo públicamente Arias Cárdenas, te sentiste muy molesto por lo que hizo "Don" Luis con *El Mundo* (perdona, ya sé que lo quieres mucho y tú fuiste quien le clavó ese apelativo, pero, quieras que no, ese es un don entrecomillado). Admitamos que es verdad; te sentiste molesto. Pero no hiciste nada. Callaste, es decir, otorgaste. También es tuya la responsabilidad". TAL-CUAL N° 1, Caracas, 3 de abril del 2000.

es decir, la “mirada informativa” durante el período de gobierno de Hugo Chávez de los dos periódicos vespertinos de mayor tiraje e influencia en la opinión pública venezolana. Adicionalmente, este “periodismo con posición” que ha dominado la escena pública en estos años de crisis institucional, cambio político y enfrentamiento, es otro factor que motiva la presente investigación.

En otro orden de ideas, el carácter mesiánico y autocrático de Hugo Chávez, líder carismático que accedió al poder por la vía democrática apoyado por una significativa y contundente mayoría (1998 y 2000), luego de haberlo intentado infructuosamente por la vía golpista (1992), hacía prever que las instituciones que crearon y desarrollaron los partidos derrotados, especialmente Acción Democrática y COPEI, serían suplantadas por otras con un marcado carácter personalista y autoritario.

Este cambio político se inició con la promulgación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) y las medidas políticas que promovieron los constituyentistas del chavismo (clara mayoría en la Asamblea Constituyente) para incidir radicalmente en el futuro político del país. Fueron aquellas reformas destinadas a consolidar el poder del MVR y de su líder Hugo Chávez (período presidencial de 6 años, con reelección inmediata, disolución del Congreso, del Tribunal Supremo, del Consejo Nacional Electoral, del Fiscal y su sustitución por personas afectas al ejecutivo), las que contribuyeron al enrarecimiento del clima político. Otras instituciones recién creadas, como la defensoría del Pueblo, también fueron tomadas por chavistas confesos. Los referendos consultivo y revocatorio, como instrumentos de consulta y control popular, planteamientos de vieja data, fueron incluidos en la nueva carta magna.

El mayor logro de la nueva Constitución fue el amplio y explícito reconocimiento de los derechos humanos; empero, estos ya estaban vigentes en los tratados internacionales aprobados por nuestro país a lo largo de su historia democrática. En la práctica estos derechos no se han visto realizados y algunos de ellos, como el derecho a la vida, sufren

negación o mengua. Informes de Cofavic² señalan que las ejecuciones extrajudiciales han crecido significativamente en los últimos años, llevadas a cabo por grupos parapoliciales, como una manera de contrarrestar los efectos de una actividad delictiva desbordada.

Los avances de la Constitución Bolivariana aprobada el 15 de diciembre de 1999, en cuanto a los derechos sociales, políticos y económicos de una población empobrecida y desasistida, en la cual destaca un índice de pobreza de alrededor de 2/3 de la población venezolana, han sido generalmente reconocidos. No obstante, la evidencia de que el establecimiento de estos derechos va unido, en esta Constitución, a una tendencia al centralismo, el presidencialismo y el culto a una persona, levanta la sospecha de que estos anunciados derechos hayan sido mampara de una voluntad política absolutista, reñida con esos mismos derechos que se preconizan.³

La supresión del carácter no deliberante de los miembros de la Fuerzas Armadas; la obediencia y subordinación de los poderes públicos a la figura del presidente Chávez y sus directrices políticas y económicas, contradecían los principios de esa democracia social y participativa consagrada en la nueva Constitución. Por tanto, todo lo que en un principio contó con una clara legitimidad democrática se fue transformando en un proyecto hegemónico de control del poder político a través de las nuevas instituciones. Las predicciones y sospechas de muchos de los más

² Cofavic: Comité de familiares de las víctimas del 27 de febrero de 1989. ONG pro derechos humanos en Venezuela. www.cofavic.org.ve

³ En el país existe un claro ambiente de intolerancia política, generándose una extrema polarización y una importante ausencia de instituciones confiables e imparciales que puedan ser una verdadera garantía para la defensa de los derechos humanos. Como lo afirmó la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en su reciente visita in loco a Venezuela, la nueva Constitución contiene *"un número importante de disposiciones innovadoras como, la constitucionalización de los tratados sobre derechos humanos, la obligación del Estado de investigar y sancionar legalmente los delitos contra los derechos humanos, la limitación a la justicia militar y la imprescriptibilidad de los delitos contra los derechos humanos"*. No obstante la CIDH agregó que sin perjuicio de esas reformas, la Constitución *"incluye diversos elementos que pueden dificultar la vigencia efectiva del Estado de Derecho. El engranaje constitucional no prevé, en supuestos importantes, mecanismos de pesos y contrapesos como forma de controlar el ejercicio del poder público y garantizar la vigencia de los derechos humanos."*

respetados y prestigiosos historiadores e intelectuales venezolanos, algunos de ellos anteriores aliados del presidente, parecían materializarse peligrosamente. En esta situación, los medios de comunicación se fueron constituyendo en el único poder capaz de ejercer como fiscal de las actuaciones del poder público y en el espacio privilegiado donde convergen las ideas y sentimientos de una sociedad heterogénea y desunida.

La beligerancia de los escritores, artistas, académicos y políticos a través de los medios de comunicación privados trajo como consecuencia que, en medio de la polarización del debate político, fueran definidos como “último bastión de la disidencia”, por parte de la oposición al gobierno, o como “voceros de la oligarquía depredadora”, por parte de los partidarios del oficialismo.

Dicha polarización, que tanto crédito político había otorgado al presidente Chávez, quien apoyó su discurso en el resentimiento social creado por una realidad en la que la mayoría vive determinada por la pobreza, generó un clima de pugnacidad social y política que se reflejó en los medios de comunicación. Sin embargo, la responsabilidad de estos irreconciliables antagonismos corresponde, en gran parte, al gobierno de Chávez, pues su control de los poderes autónomos contradice el principio democrático del equilibrio de los poderes públicos. Si a esto sumamos el irrespeto y la ridiculización de la disidencia ejercidos por el presidente mediante los programas televisivos y radiales que, con mucha frecuencia, encadenaban a todos los medios radioeléctricos para escucharlo hablar, explican la pugnacidad del clima del debate público en este período de gobierno que tuvo en su contraparte, los medios privados, una respuesta contundente.

Los periódicos *Tal Cual* y *El Mundo* recogen el ambiente de creciente politización de la población, y reflejan la diversidad del espectro ideológico de la intelectualidad venezolana, fundamentalmente de centro y centro-izquierda. Constituyen, por otra parte, la manifestación del compromiso de una nueva clase de periodistas (la mayoría mujeres), nacida

de la formalización académica de este oficio en las universidades, con la consolidación de la libertad de expresión en tanto pilar fundamental de la democracia y condición necesaria para el ejercicio de una profesión que se encarga de la gestión de las informaciones y opiniones en una sociedad que acusa una severa crisis social.

Este compromiso convirtió a éstos últimos en actores políticos, a la vez que críticos de los excesos del poder, económico y político. Dicha situación ha tenido su impacto en el ejercicio del periodismo en Venezuela, como ha ocurrido en otras partes del mundo, donde los periodistas arriesgan su integridad física en la búsqueda de la verdad. Como tales, han sido objeto de descalificaciones, amenazas y amedrentamiento por parte del presidente y sus más cercanos personeros. Seguidores civiles organizados en torno a los denominados "Círculos Bolivarianos" han realizado muchas de estas amenazas. Es decir, el acto cotidiano de búsqueda de información se ha ido transformando en continuas situaciones de riesgo a la integridad física de periodistas, fotógrafos y camarógrafos que fueron convirtiendo a los sectores afectos al oficialismo en poco menos que inaccesibles a la acción reveladora de los medios informativos.

En consecuencia, esta guerra declarada entre el gobierno y los medios privados ha ocasionado no pocas distorsiones en cuanto al papel ideal de los medios en una sociedad democrática y el ejercicio del periodismo. No obstante, esta afirmación debe ser correctamente contextualizada históricamente para entender las causas, los matices y los hechos que propiciaron esta anomia institucional en Venezuela.

Finalmente, pese a la abierta confrontación entre el presidente Chávez y los medios de comunicación, a lo largo de todo de este período de gobierno, la prensa no ha sido directamente censurada, ni se han cerrado medios, ni hay presos de conciencia por el hecho de informar u opinar. La presión se ha ejercido a través del señalamiento público, aprovechando los propios medios, es decir, mediante la calumnia y la amenaza por boca del propio Presidente de la República, de sus ministros y seguidores y

concretada en actos, de manera hostil y directa, por parte de un sector de sus seguidores más radicalizados y exaltados quienes, en nombre de la "Revolución Bolivariana", han hostigado reiteradamente a los periodistas en el ejercicio de sus funciones. Se podría asegurar que la libertad de expresión existe, pero severamente limitada y amenazada en su supervivencia futura por la acción del gobierno y de sus seguidores más extremistas.

I-2 Objetivos, preguntas e hipótesis de la investigación

Objetivos principales:

1. Descubrir las características de los diarios vespertinos **Tal Cual** y **El Mundo**, en tanto sujetos institucionales que contribuyen a la formación de la opinión pública, y en tanto fuentes potenciales para el estudio de las ciencias sociales (sociología, historia, política y ciencias de la comunicación) a través de la descripción pormenorizada de su estructura morfosintáctica y empresarial y de su relación con el contexto histórico en el que están inmersos.
2. Describir y comparar el papel que otorgan los diarios vespertinos **Tal Cual** y **El Mundo** a los diferentes actores, colectivos e individuales, en la situación actual de Venezuela, los escenarios en los que se desenvuelven y las actuaciones con que se les relacionan.
3. Examinar especialmente los rasgos de la versión de la realidad política, económica y social venezolana, elaborada por los diarios vespertinos **Tal Cual** y **El Mundo** en tres momentos específicos (5-04-2000, 07-02-2001 y 3-04-2002), para comprender la representación que han hecho estos diarios de los cambios políticos acaecidos desde el advenimiento de Hugo Chávez a la presidencia de la República y las crisis subsecuentes que se han desencadenado.

4. Contrastar dichos textos periodísticos con las interpretaciones históricas que sobre la realidad venezolana se han hecho, para entender las causas profundas de la crisis social y de gobernabilidad actual.

Objetivo secundario:

1. Comprender el papel de la crítica difundida a través de la prensa y su relación con los representantes de los poderes públicos y económicos, en una sociedad democrática sometida a cambios profundos en sus estructuras de organización política, económica y social.

Preguntas de investigación:

1. ¿Qué características tienen estos periódicos vespertinos, en cuanto a su estructura morfológica y empresarial, que los hace útiles para el estudio de las ciencias sociales al momento de abordar las explicaciones acerca del papel de la prensa en el período de gobierno de Hugo Chávez?
2. ¿Qué semejanzas y diferencias se observan entre estos dos vespertinos, y qué factores las condicionan?
3. ¿Qué protagonistas, colectivos e individuales, son destacados como sujetos agentes de los cambios sociales, y cuáles como receptores pasivos de dichos cambios?
4. ¿Qué escenarios, actuaciones y actividades son los más destacados por estos vespertinos y cuáles son los menos destacados?
5. ¿Cuáles son los rasgos fundamentales de la versión de la realidad política, económica y social venezolana destacados por los vespertinos **Tal Cual y El Mundo**?

6. ¿Qué condicionantes de carácter histórico pueden explicar la situación actual de Venezuela y cómo son presentados por estos periódicos?
7. ¿Qué rol ha cumplido la prensa en el período de gobierno de Hugo Chávez?
8. ¿Existe plena libertad de expresión en la Venezuela del gobierno de Hugo Chávez?
9. ¿Qué factores han condicionado la actuación de los medios en la historia democrática venezolana?

Hipótesis:

Derivadas de los resultados del trabajo de doctorado anterior (tesina) y de la ampliación de la muestra a analizar con los periódicos de **El Mundo**, nos proponemos validar o refutar los siguientes supuesto o hipótesis:

1. El diario **Tal Cual** es un periódico con una línea editorial crítica ante los actores sociales y particularmente ante los actores políticos, en el que la opinión y la interpretación de las noticias están preferentemente referidas al tema político y a los protagonistas del ámbito de lo público.
 - 1.1 Denuncia las tendencias autoritarias del gobierno presidido por Hugo Chávez.
 - 1.2 Denuncia las desviaciones antidemocráticas de los demás actores políticos.
2. El diario **Tal Cual** tiene una estructura financiera diversa, compuesta por un gran número de accionistas, que le permite gozar de independencia frente al gobierno, frente a los demás actores políticos y frente a los grandes grupos económicos.

3. Presuponemos que **Tal Cual** está dirigido a los estratos medios de la sociedad venezolana, puesto que la oferta de bienes y servicios que se anuncian en sus páginas parecen corresponder a los intereses y posibilidades de ese sector de la población.
4. El diario **El Mundo** es un vespertino con una línea editorial predominantemente informativa; su estructura temática se mantiene a lo largo del período estudiado.
5. A semejanza del diario **Tal Cual**, resalta en **El Mundo** el espacio dedicado a lo político, aunque se observa que está contrapesado por la cantidad de espacio otorgado a temas diversos, tales como actividades y protagonistas relacionados con el deporte y la farándula.
6. El enfoque del diario **El Mundo** sobre el gobierno y los demás actores políticos es crítico, pero con un estilo menos enfático que el del diario **Tal Cual**, debido a que como parte de uno de los grupos de comunicación más importantes de Venezuela (Cadena Capriles), su línea editorial está condicionada por los intereses comerciales de la empresa a la que pertenece, en especial en lo que respecta a los actores e instituciones del Estado.
7. Presuponemos que **El Mundo** está dirigido al estrato medio bajo de la sociedad venezolana puesto que la oferta de bienes y servicios que se anuncian en sus páginas parecen corresponder a la necesidad de ascenso social de ese sector de la población.
8. El diario **El Mundo** parece ser más dependiente que el diario **Tal Cual** de la pauta publicitaria del gobierno.
9. La estructura temática de los ejemplares de **Tal Cual** es cambiante en el tiempo, mientras que en los de **El Mundo** se mantiene su

estructura sin grandes cambios en la muestra analizada. Presuponemos que se debe a razones de carácter económico.

10. Las diferencias entre estas publicaciones están determinadas por el hecho de que el periódico **El Mundo** es una publicación consolidada en el panorama editorial venezolano desde hace más de cuatro décadas, y el vespertino **Tal Cual**, apenas sobrepasa los cuatro años de circulación.
11. Los protagonistas destacados, en ambos vespertinos, como agentes del cambio social y los hechos y escenarios reseñados con mayor regularidad y superficie parecen ser los que configuran el espectro político: vale decir, miembros del gobierno, partidos de gobierno, partidos de oposición, empresarios y sindicatos. Ahora bien, esta tendencia que podemos definir como androcéntrica puede verse más acentuada en los ejemplares de **Tal Cual** que en los de **El Mundo**.
12. Los escenarios y las actuaciones que se ven reseñados en ambos diarios (**Tal Cual** y **El Mundo**) son los que tienen que ver principalmente con el ámbito de lo público, y puede que esto se deba a la mayor preponderancia y relieve que conceden al aspecto político; esta principalidad se habrá de manifestar en la cantidad de superficie que dichas publicaciones le asignan a este aspecto. La causa de esta mayor relevancia de lo político puede deberse a que sus directivos lo consideran como el valor principal en momentos en que Venezuela está sometida a profundos cambios jurídico-institucionales, centrando su mirada en la búsqueda de salidas a la crisis y en el debate de una sociedad excesivamente polarizada.
13. Los rasgos fundamentales de la versión de la realidad destacados por estos vespertinos (**Tal Cual** y **El Mundo**) son los de una población que está inmersa en una profunda crisis política y que por tanto parece demandar información acerca de los protagonistas que pugnan por el poder, en escenarios públicos no institucionales e institucionales; impulsada por la necesidad de intervenir en el espacio público, provista

de la mayor cantidad de puntos de vista posibles, en pos de la participación crítica de una ciudadanía que intenta superar la recesión económica y la desintegración social, utilizando las armas que le proporciona el poder de la opinión pública en las sociedades democráticas.

14. Según algunos reputados historiadores, los factores de carácter histórico que condicionan el momento actual, y que parecieran incidir en el tratamiento periodístico que los diarios **Tal Cual** y **El Mundo** les dan a las noticias de carácter económico, social y político, giran alrededor del proceso de agotamiento del modelo económico centrado en la renta petrolera, tendencia histórica que determina la crisis generalizada que se vive en Venezuela desde hace aproximadamente 20 años y que ha incubado tanto la debacle de los partidos políticos surgidos tras la caída de la dictadura de Pérez Jiménez, como el intento del izquierdismo extremo de reproducir un modelo estatista en lo económico, populista en lo social y autoritario en lo político, que es lo que configura el factor desencadenante de la actual crisis política.
15. El rol de la prensa en el período de gobierno de Hugo Chávez ha estado marcado, mayoritariamente, por la beligerancia y la oposición al proyecto político chavista, contribuyendo a la difusión de los hechos más resaltantes de la crisis de gobernabilidad de estos últimos años y de sus causas profundas, ejerciendo una labor de crítica constante y dando cabida a diversos puntos de vista en sus páginas de opinión (predominantemente adversa al gobierno), proporcionando información para que la ciudadanía se forme criterios para el control democrático del poder.
16. La mayor parte de los comunicadores opina que, efectivamente, hay libertad de expresión en Venezuela. Pero igualmente parecen estar de acuerdo en que esta libertad no es completa, que los medios y los comunicadores son sometidos a presiones diversas, la mayor parte de las cuales provienen del gobierno y de sectores civiles vinculados a él.

Una política constante del gobierno ha tratado públicamente de presionar, chantajear y amenazar a los dueños de medios y a los periodistas. Hay una creciente impresión de que la libertad de expresión está sometida a limitaciones inaceptables y que estas limitaciones crecen en extensión y profundidad, por constituir los medios la caja de resonancia de la crisis.

I-3 Contexto filosófico y marco teórico-metodológico: ⁴

Con esta sección he querido hacer, en primera instancia, una contribución al debate que se ha librado en los últimos años en el mundo académico y periodístico venezolano acerca del papel de los medios de comunicación en las sociedades democráticas. En las próximas páginas he intentado aproximarme al tema mediante una disertación filosófica de los elementos fundamentales que se desprenden del mencionado debate, relacionándolos con los hechos concretos que lo han motivado, en procura de una visión integral del problema que me permita cumplir cabalmente con el objetivo secundario planteado para esta investigación, y de esta manera encontrar respuestas a las preguntas (7 y 8) e hipótesis (15 y 16) elaboradas para tal fin.

Posteriormente, desarrollo el marco teórico-epistemológicos del método **hemerográfico diacrónico automático** de la Dra. Amparo Moreno, sus motivaciones y antecedentes, así como las aportaciones que he realizado para adaptarlo a los objetivos concretos de esta tesis.

La vida, el intelecto y la libertad

La humanidad se sigue enfrentando a los dilemas morales básicos sin un convencimiento universal sobre algún curso de acción. No hay idea lógicamente deducida por cuyo convencimiento todos estemos de acuerdo en una línea de conducta. Resulta necesario prever los efectos de nuestras acciones y esto sólo lo logramos históricamente; de ese dominio nace la teoría y la experticia. Recurrir a la historia nos libera de errores, aunque no puede evitar todos los males que padecemos. Sólo unos cuantos principios

⁴ El contenido de esta sección fue el producto de extensas conversaciones y debates sostenidos con el filósofo, historiador y poeta venezolano Sinécio Márquez Sosa a lo largo de estos últimos años, muchas de ellas llevadas a cabo a través de Internet, y particularmente motivadas por la mutua preocupación por el pasado, presente y futuro de un país, como el nuestro, sometido como nunca antes a un clima de confrontación política que ha ido impregnando a la sociedad venezolana en su conjunto, cuyas consecuencias, unas veces positivas y constructivas y otras muchas negativas y destructivas para la convivencia y vigencia de una sociedad plural y multiforme, todavía están por verse.

básicos son posibles y éstos son propios de nuestra naturaleza y no de la razón: como la búsqueda de la supervivencia, la lucha por la conservación de la especie, la necesidad de establecer relaciones de entendimiento y cooperación con otros individuos, los sentimientos de parentesco y la defensa de lo propio. Es sobre estos impulsos que construimos los principios morales y los objetivos éticos. Sin embargo, esta construcción misma de un derecho, de una moral y de unos fines éticos, este diseño de una vida artificial sobre lo material, esa especificidad de la humanidad, es una tendencia positiva del espíritu humano que nos dice que la libertad tiene un contenido verdadero, válido no sólo para el individuo, sino útil e imprescindible para la sociedad.

Es como resultado de la experiencia histórica, es a través de lo empírico, que hemos recogido el fruto de la democracia o la idea de un consenso social. El consenso democrático concede tanta o más seguridad que la mayor coerción. Otra resultante del consenso es el aumento de las libertades individuales. Sin seguridad, no hay libertad posible. La búsqueda de seguridad lleva al establecimiento del Estado. La búsqueda de la libertad, a la democracia.

Somos una generación histórica a la cual se nos puede exigir ir más allá de la seguridad y la libertad o, por lo menos llevar la libertad lo más alto posible y hacer que dicha libertad impregne al mayor número posible de individuos mediante un fomento de la igualdad en los derechos y el acceso a los bienes suficientes para vivir y progresar. Fichte⁵ decía que el objetivo del ser humano en el mundo era realizar su vida según razón y libertad. El instrumento de este desarrollo es lo que los griegos llamaron *e/ logos*; el pensamiento expreso y proyectado. Pensamiento hecho palabra y proposición. Voz racional del individuo. Fuerza intelectual en la naturaleza. Recurso del ser humano para mover la naturaleza, darle sentido a la vida y determinar su futuro.

⁵ Fichte, Johann (1976). Los caracteres de la Edad Contemporánea. Revista de Occidente. Madrid.

La libertad de expresión sostiene en el mundo práctico la más íntima libertad del pensamiento. Esta libertad es una libertad postulada; un ideal. Pero tenemos un interés inmediato en esta idea; por ello la luchamos y nos representa como el más alto valor moral de nuestra praxis. Esta libertad de pensar, que ejercen con mayor concreción los intelectuales, es el verdadero motor del conocimiento y el progreso. En tal sentido, el ser humano necesita un instrumento, alguna facultad suya para adentrarse en la investigación y para dar certidumbre a sus juicios. Entre las facultades habituales que sus negocios, hábitos y placeres demandan están: la cuenta y descripción de objetos, la narración de hechos y el juicio sobre todo lo que le rodea. De estos elementos se va a valer el filósofo (vale decir, el científico) para construir la teoría o el punto de vista más alto, la posibilidad "divina" de ver y explicar el mundo en su funcionamiento completo. El vehículo, el medio que sirve para que los hombres se comuniquen sus necesidades y sentimientos, es la conversación. Por ello usaron los filósofos del concepto de *logos*, que significaba mucho en la gran novedad del tiempo. Por "dar cuenta y razón" traduce García Bacca⁶ el *logos*. Del perro es el ladrido, del humano es el *logos*. Eso que es propio de él y sólo de él, que le permite intercambiar cosas y hechos.

El poder de la conversión de cosas y hechos en ideas lo logra el *logos*. Si se piensa con detenimiento esta operación del pensamiento podemos verla como un prodigio del ser humano. El milagro del intercambio de palabras, de oraciones con sentido, levanta la comunidad política a la consideración racional. Es la novedad de Grecia en su época y el signo de nuestra época en los tiempos de Internet. Estas conversaciones son fruto del recuerdo, ya que gracias al recuerdo podemos referirlas y cotejarlas para dar lugar a un nuevo *logos*, el *superlogos*, el *metalogos* o la reflexión teórica. Eso viene con la posibilidad de tener tiempo libre para un pensar reposado que no viene a fijarse en lo inmediato, sino en lo general o universal de los conceptos acerca de las cosas.

⁶ García Bacca, Juan David (1982). Obras Completas de Platón. (Traductor). UCV. Caracas.

“Cuando el ser humano en su evolución llega a la posibilidad de que una persona trabaje para dos, se hace posible que surjan los especialistas: guerreros, sacerdotes, navegantes, alfareros, escultores, arquitectos, operarios mineros, médicos, historiadores, sofistas y filósofos. Eso había ocurrido entre hombres muchos más antiguos, según el Timeo y el Critias,⁷ entre los atlánticos y los antiguos atenienses. Luego en Egipto, pueblo que ya conservaba su historia (materia de los discursos de política) y que era el pueblo que los griegos señalaban como ejemplo de trabajo, orden y sabiduría”.⁸

La vigencia del *logos* proposicional se inaugura, según lo que conocemos de la historia, allí en Grecia y llega hasta nuestros días como el fundamento principal de la vida política. El intercambio comercial, fruto de la navegación antigua en el Mediterráneo, creó la masa crítica de interrelaciones para el surgimiento de un debate intercultural de ideas y fuerzas. Asunto en el cual no sólo estaban los griegos, sino que fenicios, cretenses, egipcios, jonios, persas, magos, asirios, judíos, hititas, macedonios, tracios, sicilianos, intervinieron en ese enorme debate que llega hasta el período helenístico y muere en el dogmatismo cristiano-imperial. Ahí surgió el método de pensamiento racional. En aquellos barcos y sus mercancías, en los santuarios y sus oraciones y en los combates de guerra se debatían las formas de organización; caían o se levantaban los argumentos de la política, de la estrategia y del valor moral en la arena de los combates. Se decidía si alguien iba a ser libre o esclavo. De esa experiencia pensada por los filósofos vive nuestra política; y de nuestros propios errores, claro, y de nuestros pensamientos sobre ellos. Pero allá nació esa forma de pensar en la posibilidad de que orden y libertad pudieran converger en un Estado.

Ese ideal nació como proposición política en Grecia y de allí, aunque muy accidentalmente, se extendió por el mundo y llegó a nosotros nutrida de la experiencia de las generaciones que nos precedieron. Si vemos algo mejor que nuestros antepasados es porque, como dijo un filósofo, “estamos montados sobre hombros de gigantes”. Ha sido la vida de todos los seres

⁷ Platón (1982). *Obras Completas*. UCV. Caracas.

⁸ Márquez, Sinicio (1985). *La historia y sus afanes*. UCLA, Mérida. Pág 45.

humanos y la reflexión de los pensadores el contenido de cualquier evolución o progreso.

Porque, gracias al progreso de la filosofía y las ciencias, en nuestra época los elementos están expuestos, hay una lucha de la ilustración abierta contra toda oscuridad. Si un intelectual (un periodista, por ejemplo) está cerca o lejos de la verdad, sólo la pluralidad de razones puede corregir esa distancia. Cada pensador debe esforzarse, según el dictado de la Ilustración, en asumir la mayor cantidad posible de puntos de vista sobre un hecho o conjunto de hechos. El reportero frente a las versiones de los autores y testigos, el juez y los jurados frente a las declaraciones y los indicios del delito, el médico frente al conjunto de síntomas y pruebas. Por tanto, una diversidad de opiniones debe expresarse en la vida social en vistas del acercamiento conjunto a la verdad. Sin embargo, no se trata de que todo valga por igual como a menudo se pretende hacer creer, bajo la mampara del pluralismo, el relativismo y de cierto planteamiento doctrinario conocido como "postmodernismo".

De ahí que la condición del progreso sea el diálogo, el compartir los puntos de vista en la conversación como medio para la exposición y síntesis de las ideas. De allí que la escritura asume de variadas maneras el estilo del diálogo y cuanto más lo logra, más puede acercarse un autor a representar una verdadera cercanía con la verdad. La reflexión parece significar precisamente un tránsito sobre las diferentes vías o argumentos de un tema, un modo mediante el cual reproducimos en nosotros una ordenada asamblea de ideas. Ése es el intento más honesto de los seres humanos por respetar la grave dificultad de concebir y expresar la verdad de las cosas y representa su adhesión sustancial a la comunidad. Así es la dialéctica y así operaba el sabio y hoy el científico; así era aquél capaz de aconsejar a gobernantes y conciudadanos, y éste de hoy capaz de intervenir para el provecho social. Una comunidad de sabios o de científicos completa, con sus mutuas críticas, propicia el acercamiento a la verdad.

Después de todo hay una Ilustración filosófica realizándose históricamente que enseña a dudar, a pensar por sí mismos a todos, de manera que los seres humanos sean prudentes y sabios. La Ilustración es la dirección filosófica caracterizada por el empeño en extender la crítica y la guía de la razón a todos los campos de la experiencia humana. Kant dejó así expresada la fórmula de la Ilustración que ya había sido anunciada desde los días de la antigüedad cuando los sabios, el oráculo de Delfos y los filósofos enseñaron el famoso "conócete a ti mismo":

"La Ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella... ¡Sapere aude! Ten el valor de servirte de tu propia razón: he aquí el lema de la Ilustración.⁹"

Desde mi punto de vista, una "cuenta y razón" autónoma de los venezolanos se inicia con la independencia; aquí los discursos son, ante todo, negativos, en el sentido de que se afirma una identidad en la negación de España y en la originalidad del mestizaje y de la naturaleza. Ninguno de ellos es un factor afirmativo de un intercambio de bienes e ideas entre los que se llaman desde ese momento los venezolanos. Apenas las ideas de Simón Rodríguez representan un proyecto afirmativo y una identidad moderna. Pero fue hecha desde una América demasiado extensa y aislada. En la soledad de los Andes, excluido del poder, su proyecto se perdió como una ciudad mítica en el Amazonas. Bolívar se fijó más en la Gran Colombia y en una continentalidad tan imponente como impotente.

La identidad se siguió postergando, el proyecto se fijó de nuevo como una resultante de las fuerzas externas. No se escuchó a Rodríguez cuando dijo que la independencia había sido también una resultante de ecuaciones externas.¹⁰ Se pensó, y aún se piensa, que el discurso de la independencia

⁹ Kant, Immanuel (1999). "Respuesta a la pregunta ¿Qué es Ilustración? En: Defensa de la Ilustración. Alba. Barcelona.

¹⁰ Rodríguez, Simón. Obras Completas. USR, Caracas. T II, pág. 173.

es suficiente, hasta el punto de haber convertido en un grosero talismán a Bolívar. Por otro lado, el recurso a la acusación, a España ayer, y a Estados Unidos hoy, como justificación de lo que nos acontece y como sucedáneo de una identidad afirmativa se ha mantenido como rezago que impide asumir una visión propia y eficaz del futuro. La retórica populista, que sustituye al discurso político donde falta pensamiento racional y decisión propia, ha mantenido vivo un bolivarianismo vacuo, que igual se amolda a los gobiernos dictatoriales como a los democráticos, a la derecha o a la izquierda. La recurrencia actual a un Bolívar visto como guerrero, como destructor de oligarquías e inspirador de violencia, forma parte de una retórica que se repite y que destruye la posibilidad de una ilustración racional del venezolano que lo capacite para el ejercicio de una decisión política responsable.

Moralidad, Eticidad¹¹ y Ejercicio del Periodismo

El estudio de la política y de la ética no puede concluir en indicar éste o aquel modelo, sino en señalar cuáles son las experiencias previas al respecto, qué tendencias, qué teorías son aplicables, qué aconseja la prudencia en cuanto a tomar tal o cuál decisión, cuáles podrían ser sus consecuencias, etc. Entre todas las ciencias que crean una experticia frente a algo particular, la ética y la filosofía no pueden quedar inanes con sus pensamientos seguros, probables o dudosos, sino que, cualquiera que sea el desarrollo de una disciplina, es el mejor conocimiento disponible al respecto y sus consejos los que deben tener presencia en la sociedad a la hora de decidir el destino común. No están la filosofía y las ciencias para dictar

¹¹ Asumo aquí, sin entrar a discutirlos, los conceptos de Hegel en la Filosofía del Derecho (1821). Caracas, UCV, 1976. "En el derecho, la voluntad tiene su existencia empírica en algo externo; pero lo posterior es que la voluntad tenga a esa exigencia empírica en ella misma, en algo interno... Este comportamiento respecto a sí misma es lo afirmativo, pero sólo puede lograr esto mediante superación de su inmediatez. La inmediatez superada en el delito conduce así mediante la pena, es decir, mediante la nulidad de esa nulidad, a la afirmación, conduce a la moralidad" p. 141. "La identidad concreta del bien y de la voluntad subjetiva, la verdad de ellos, es la eticidad". "Pues si la moralidad es la forma de la voluntad en general según el lado de la subjetividad, la eticidad no es simplemente la forma subjetiva y la autodeterminación de la voluntad, sino el tener a su concepto, es decir, a la libertad, como contenido". "Lo jurídico y moral no pueden existir para sí, necesitan a lo ético como soporte y fundamento..." pág.183

normas a sus conciudadanos, pero sí para asesorarlos como expertas en esas dificultades, precisamente.

A la filosofía de la ética, entre otras cosas, le corresponde analizar la realidad moral y fundamentar o justificar sus proposiciones para aconsejar al ser humano común o formar al educando. Eso es inevitable; no hay saber sin una tendencia a la aplicación. Con modestia, con orgullo, con zalamería, con indiferencia, como quien no quiere la cosa, de muchas maneras, aun negándose, se arriba al lugar de la práctica. Y es a partir de estos conceptos fundamentales de la ética que puede observarse la benevolencia de tal o cual conducta, costumbre o norma.

La presencia de la individualidad como contenido de la libertad y la necesidad de la comunidad como sostén material de la individualidad, marcan las pretensiones de ambas esferas y el terreno de su conciliación. Este terreno no se sitúa de una manera radical en alguna dirección, de manera que pudiéramos dirigir un curso fijo. La libertad no se adecua a ello. Poner todo en la comunidad desde la misma comunidad constituye despotismo y engendrará un Estado inestable, pues el fundamento, la individualidad, conspira contra tal orden no consentido. Poner todo en la individualidad llevará a la anarquía. Un explayamiento completo de la individualidad es imposible. De manera que todo señala hacia la necesidad de que ciencias especiales, tales como la economía, la política, el derecho, se desarrollen en vistas de las particularidades de la conciliación constante entre la necesidad de la comunidad y la libertad de los individuos.

De ese pacto surge el mundo de la moralidad; sustentado en leyes, instituciones y costumbres. El progreso de la conciencia de los seres humanos, representado por la filosofía, las artes y las ciencias, hará progresar esos elementos. Pero nada de eso es posible sin que el hombre posea en sí mismo una idea del bien general asociado a su interés; éste es lugar de la libertad y de la ética. Ese progreso en la determinación de cada

uno hacia el bien será el resultado, ya que en toda persona existe una disposición hacia el bien como condición de dirección hacia la comunidad.

A quienes están frente a los medios de ese progreso (Gobierno, Empresas, Política, Derecho, Religión, Educación, Comunicación, Ciencias, Artes y Filosofía), toca parte de la creación y sostenimiento de los instrumentos de conciliación. El ser humano no posee una ciencia definitiva sobre el curso de la libertad en el mundo; su vigencia, sus límites, su realización y su defensa constituyen una actividad infinita.

Entre los medios que han servido y sirven a los seres humanos para su comunicación, en la época moderna y contemporánea han surgido los de carácter masivo. He visto un documental sobre una tribu africana o australiana en la cual la regla que limita el tiempo de exposición en público es el tiempo en que pueda sostenerse el narrador en un solo pie. Este control directo no siempre es posible, como lo evidencia la realidad de los medios de comunicación contemporáneos. Pero, bien sabemos que el soporte último de estos medios masivos es la economía, debido a que crean valores de intercambio (publicidad), son servicios mercantiles a través de mensajes, que existen y se sostienen como expresión de una cantidad suficiente de receptores. Público, pueblo, audiencia.

“Las empresas particulares, a partir de la propiedad privada, se convierten en los medios a través de los cuales la comunidad se reserva frente al Gobierno una parte del poder. Es el verdadero contrapeso; sin él, ni Congreso, ni Poder Judicial pueden hacer contrapeso al poder del ejecutivo y al poder de las armas. Ésa es la condición que hace posible una sociedad abierta; el comerciante medieval fue el líder que abrió el mundo moderno a la sociedad abierta, como lo había sido el antiguo comerciante fenicio como antecedente de las antiguas ciudades democráticas: junto a sus productos llevaron la forma escrita de comunicarse¹².”

¹² Márquez, Sinécio. **“El poder de los medios”**(artículo de opinión). Diario El Impulso.13/12/ 2001.Barquisimieto. Página A-4.

El medio de comunicación contemporáneo puede ser gubernamental o privado. El primero sostiene la necesidad de comunicación por parte de los órganos del gobierno, de sus enfoques y apreciaciones. Los medios privados sostienen la posibilidad de expresión de las voces de oposición política y las propuestas alternativas en todos los órdenes de la vida social, además de sus intereses empresariales. Aquí debe haber una conciliación, porque es evidente que potencialmente hay un enfrentamiento. Donde se da la potencialidad hay riesgo. La sociedad debe legislar según valores e instrumentos científicos y democráticos para equilibrar estos poderes, pues su vigencia mutua conviene al interés social.

Notas sobre manipulación mediática, alienación, verdad, libertad y revolución.

*"You say you want a revolution
Well you know
we all want to change the world
You tell me that it's evolution
Well you know
We all want to change the world
But when you talk about destruction
Don't you know you can count me out
Don't you know it's gonna be alright
Alright Alright"*

John Lennon, White Album.

El tema de la llamada "manipulación mediática" aparece con frecuencia en el análisis de la acción de los medios de comunicación en la sociedad contemporánea. En contextos generales de la cultura se usa el término "alienación" o "enajenación" al calificar, por ejemplo, la relación de los individuos con la sociedad y la cultura. Ameritaría una investigación más completa dada la complejidad de factores que supone, particularmente en sentido social, político, retórico, periodístico, antropológico y filosófico. Por ello, presento estas conclusiones a título provisional, en vistas de una apreciación general de los hechos comunicacionales del proceso político que se vive en estos años en Venezuela, presentados a fin de especificar, en la medida de lo posible, el contenido de ciertos conceptos usados en el debate y en esta investigación.

Esta temática particular acerca de la forma en que es vista la actuación de los medios en la sociedad y, en general, la relación de los individuos respecto a las instituciones sociales, exige que se aborden temas interrelacionados tales como: la objetividad del periodismo, la propuesta revolucionaria desarrollada por el gobierno venezolano y, buscando el contexto general teórico, la cuestión de la libertad como fin tanto para los medios como para la sociedad y la ciencia.

Verdad, objetividad y ciencia en el periodismo.

Los temas relacionados con la contradicción entre apariencia (representaciones sensibles) y verdad (teórica, conceptual, comunicante) se presentan en todas las disertaciones de los seres humanos. La inteligencia humana nos permite asombrarnos de esta dualidad entre la consistencia de las cosas inmediatas y la incertidumbre y distancia sobre lo general y mediato. Más allá de esta inmediatez hay un todo que se nos escapa. El pensamiento de la época moderna, nuestro enfoque científico, cambió completamente con la duda cartesiana, poniendo el problema en buscar certidumbre más allá de la inmediatez de los hechos del mundo físico.¹³ La certidumbre ingenua del sentido común fue derribada, poniendo en peligro la certeza de nuestros juicios sobre la realidad. La ciencia ya no pretendió dominios absolutos. Se abatió el dogma, se mostró la ciencia como una modesta investigadora, los resultados se consideraron provisionales, se buscó el consenso de la comunidad de sabios. Nuestra época pretende la exactitud de la ciencia, pero reconoce que no es posible una verdad absoluta. Los enfoques múltiples, el holismo y la integración son las estrategias metodológicas que se imponen en las ciencias sociales, como una manera de compensar las limitaciones de la mente frente a la complejidad de las estructuras de la realidad.

¹³ Cortés Morató, Jordi y Martínez Riu, Antoni (2000) Diccionario de Filosofía Herder en CDROM. 3ra ed. Barcelona

¿Cómo se asegura entonces la ciencia? Desde Descartes la ciencia ha progresado mucho, y no poco debido al método cartesiano de la duda metódica. La ciencia física se basa en los resultados como dominio y transformación del mundo físico en cada experimento, sin que sea posible una universalidad de los métodos y, menos aún, la universalidad de las respuestas. En las ciencias humanas se han de aplicar los métodos más rigurosos posibles y una crítica constante a la deformación que la intervención del sujeto, como parte de la realidad estudiada, produce. Frente a esta búsqueda de verdad en las ciencias exactas y en las ciencias sociales, persiste el error y la imperfección del conocimiento. Las facultades de conocimiento del hombre no son suficientes para darnos un dominio integral de la realidad, aun con auxilio de las ciencias. Pero la única manera de vencer el error es manteniendo la crítica constante a todas las investigaciones, estableciendo la ciencia como un proceso social al que contribuyen multitud de personas en espacios y tiempos diferentes.

Por otra parte, ni las capacidades ni las circunstancias con que se pueden adquirir conocimientos racionales sobre las diversas materias nos son dadas de manera homogénea. La desigualdad del conocimiento crea también una desigualdad de poder social. Esta desigualdad en el conocimiento vale como la desigualdad en lo económico. De manera que existe el poder de influir en otros a través del conocimiento. Una de esas posibilidades es haciendo viable la difusión del conocimiento. Otra, es usándolo para manipular con él sin mostrarlo como tal. Así como se ha usado la apariencia de religión para engañar y favorecer intereses personales o partidarios, también es posible usar la apariencia de ciencia para darle justificación social a proposiciones interesadas basadas en falsos argumentos (ejemplo: nazismo y la superioridad aria). Se recuerda que Platón luchó contra la falsa lógica de los sofistas que enseñaban a engañar a los jurados en los tribunales, para obtener beneficios particulares. Aristóteles planteó en su estudio sobre la retórica la necesidad de analizar los procedimientos de persuasión de ésta, para realizar su crítica y evitar su

uso malicioso y, en todo caso, ser capaces de argumentar a favor de la verdad.¹⁴

La objetividad no consiste en ubicarse en un supuesto medio entre dos posiciones, ser o parecer neutrales, sino que debe constituir una tendencia constante y sostenida hacia la verdad. Nadie nos garantiza que la verdad se halle justo en el medio de dos posiciones enfrentadas, ya sea en el campo académico o en el político. En este sentido, podemos tener un saber acerca de las opiniones de la gente, pero ese conjunto no hace la verdad de aquello sobre lo cual se opina. El periodista está en la misma posición que los demás profesionales de la ciencia, sólo que respondiendo a los hechos de modo inmediato, lo cual implica que muestra inmediatamente el proceso de investigación y a mediano plazo los resultados del mismo. Si concebimos la ciencia, en tanto búsqueda de la verdad, como un proceso que involucra a toda la sociedad y no sólo al investigador en particular, entendemos que el periodismo está en el proceso científico de una determinada manera, como lo está el historiador o el sociólogo y que cada actividad investigadora está conectada a los mismos hechos, con enfoques y métodos diferentes. Se acercan a los hechos en diferentes momentos y de acuerdo a miradas diferentes, para configurar entre todos la posibilidad de la verdad.

Cuando se dice que la objetividad no existe y que por tanto toda opinión vale lo mismo, no estamos siendo científicos sino sólo escépticos. El escepticismo puede llevarnos a la crítica y al progreso científico o puede servir de argumento a un relativismo estéril. Si ante la complejidad de la realidad y la limitación del conocimiento humano, concluimos que toda opinión vale por igual, no tiene sentido el ejercicio de la ciencia. Sin embargo, en la vida práctica el saber humano demuestra su eficacia. Así pues, la opinión vale como opinión en las situaciones donde el saber es incierto, en tanto proposición a ser comprobada en el mismo desarrollo de la experiencia. De su ulterior aplicación y resultados se conocerá su verdad

¹⁴ Aristóteles (1998). *Retórica*. Alianza. Madrid. pág 50

o su falsedad para dar lugar a la corrección. En este sentido, la opinión no es otra cosa, en la medida en que se coloca como proposición racional, que una hipótesis a demostrar. Es decir, la opinión "vulgar", el juicio del sentido común ante lo desconocido, tiene su función en el proceso de conocimiento, pero no puede pretender valer como un conocimiento paralelo, igualmente válido. En este caso no sería sólo una opinión sino una negación pura y simple de la disposición a superar la ignorancia o el estado de mera opinión.

Frente a ciertas salvedades lógicas que se hacen con respecto al concepto de objetividad, como algo imposible de obtener y debido a lo cual habría que renunciar a la adecuación perfecta con los hechos y que no deja de deslizar aquel escepticismo del que hablábamos antes, es bueno señalar que "objetividad" no se define como identidad absoluta con el objeto o con los hechos, sino como búsqueda de la verdad, como acercamiento científico al objeto:

"De manera más general, es la referencia al objeto, en oposición a lo que es meramente subjetivo. En la distinción objetividad-subjetividad se entiende que, con la objetividad, se juzga de las cosas según propiedades que realmente les pertenecen y, con la subjetividad, se juzga de las cosas desde el modo como éstas nos afectan. En contextos generales de teoría del conocimiento, la objetividad se refiere sobre todo al hecho de disponer de razones comprobables y discutibles por todos, en las que se apoya una creencia que se considera verdadera; en filosofía de la ciencia, la objetividad es, junto con la racionalidad y el carácter metódico, una de las principales características de la ciencia o del conocimiento científico"¹⁵

La objetividad en el periodismo es un planteamiento que presupone el soporte básico y universal de la libertad de expresión y la vigencia general de los derechos humanos y la democracia. No es, digamos, un debate que pueda tener como objetivo implantar reglas que cercenen o disminuyan tales derechos y, en particular, que pueda usarse para tutelar la libertad de expresión. Pues la objetividad en la comunicación masiva es, en primer

¹⁵ Tomado de Diccionario de filosofía Herder. CDROM.

lugar, el resultado de un proceso social por el cual la pluralidad de voces establece un primer fundamento para la consecución de la verdad. ¿De qué depende que tal debate plural sea algo más que un vocerío banal? De la cultura científica, claro. Ni el periodista, ni los medios de comunicación son agentes solitarios de la verdad de los hechos. Éste es un proceso social por el cual el individuo es educado por la sociedad; pero es el individuo el que puede producir la síntesis y la crítica de los hechos en tanto es la mente unitaria el único órgano unificador de los hechos en una conciencia. Ilustración o educación (del individuo por la sociedad) y libertad individual (síntesis y crítica) son las dos condiciones esenciales del proceso por el cual nos acercamos a la verdad. La objetividad es pues esta tendencia a la verdad por parte de la sociedad y los individuos que la componen. En razón de ese hecho es que ha surgido la ciencia y es precisamente la condición por medio de la cual cualquier disciplina del conocimiento puede ser objetiva. En otro sentido, y complementario, debiéramos decir que los medios de comunicación no están como una isla social, sino que forman parte de una estructura social que solemos llamar "cultura", en la cual se inscribe en un proceso de progreso intelectual junto a la educación, el arte, la literatura, el deporte y el trabajo.

Si alguna petición podemos hacer a la subjetividad del periodista es que ajuste sus procedimientos a criterios y métodos científicos, aquellos que son adecuados y posibles para la actividad social que desempeña. Objetividad no es mera neutralidad, pues el periodista no puede, por ejemplo, rehuir sus responsabilidades como intelectual ni como hombre. Si los derechos humanos, la supervivencia de la democracia o la propia libertad de expresión están en juego, el periodista tiene que elegir, como lo haría cualquier otro ciudadano. En un dilema de tal tipo, cuando la sociedad misma que cree en los derechos democráticos esta siendo sometida a hostigamiento y represión, no queda espacio para una neutralidad vacua. Un periodismo ecléctico, que recoge aquí y allá y no aprecia por otros medios de comprobación quién dice la verdad y lo lleva al público, no está cumpliendo el objetivo de la libertad de expresión. No está siendo objetivo.

Pues la sociedad no sólo quiere conocimiento vacíos, meras curiosidades, sino que procura un conociendo útil.

Alienación

La idea de la manipulación social ejercida a través de las diferentes instancias de difusión de las ideas (familia, educación, partidos políticos, publicidad, libros, cine, radio, televisión, prensa, arte y otros) nos lleva a considerar la temática de la alienación y, en particular, lo que se refiere a la alienación ideológica.

Alienación: el término proviene de *alienus*, que significa: algo ajeno o extraño. Jurídicamente es el acto por el cual se traspasa la propiedad de una cosa. Alienar: Enajenar: pasar a otro el dominio de una cosa. Privar a uno el uso de la razón. Privarse de algo. Enajenado es el enfermo mental que por su anormalidad, genera extrañeza. Enajenado es quien es medio y no fin para sí mismo; de él se apoderan otra u otras personalidades. En el mundo del espiritismo es el "médium", quien se despoja de su condición personal y asume otro ser que se revela por medio de él. La persona poseída por el diablo, también es un enajenado de sí mismo. Se usa este término con referencia a todos los trastornos mentales; se refiere al hecho de que quien los padece no es dueño de sí mismo, está fuera de sí, no rige su conducta, sino que actúa con tal intensidad contra sí mismo que parece que fuera otro quien toma las decisiones por él o por ella.

Pero en el mundo inmediato, íntimo, de las personas, se dan otros fenómenos de enajenación que podríamos calificar de positivos o, simplemente, de necesarios. Nos entregamos a los hijos, para que ellos se revelen por medio de nosotros; nos entregamos a otra persona por amor, por admiración, por coincidencia política, por caridad, por sacrificio. Aquello que en el loco es extremismo (querer ser "Napoleón"), es en todos nosotros una parte de la conducta; aquella parte nuestra que aspira a ser otro y va

realizando nuevas facetas de lo que seremos. Para el cristiano la vida es una entrega a Dios, un dejar de ser en sí mismo para ser lo más alto que es dable concebir. Ser Dios. La filosofía de los ilustrados vio en el género humano (humanismo) esa relación: ser en la especie. El humano se despliega en la historia en su verdadero ser, tiende a un ser universal y así el individuo halla su realización; es el pensamiento de Hegel tal como lo podemos extraer de la lectura de su libro "Filosofía del Derecho".

"La historia del espíritu es su acción, pues él sólo es lo que él hace y su acción es, precisamente, en cuanto espíritu, hacerse objeto de su conciencia, concebirse a sí mismo explicitándose. Este concebir es su ser y su principio, y la perfección de un concebir es a la vez su alienación y su tránsito."

Hegel concebirá el proceso de objetivación en el segundo de los sentidos que hemos mencionado al principio, y lo entenderá como realización. Por medio de esa tarea perenne de concebir y alienarse u objetivarse en sus creaciones se perfecciona y hace avanzar al género humano. Alienación, en el sentido en que emplea Fichte este concepto en los *Discurso a la nación alemana*, no es perderse sino conseguir la realización de la vida.¹⁶ Aquí alienarse significa exponer; poner lo propio en lo ajeno y lo ajeno en lo propio. Alienarse y apropiarse de un nuevo ser. Alienar la libertad individual; apropiarse de la libertad colectiva.

Según este punto de vista la alienación es un proceso necesario por el cual nos objetivamos, nos hacemos mundo, vida, mediante nuestro trabajo, como creación o transformación de lo dado. Estas creaciones no se incorporan a nuestro ser individual; quedan como ajenas y en eso hay una especie de angustia vital. En este sentido, "alienación" es el término que designa, por una parte, el proceso de índole epistemológica mediante el cual el pensamiento obtiene la objetividad y, por otra parte, el proceso de realización de algo.

¹⁶ Fichte, Johan (1804) *.Discursos a la nación alemana.* Rev. de Occidente. Madrid. Pág 285.

Marx invierte la perspectiva hegeliana. Por una parte concibe la objetivación no a partir de la idea hegeliana, sino del trabajo humano concreto. Este proceso designa la realización efectiva y concreta del ser genérico humano en el trabajo que, de esta manera, se produce a sí mismo y a los demás. Mediante ella parece la naturaleza como su obra y su realidad. En este sentido, la objetivación es el proceso que se deriva directamente del trabajo, que no sólo produce objetos sino que permite a la humanidad realizarse a sí misma.

Principios de enajenación son, según el marxismo, la alienación del trabajo y la alienación de la propiedad. Los protagonistas de la historia para Marx son las clases sociales y no los individuos. Marx cambia el sujeto, lo despersonaliza para defenderlo y lo termina envolviendo en un concepto que desconoce a la Humanidad como conjunto de "todos los seres humanos", pretendiendo resolver las contradicciones existentes en todas las sociedades mediante la aniquilación de una de las partes en pugna. Es la consecuencia de este intento de ver las clases sociales no como algo que existe en un sentido abstracto, sino como algo que debe existir como sujeto social de una acción revolucionaria, es decir, destructor de un orden y de los individuos que lo sostienen y creadora de otro orden en que dejará de existir como clase y, por tanto, dejará de ser sujeto social.

Volvamos al concepto en general y a sus variantes, pues pueden distinguirse, de acuerdo a lo planteado por los autores y doctrinas consultadas, varios tipos de formas de alienación:

Alienación jurídica: Cuando vendemos un bien nos alienamos de él; se hace ajeno. Jurídicamente es el acto por el cual se traspasa la propiedad de una cosa.

Alienación psicológica: Se usa este término con referencia a todos los trastornos mentales. Se refiere al hecho de que quien los padece no es dueño de sí mismo, está fuera de sí, no determina su propia conducta, sino que actúa con tal intensidad contra sí mismo que parece que fuera otro quien tomara las decisiones por él o por ella.

Alienación esencial: La vida misma vista como un acto constante de apropiación y enajenación del ser propio en una serie de momentos en los cuales no nos reconocemos plenamente. Aspiramos a un ser superior en nosotros mismos que nunca conseguimos, pero que valoramos como el verdadero ser en quien nos reconocemos.

Alienación necesaria o reproductiva: Consiste en la actividad (material e intelectual) por la cual pensamos y recreamos el mundo. Por medio de esta actividad realizamos nuestro ser e incorporamos la cultura (la vida productiva de los otros) a nuestra personalidad; a cambio nos enajenamos de nuestras creaciones, de nuestro trabajo.

Alienación como entrega: En sentido religioso, metafísico, amoroso o altruista, podemos distinguir una forma de alienación deseada, comprometida y liberada del temor de la pérdida, propia de la actitud que consiste en aferrarse a la individualidad. La entrega a Dios, al espíritu colectivo, al ser amado o a ayudar al prójimo son vías para realizarse voluntariamente acentuando la pertenencia al conjunto, la comunidad o a lo absoluto de la vida. Hay un premio mediato para quien se entrega: el cielo, el bien, el amor del ser amado o la figuración en la historia. Es una forma de alienación pensada, consentida.

Alienación inconsciente: consiste en todas las formas de alienación determinadas por causas no controladas. Aquí se incluyen formas de alienación, formas que desvían nuestra dirección auténtica y nos hacen ser lo que no somos. Como no somos conscientes de esta acción sobre

nosotros, depende de la ilustración o consejo que recibamos de otros, los críticos por ejemplo, quienes hayan observado el fenómeno desde fuera, objetiva o científicamente. No se suele oír decir “estoy alienado”, sino “estás alienado”. Es similar, *mutatis mutandis*, a la expresión popular “te tienen embrujado, tú no eres así”. En todo caso, la cura para cualquier forma de dependencia intelectual es la ilustración, como decía Kant.

Alienación del trabajo: Marx señala como alienación principal la expropiación o enajenación de que son víctimas los trabajadores en el propio proceso del trabajo. Ernest Mandel nos indica esta línea de pensamiento que desarrolló Marx a lo largo de su vida y que se hace presente en sus ideas sobre filosofía y economía política:

“La evolución del concepto de trabajo alienado de Marx es clara: desde una concepción antropológica (feuerbach-hegeliana) antes de los Manuscritos de 1844 avanza hacia una concepción histórica de la alienación (a partir de la Ideología Alemana)...implica ya la posibilidad del rebasamiento de la alienación, gracias a la lucha comunista del proletariado”.¹⁷

Según él, la enajenación del trabajador no acaba ahí, sino que sobre esa base, sobre esa expropiación se desarrolla una alienación general de la cultura social, de la cual no puede disfrutar como propietario y, por tanto, no se identifica con ella. Marx define la cultura existente en su época como cultura “burguesa” y como sociedad “burguesa” o capitalista, la cual desarrolla caracteres y formas contradictorias con los proletarios. Por ello propone que la única forma de asumir la sociedad como suya es mediante su sustitución por una sociedad de los trabajadores, la sociedad y la cultura comunista.

“La forma de la alienación seguirá existiendo mientras exista la forma del capitalista; cuando ésta se extinga, se extinguirá la

¹⁷ Mandel, Ernest (1977). La formación del pensamiento económico de Marx. Siglo XXI, México. pág 184 y 186

alienación, al menos como forma dominante de la sociedad y del proceso de trabajo¹⁸."

Alienación ideológica: Definimos la alienación en general partiendo del concepto genérico de la "falsa conciencia".¹⁹ Y esta es la misma definición de Ideología que nos da Ludovico Silva:

"Nombre usado por Marx para designar precisamente aquellos prejuicios e intereses que pasaban por ser 'el interés general de la sociedad, siendo sin embargo el interés de una determinada clase'²⁰".

Según Marx, sobre la base del trabajo alienado se erige una sociedad de clases; esta sociedad implica una cultura que se desarrolla mediante la desigualdad en la apropiación del producto del trabajo y en la cual se expresan como predominantes las ideas que convienen a los intereses de la clase dominante: la burguesía. La clase trabajadora se aliena de sus propios intereses al asumir esas ideas de la cultura burguesa. Tienen que tomar conciencia a través de las ideas del materialismo científico e histórico de sus verdaderos intereses para superar esta alienación que es circunstancial, histórica y no necesaria o natural.

Estos diferentes significados nos hablan de formas de alienación que son parte de la estructura de la vida misma y otras que tienen que ver con determinadas condiciones históricas, respecto de las cuales, el ser humano debe hacer el esfuerzo de superarlas. Pero, ante el planteamiento marxista revolucionario, es bueno observar que la experiencia histórica nos advierte de las consecuencias de un sistema como el comunista de hecho produjo mayores expropiaciones, alienaciones y adoctrinamiento que el propio sistema capitalista. Este último, tiene la ventaja decisiva de que determina una sociedad más abierta, lo cual permite perfeccionar mediante la crítica la

¹⁸ Silva, Ludovico(1983). La alienación como sistema. Alfadil. Caracas. pág 385.

¹⁹ Pelayo, García. Diccionario Filosófico. (www.filosofia.org)

²⁰ Silva. Op cit. Pág 160

vigencia de las libertades, la democracia y el progreso, es decir, cuenta con mejores perspectivas para garantizar la sociedad de bienestar.

¿Manipulación mediática o manipulación gubernamental en Venezuela?

El significado que se suele asociar a las expresiones “manipulación mediática” y “manipulación informativa” implica la manipulación conductual o psicológica, en el sentido de manipulación de los sentimientos, las emociones y las ideas, ejercida ya no sólo a través de las relaciones individuales, sino a través de los medios masivos de comunicación. Nos refiere a la falsificación, engaño, oscurecimiento, el centrado o desvío de la atención, mediante mensajes dirigidos a las emociones, los sentimientos y a lo más superficial del pensamiento, evitando el recurso a la racionalidad, para provocar actos económicos (consumismo) o políticos (clientelismo) que favorezcan no los intereses del manipulado sino los del manipulador.

¿Está la opinión pública determinada por la carga semántica que le transmiten los medios de comunicación? ¿Y están los medios de comunicación determinados por grupos cerrados que quieren dominar la opinión pública en función de sus intereses? En primer lugar podría decirse que la manipulación es un fenómeno propio de la naturaleza humana con mayores o menores acentos en su ejercicio. Que esta manipulación se ejerce sobre individuos y grupos. Que se han usado en política en todos los tiempos. Ya en aquella política cerrada y oscura de los reyes, los caciques, los “padrinos” y los caudillos la manipulación directa y personal era lo predominante, siendo parte de las causas de la dependencia personal a estructuras jerárquicas que caracterizan al patriarcado y al feudalismo. Mediante el rito religioso se puede ejercer una manipulación más amplia, colectiva. Luego, en la propia democracia, con la vestimenta de la retórica o la semejanza con la razón o la sabiduría, aparentando estar con el pueblo: demagogia o populismo.

La asamblea griega, el mitin moderno y el sermón eclesial son medios para el ejercicio político de la manipulación. Situación semejante se presenta con los medios de comunicación social contemporáneos; en cualquiera de los casos estamos hablando de "manipulación social" de las mentes individuales. Es decir, una acción de tipo psicológico ejercida sobre un conjunto amplio de personas.

Sin embargo, el medio sólo es el medio; los verdaderos actores de la manipulación siguen siendo, de un lado, los actores sociales, aquellos cuyos intereses de cualquier tipo procuran ver favorecidos por las acciones de otras personas, y, del otro lado, los manipulados, aquellas personas cuyas acciones pretenden ser determinadas por intereses ajenos que se presentan como propios. Hay una relación de poder de alguien que busca apropiarse de un bien o servicio y de alguien que será enajenado de algún bien o servicio.

Es decir, cualesquiera que sean los instrumentos, las personas que componen una determinada sociedad intentan repartirse el poder de manera egoísta y en ese intento se contraponen, se engañan y se desengañan. De ese intercambio social surgen los límites, las reglas y normas que los equilibran y les permiten establecer una situación estable para sus atemperadas disputas. Estos equilibrios son de variada naturaleza, según la evolución social y según la calidad intelectual y ética de las personas, y van desde lo despótico hasta lo democrático y consensual.

Desde luego que en toda sociedad se manifiestan diferentes tipos y modalidades de manipulación colectiva. Pero, igualmente se manifiesta en toda sociedad la función crítica, la cual surge de las mismas contradicciones que emergen de los intereses enfrentados. Es en la contradicción entre manipulación y crítica donde deben incidir las ciencias sociales proponiendo recursos para una gestión democrática y transparente de las instituciones sociales. Los medios están allí como medios y la sociedad debe hacer un

uso de ellos igualmente democrático y transparente. Por otra parte, sabemos que algunas organizaciones mediáticas pueden desarrollar, como cualquier corporación humana, intereses que llegan a estar en oposición con los receptores, pero esto es algo que debe resolverse en la propia dinámica de la aceptación y la crítica.

Daniel Hallin, en el prólogo al interesante libro de Víctor Sanpedro "Opinión pública y democracia deliberativa" (2000) esboza el problema de la manipulación de la opinión pública en estos términos:

"Un tema central que surge reiteradamente a lo largo de toda la historia de la investigación de la opinión pública es si ésta es en esencia independiente o manipulada. Algunos autores la consideran racional y autónoma. (...) Para otros teóricos, la opinión pública es vista como creación de arriba abajo, formada por las élites que controlan el flujo de información y las arenas de debate²¹."

En la misma dirección se manifiesta Sanpedro:

"Resultaría simplista ver la institucionalización de la opinión pública como una conjura antidemocrática de los tres grupos de gestores que señalamos. Existen sistemas políticos más o menos representativos y responsables ante los ciudadanos, sistemas de medios más o menos abiertos y plurales, institutos de sondeo más o menos rigurosos e independientes.²²"

La manipulación política ejercida con el apoyo del gobierno en un país como Venezuela, cuya estructura política (presidencialismo) y económica (estatismo) favorece una excesiva concentración de recursos en manos del poder ejecutivo, es un proceso envolvente que juega todas las cartas posibles en vistas del mantenimiento del poder. Es de este sector político donde surgen gran parte de las manipulaciones sobre los miembros de una sociedad como la venezolana. Y es por ello que la crítica social la trata como

²¹ Sanpedro, Víctor (2000). Opinión pública y democracia deliberativa. Ediciones Istmo. Madrid. Pág 10.

²² Sanpedro, Víctor. Op.Cit.pág 14

tal, es decir, como asunto de interés público. Desvelar esas tramas forma parte de los postulados de las ciencias sociales, en tanto implica a los medios de comunicación, a los profesionales del periodismo y a quienes investigan estas cuestiones, es decir, a los estudiosos de la comunicación, en general, y a los medios en relación con el poder, en particular.

En la arena política venezolana, como en la de cualquier país del mundo, ocurren conjuras policiales y/o judiciales para ocultar hechos o quitarles importancia o revertirlos en contra del oponente. En los momentos de mayores confrontaciones éstas son más comunes y más intensas; en Venezuela lo vemos hoy con particular fuerza, debido a las confrontaciones surgidas con la llegada al poder de Hugo Chávez, el cual ha usado los medios de difusión masiva para exteriorizar una política de guerra contra la oposición política y contra el sector privado de la economía. Esta estrategia guarda una estrecha similitud, nada casual, con el uso que ha hecho Fidel Castro de los medios tanto en su país como fuera de él, con una retórica que es sólo parcialmente racional y sólo parcialmente crítica. Sólo en cuanto se refiere a actores externos es crítico, pero cuando se trata de su propia sociedad se rehuye la crítica y la racionalidad con argumentos sentimentales, emocionales, escamoteando la verdadera racionalidad, la cual sólo puede ser integral o no lo es en absoluto.

Esta ocurriendo en nuestros días que, a pesar de la presencia de imágenes de los hechos, lo que permite superar la escasez de información directa propia del testimonio escrito, persisten las dudas sobre la credibilidad de los informes periodísticos en la medida en que los procedimientos por los cuales se recogen pueden ser distorsionados por los emisores. Tal como ha de ocurrir en un juicio legal, el juicio de la opinión pública pide certeza, pide consenso, pide seguridad de los testimonios. Se requiere, pues, la comprobación por múltiples medios técnicos y con el mayor acopio posible de testimonios. De la retórica y la sofística en la sociedad griega antigua hemos llegado al trucaje de fotos, películas y videos. Pero, ayer y hoy, sólo la constante vigilancia crítica de los

ciudadanos y, entre ellos, los profesionales de la comunicación, puede garantizar a la postre la certidumbre sobre los hechos sujetos a la mirada de los medios de comunicación y a la consideración de la opinión pública.

Por tanto, la manipulación mediática, conlleva la idea de mostrar algo como cierto para ocultar el verdadero fin. En las sociedades contemporáneas cada vez más el ejercicio de la política está estrechamente ligado con la capacidad de difusión de ideas y propuestas que permiten los medios de comunicación masivos, los cuales se ven imposibilitados a priori de determinar la benevolencia o no de dichas propuestas. Por ejemplo: partidos de tendencia totalitaria, de izquierda o de derecha, que se presentan como democráticos en su fase de oposición y aprovechan todos los medios que pone a su disposición las sociedades libres para alcanzar sus objetivos. En casi todos los países hay organizaciones políticas de este tipo y en Latinoamérica algunos cuentan con una importante base social. Muchos partidos políticos que participan en sistemas democráticos en Latinoamérica no han hecho aquella rectificación que pedía Habermas en 1991, al calor de la crisis de los países comunistas de Europa Oriental²³. No se plantean el socialismo democrático como una alternativa de sociedad estable sobre las bases económicas del capitalismo. El triunfo de un partido de éstos suele partir de una crisis de la sociedad democrática y genera una crisis más radical aún. Es una conspiración latente en todas las sociedades modernas, a pesar de la caída del muro de Berlín, sobre todo en aquellas en que la democracia no ha resuelto los principales problemas sociales, empantanada en un mar de ineptitud y corrupción.

La expresión de la lucha por la libertad o por más libertad, frente a cualquier poder, implica una presión importante por la fuerza de su contenido ético, es decir, por su valoración de los fines y derechos permanentes de la comunidad. Esta presión es en la normalidad democrática el empuje que lleva al progreso de la libertad.

²³ Habermas, Jürgen (1991). La necesidad de revisión de la izquierda. Tecnos. Madrid

La presión de quienes plantean cambios drásticos, cuyo ritmo y radicalidad una buena parte de la sociedad no suele aceptar, llega a ser, por necesidad, represiva y brutal. Ello debido a que su objetivo es no sólo la conducción del gobierno en el sentido que marcan las leyes y la voluntad popular, sino, además, el control y re-direccionamiento de la sociedad entera. La historia ha demostrado esto en las diferentes revoluciones de la humanidad.

Presentar la violencia revolucionaria como inevitable para la transformación social ha sido una tarea largamente llevada por marxistas y anarquistas; los socialistas modernos, en cambio, se apartaron de este enfoque e intentaron combinar su pensamiento con la corriente liberal burguesa posterior a la segunda guerra mundial. En Estados Unidos tuvo una representación político-social en el Welfare State y en Europa en la socialdemocracia. Los marxistas suelen clamar por la defensa de un hombre concreto, del hombre que sufre la explotación, piden mirar al individuo y dejar de hablar de un hombre en abstracto con el cual no se identifican estos hombres sumidos en la miseria; pero cuando se trata de las víctimas de la revolución, no se quiere ver los rostros ni los sufrimientos concretos, individuales, reales. En cualquier texto revolucionario podemos encontrar expresiones de ese tenor. Tengo a mano la traducción con prólogo de 1965 del libro de Pappenheim sobre la enajenación.²⁴ El texto fue escrito en plena expectativa por la revolución cubana y por su estilo no parece particularmente virulento, pues se presenta como un estudio científico, con sesgo, como reconoce su propio autor.

“La tarea de reconstruir las instituciones de una sociedad exige –como lo podemos ver en Cuba- sacrificios enormes y también sufrimientos grandes. A pesar de esos aspectos trágicos, que según las enseñanzas de la historia no se pueden evitar en ninguna revolución, las reformas sociales tendrán un significado de la mayor trascendencia.”

²⁴ Pappenheim, Fritz(1974). La enajenación del hombre moderno. Era. México. pág. 18

Esa tragedia no la sufrieron los revolucionarios, sino sus opositores políticos, puestos al frente de las balas en el paredón como enemigos del pueblo y de la revolución. Vemos aquí cómo un "científico social" justifica su parcialidad con el recurso a la conclusión vaga "así lo dice la historia" y justifica la represión con el ardid de lo científico.

Los revolucionario se suelen atribuir un derecho ilimitado sobre las vidas de los demás y deciden la prisión, las torturas, la intimidación, los chantajes económicos, el silenciamiento de la opinión y la muerte de los opositores como un derecho del pueblo que representan de manera absoluta y en el cual sólo incluyen a sus partidarios. Usando conceptos como "oligarquía", "burguesía", "pequeña burguesía", excluyen del concepto y derechos del pueblo a todos los opositores. Se justifican en un supuesto juicio futuro de la historia, para no aceptar ser juzgados por sus contemporáneos, como expresa el ya clásico lema "la historia me absolverá" de Fidel Castro.

Frente a este planteamiento revolucionario, que supedita la libertad a la igualdad y la paz al sometimiento doctrinario, se levanta la lucha por la libertad, la cual esta conformada de manera variable: desde el sector que sólo plantea la libertad y no la igualdad, hasta los sectores del socialismo democrático que impulsan reformas sociales graduales a la par de libertad y participación popular. Lo que hemos podido observar los venezolanos en este período es que todo intento de aplicar reformas sociales con medios radicales, ilegales, pseudo-legales y violentos conduce a la ruina económica, la anarquía social, la miseria, el pesimismo, la fuga de recursos humanos, es decir, conduce a la propia asfixia del planteamiento revolucionario.

En nuestro país, la radicalidad de los enfrentamientos hace que la prédica política asuma el tono del dicitario, de la amenaza, de la presión violenta. De allí que cuando las ciencias sociales investigan los hechos y se expresan en los medios de comunicación, el gobierno acuse de parcialidad a

los actores más expuestos, es decir, a los periodistas, quienes aparecen como los intermediarios de la diatriba política.

Se entiende pues, que la confrontación política en Venezuela no es la habitual en un sistema democrático, sino que parte de las fuerzas confrontantes, el gobierno y sus aliados, se proclaman revolucionarios y están decididos a llevar a cabo su proyecto de control hegemónico de los poderes públicos, socavando de esta manera la vigencia de los derechos y libertades de los ciudadanos, entre los cuales se incluyen los derechos políticos y la libertad de expresión. Ello coloca al periodismo venezolano en una situación en que ha sido coaccionado a parcializarse de parte del gobierno o a ser objeto de ataques, descalificaciones, amenazas, chantajes y persecución. Esto no está claro para la opinión pública predominante en otros países, pues el discurso del gobierno ha producido el efecto de sembrar dudas sobre el carácter democrático de la oposición y de hacer concebir la idea de que se trata "simplemente" de una lucha de clases.

Ésta ha sido una de las estrategias más exitosas del oficialismo que, ante la imposibilidad de conseguir el respaldo de los sectores políticos moderados en la palestra internacional, ha optado por inscribirse en la tendencia antisistema en boga en los países desarrollados, con considerable fuerza, e incluso grandes simpatías, en el mundo académico, cultural y comunicacional. Todo esto gracias a una campaña de promoción que pareciera liderada por el rotativo francés *Le Monde Diplomatique*, cuyo director, Ignacio Ramonet, ha utilizado su influencia en el movimiento antiglobalización para convencer a sus seguidores de que la prédica de la revolución bolivariana es auténticamente una idea cercana al socialismo democrático y que la postura de los medios de comunicación privados no responde más que a una estrategia de sectores oligárquicos que se conjuran con las fuerzas políticas corruptas del pasado para seguir alargando los ineludibles cambios que saquen de la miseria a la mayoría de la población venezolana. Dando por sentado que el discurso anti-sistema de Hugo Chávez en la arena internacional es auténtico y que quienes se

oponen a él en su país no tienen ningún derecho a hacerlo. Se hace patente la manipulación política con la apariencia de racionalidad.

Pero, lo que los críticos como Ramonet no toman en cuenta es el hecho de que, ya con anterioridad a los acontecimientos del 11-A, los medios de comunicación eran objeto de amedrentamiento, agresiones y amenazas proferidas por el mismo presidente y concretadas por parte de sus grupos de apoyo civil denominados "Círculos Bolivarianos"²⁵. Recordemos la definición de manipulación y de cómo ella incluye una amenaza que puede realizarse. Para mostrarlo, he aquí un documento de la planta de noticias Globovisión en el cual se recogen las agresiones que han sufrido los diferentes medios críticos de la acción del gobierno (ver tabla infra: Televén+ Venevisión +RCTV+ Globovisión [privados] en relación con VTV (canal del Estado):

²⁵ "Press Freedom has seriously deteriorated over the past year as a result of a climate of intimidation and hostility towards independent journalist and media outlets. Although the constitution provides for press freedom, a especial clause which states that all persons have the right to "true" information has been used bay the government of President Hugo Chávez to censor and intimidate the press". Tomada de Informe annual. Freedom of the press 2003. Freedom house. Nueva York. Pág 154.

Tabla de agresiones a medios de comunicación hasta el primer trimestre del 2003

Medio	Personas afectadas	Daños
Televen	45	1 microonda y 2 vehículos
Globovisión	38	Varias unidades y planta física
Venevisión	17	
RCTV	29	Daños a las instalaciones y vehículos
CMT	3	
VTV	1	Daños en instalaciones
Promar TV	2	Daños en instalaciones
Telecentro	2	
2001	5	
El Universal	3	Daños en instalaciones
Últimas Noticias	3	
El Nuevo País	3	
El Nacional	1	
Así es la Noticia	1	Daños a edificio
El Globo	1	
El Siglo	13	Daños a edificio
El Tiempo	6	
El Impulso	3	
El Aragueño	1	
Hoy es Noticia	1	
Notitarde	3	
El Impacto	2	
Unión Radio	2	Daños a instalaciones
Radio Caracas Radio	6	

“La Federación Internacional de Periodistas (FIP) lleva a cabo una labor de seguimiento de los profesionales perseguidos, torturados, desaparecidos y asesinados en todo El-Mundo La FIP ha creado además un Fondo Internacional de Solidaridad para estos casos con los donativos de sus organizaciones federadas y de cualquier profesional que lo desee. Su informe sobre los profesionales muertos y desaparecidos nos recuerda año tras año que la preocupación principal para mucho periodistas de todo el mundo es si seguirá con vida y podrá

seguir informando al día siguiente ¿Cabe un compromiso ético mayor que este?"²⁶

Para complementar esta información con datos pormenorizados recomiendo acudir a la sección de anexos de esta tesis. En todo caso, estos datos son reiteradamente minimizados por Ramonet, quien aprovecha la ignorancia internacional acerca de la situación del país para describir a Venezuela apelando a los tópicos con los que ciertos intelectuales del primer mundo identifican genéricamente eso que llaman el "tercer mundo", da lo mismo que se trate de Zimbabwe o Argentina. Basta con decir que el problema se limita a que: *"...lo trataban de 'caudillo' o de 'autócrata' cuando nunca había reinado tal libertad. No había ningún preso de opinión en el país. Pero la minúscula clase rica y la clase media alta, esencialmente blancas, como muchos intelectuales y periodistas, veían con pavor de subir en la escala social a la gente de color, cobriza o negra, que aquí, como en toda Latinoamérica, ocupa los lugares inferiores de la sociedad"²⁷*, para no entrar en los detalles de los hechos y sentirse con derecho a pedir una condena inmediata a las reivindicaciones ciudadanas de quienes se oponen a Chávez.

Es la proverbial simpatía de cierta clase de intelectual que, al ver al hombre de acción fuerte y carismático que se dice abanderado de una revolución social a favor de los pobres en el tercer mundo, se lanza a legitimar su acción como quien persigue un sueño juvenil de redención revolucionaria, eso sí, siempre y cuando dicha convulsión se produzca a varios miles de kilómetros de su lugar de residencia y las instituciones que se resquebrajan, los servicios públicos que se colapsan, la economía que quiebra y la sociedad que se desintegra no sea la propia. Y si de alguna manera aquel "líder" planta cara a la potencia americana, el círculo de la virtud se completa.

²⁶ Aznar, Hugo (1999). *La comunicación responsable*. Ariel. Barcelona. Pág 128.

²⁷ Ramonet, Ignacio (2002). *Periodismo y crimen: caso Venezuela 11-04-02*. Sediciones. Guipúzcoa

Aníbal Romero al referirse al periodismo venezolano de estos años afirma que: "Chávez no se quejó cuando los periodistas acudieron en masa a ofrecerle un foro público, ni cuando reflejaban sus puntos de vista de manera aprobatoria. En justicia, no se puede quejar ahora cuando esos mismos medios de comunicación, con los mismos criterios, lo critican a él".²⁸

En todo caso, al sólo evaluar la actuación de los medios por la equivocación que representó el silencio informativo en los sucesos posteriores al 11 de abril de 2002, cuando estaban sometidos a una enorme presión, incluyendo amenazas acerca de que las sedes de los medios serían invadidas por los grupos del choque del chavismo. La posibilidad de que estas amenazas se concretaran aumentaba considerablemente, pues ya existían precedentes de agresiones directas que habían cometido partidarios del chavismo en oportunidades anteriores a estos hechos. Se tuvo miedo y lo reconocieron.

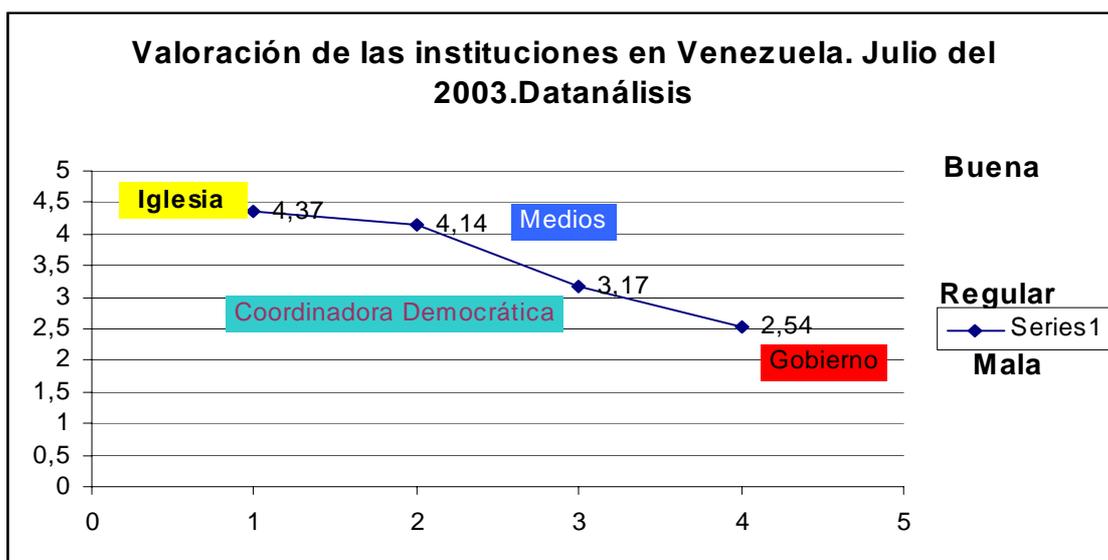
Los medios son independientes en la medida en que las personas que los componen sienten que se pueden expresar con libertad. La responsabilidad en el uso de esa libertad depende directamente de los periodistas, quienes se someten al juicio de su audiencia (lectores, televidentes, radio-escuchas) todos los días y quienes tienen en la credibilidad su máspreciado capital. Cada vez más las audiencias intentan participar en el proceso de la comunicación masiva apoyándose en las posibilidades que brindan las nuevas tecnologías de la información (Internet, teléfonos móviles). El vínculo emisor-receptor se ha hecho más dinámico y en esa interacción la crítica se ha ido manifestando como catalizador del contrato tácito que tienen los periodistas con sus lectores, en el que la veracidad, la claridad y la honestidad llegan a tener verdadero contenido. Por tanto, cuando desde el poder político se utiliza la crítica a los medios como chivo expiatorio para enmascarar la propia incompetencia, se

²⁸ Romero, Aníbal. "Los medios no pueden ser imparciales ante al autoritarismo y la corrupción" (artículo de opinión). Diario El Nacional. 24/03/2003. pág A-4

está tratando de desviar la atención del debate central: los hechos noticiosos. Cuando esta forma de enmascaramiento no funciona, entonces se recurre a métodos más drásticos y directos de intimidación y chantaje; resistir a esas presiones es uno de los postulados necesarios para ejercer este oficio dignamente.

“Posiblemente el requerimiento más importante respecto de la libertad es que los medios cumplan la promesa de velar por los intereses de la ciudadanía pese a las inevitables presiones, en especial las que provienen del gobierno o las grandes empresas”²⁹.

Otro punto que trajo a colación Romero es el de la supuesta pérdida de credibilidad de los medios privados actualmente. Para ello nos remite a los sondeos de opinión que se han hecho en el país en cuanto a la credibilidad y confianza de la ciudadanía venezolana en sus instituciones, en los que aparecen en los dos primeros puestos. “¿Qué es más importante, las quejas del gobierno de Chávez de que los medios son injustos, o la abrumadora certeza de la mayoría en la confiabilidad de los medios? Los medios de comunicación privados que se muestran más críticos sobre el gobierno disfrutan de la mayor circulación, las audiencias más grandes, los índices de sintonía más elevados. La televisión estatal languidece en los últimos índices de sintonía. Los numerosos intentos de Chávez por publicar un periódico han sido recibidos con un gran desdén por el público”.



²⁹ Mac Quail, Denis (1993). *La acción de los medios*. Pág 183

El proyecto de Hugo Chávez promovía una lucha contra la pobreza y la corrupción administrativa mediante la promulgación de una nueva Constitución en la que se sentarían las bases de algo que se llegó a llamar “democracia participativa”. Dicho proyecto se convirtió en una entelequia debido a la negativa del nuevo gobierno a establecer los consensos necesarios para llevarlo adelante y por su empeño en perpetuarse en el poder desconociendo reiteradamente a la oposición. Junto a esta negación del diálogo democrático, adoptó el propio presidente una actitud autoritaria que parece bien representada en esta frase: “quien no está conmigo está en mi contra” o, lo que es lo mismo, quien me adversa no es mi oponente, es mi enemigo y por tanto, no debe ser rebatido racionalmente pues, como se les inculca a los militares, a los enemigos se los elimina.

Por otra parte, uno de los fenómenos más llamativos de esta etapa de la vida nacional ha sido la politización de la población venezolana en su conjunto y en especial la de sus intelectuales, quienes han utilizado los diferentes medios de comunicación para manifestarse en torno a la profunda crisis que vive actualmente Venezuela, unos a favor del gobierno y otros en contra, como suele pasar en cualquier sociedad democrática. Es decir, aquellos que habían ejercido la crítica en contra de la democracia de los partidos y sus desafueros, continuaban cumpliendo con su función en esta etapa en medio de un clima de pugnacidad inédito y polarizante.

“El uso de los medios como recurso político también puede observarse entre la ciudadanía en general, ya se trate de individuos aislados o de grupos informales. Cualquier grupo de vecinos decididos a protestar, debido a que un cruce de calles carece de semáforos o por la ausencia de patrullas policiales nocturnas, tomará el recaudo de llamar a los medios – básicamente a la TV abierta- poco antes de organizar la protesta. Asimismo, todas las mañanas, cientos de ciudadanos molestos porque les han cortado el suministro de energía, teléfono o gas, se dirigen primero a los medios y sólo

posteriormente a las oficinas de reclamos de las empresas proveedoras de esos servicios”³⁰

Esta instrumentación política de los medios es acaso más acusada cuando los que se manifiestan a través de ellos están provistos de una legitimidad intelectual ampliamente reconocida: escritores, artistas, académicos, etc., pues sus manifestaciones tenderán a ser acogidas con altos grados de credibilidad por parte de los lectores, televidentes o radioescuchas expuestos a ellas, que, a su vez, generalmente fungen como líderes de opinión en su comunidad, familia o grupo de amigos. En este sentido, es perentorio añadir que el oficialismo ha sufrido una de sus principales carencias en el sector intelectual; sus mejores cuadros en el mundo de la cultura se han ido alejando para engrosar las filas de los descontentos, en la medida en que han advertido una deriva autoritaria en el proceso revolucionario. Al día de hoy la gran mayoría de los miembros de las diferentes academias y los escritores más leídos adversan el proyecto de revolución bolivariana encarnado por Hugo Chávez.

En un trabajo realizado por el profesor venezolano de periodismo Jorge Moret, esta realidad se deja ver en la cantidad de autores con amplia trayectoria crítica que manifiestan claramente sus posiciones políticas, unos pocos a favor y la mayoría en contra de las acciones de gobierno del presidente Chávez. En tal sentido, es destacable la postura del filósofo y catedrático venezolano Máximo Dessiato ante el siguiente interrogante ¿Es apropiado que los medios se conviertan en agentes políticos?, que le hiciera la periodista de El Nacional Gloria Bastidas en una entrevista publicada el 16-12-01 y que de alguna forma representa la motivación de este capítulo de mi investigación.

“Los medios han sido actores políticos desde su nacimiento mismo. La prensa surge, en gran medida –en Europa, sobre todo–, como órgano de los partidos políticos. Y todavía hoy en día, en Francia, en Inglaterra, en Italia, sigue siendo representante de las organizaciones partidistas. Por más

³⁰ Muraro, Heberto (2000). Políticos periodistas y ciudadanos. FCE. México. Pág 79.

equilibrado que pretenda ser un periodista, en alguna medida filtra la noticia: es un gatekeeper, un controlador de puertas. Ese fenómeno ha sido reseñado hasta la saciedad en las teorías mediáticas. Una prensa completamente neutral no es lo ideal. Porque lo que uno desea es una interpretación de la realidad. De allí que los medios sean agentes políticos. En un sentido amplio de la palabra: es decir, participan en la formación de opiniones. Y participar en la formación de opiniones es una actividad política básica. Ahora, que en este momento específico no le guste al Presidente el enfoque que se hace del Gobierno, ese es otro asunto. Eso es un problema justamente de contienda política. Pero los medios no están rompiendo ninguna regla. Repito: no sólo son políticos, sino que es bueno que sean políticos; no pueden no ser políticos, y son políticos en la exacta medida en que fomentan y promueven y organizan y articulan las opiniones. Los medios no pueden ni deben ser neutrales”³¹.

Los que defienden la supuesta “neutralidad” del periodismo independiente parecen olvidar el papel de la prensa en los países democráticos o ¿Es que acaso en Francia no existe dicho periodismo? Porque a manera de ejemplo y si mal no recuerdo, la derrota del socialista Leonel Jospin en las elecciones presidenciales francesas del año 2000, que significó el paso a la segunda vuelta del xenófobo y ultraderechista Jean Marie Le Pen, movilizó a la sociedad francesa en su conjunto, con los grandes medios a la cabeza, para evitar a toda costa la posibilidad de que el líder del Frente Nacional obtuviera un buen resultado en la segunda vuelta de ese proceso; apelando a todos los recursos persuasivos disponibles, desde los racionales hasta los pasionales, en los que se llegó a afirmar, adecuadamente bajo mi criterio, que estaban en peligro los principios mismos de la República ¿Es que acaso Le Pen no se había ganado ese espacio a través de la legitimidad del voto? ¿La postura de la gran prensa francesa en aquellos días fue neutral y equilibrada? La respuesta a esta segunda pregunta sería que no, afortunadamente, puesto que la sola posibilidad de que un personaje de esas características fuera presidente de la República francesa ponía en riesgo la vigencia de los principios básicos de la democracia. Es decir, puestos a escoger entre la legitimidad del proceso

³¹ Moret Jorge (2003). Los intelectuales venezolanos y la democracia: reflexiones sobre su pertinencia y auto percepción. Universidad Autónoma de Madrid. Trabajo de investigación.

democrático, por el que aquel había emergido como aspirante presidencial, y la preservación de los valores que hacen posible la vida civilizada, los medios franceses optaron por lo segundo, sin que eso produjera una ola de críticas por el tratamiento parcializado que los periodistas e intelectuales franceses habían hecho a semejante acontecimiento hasta el día mismo de la votación.

Finalmente, una serie de pensadores de las ciencias sociales nos dan la certidumbre de que pensar hoy en Venezuela significa hacer una labor de interpretación y de crítica tanto de la injusticia social, que hemos implantado en el curso nuestra historia, como de este experimento antidemocrático que hemos padecido en los últimos años. Manuel Caballero, Alberto Garrido, Andrés Stambouli, Carlos Raúl Hernández, entre otros, y desde diferentes perspectivas o enfoques, trabajan acuciosamente para desentrañarnos esta realidad e indicar las salidas hacia la democracia, la paz y la justicia.

I-3.1 Epistemología del método

*“Cada página una victoria.
¿Quién guisó el banquete del triunfo?
Cada década un gran personaje.
¿Quién pagaba los gastos?”*
Bertold Brecht.

En lo que respecta al método principal que utilizaré para abordar el análisis de mi objeto de estudio, los diarios vespertinos *Tal Cual* y *El Mundo*, es necesario destacar las cuestiones teóricas sobre la crítica al androcentrismo del discurso académico y de los medios de comunicación, y la propuesta no androcéntrica que se deriva de dicha crítica, llevada a cabo por la Dra. Amparo Moreno, cuya motivación u objetivo es analizar los medios de comunicación valorando sus aportaciones como fuentes documentales para la elaboración de otra explicación de la historia, que abarque al conjunto de mujeres y hombres de diversas edades y condiciones sociales.

La crítica al androcentrismo no se reduce sólo a lo que los historiadores explican de hombres y mujeres, y ni siquiera sus planteamientos se circunscriben a los estudios de género tan en boga últimamente; su eje fundamental es la hipótesis de que el arquetipo viril ha sido constituido conceptualmente dentro del discurso histórico académico como sujeto agente de los cambios sociales y a partir de esta conceptualización, legitimada en una pretendida objetividad, se ha propagado generación tras generación, versiones parciales acerca de los cambios sociales en las que únicamente se destaca a ciertos hombres en sus pugnas por el ejercicio del poder, y se deja de lado el complejo mundo de las relaciones sociales entre el conjunto de mujeres y hombres de diversas condiciones sociales, y las estructuras culturales en las que se llevan a cabo dichas relaciones.

"El término androcentrismo puede clarificarse mejor si atendemos a la etimología y composición de esta palabra. En griego, ANER, ANDROS, hace referencia al ser de sexo masculino, al hombre, por oposición a la mujer y por oposición a los dioses: al hombre de una determinada edad (que no es niño, ni adolescente, ni anciano), de un determinado estatus (marido) y de unas determinadas cualidades viriles (honor, valentía...). En sentido estricto, al hombre hecho, al "verdadero hombre", de cuya construcción en la filosofía griega nos da noticia clara M. Vegetti en Los orígenes de la racionalidad científica y P. Vidal- Naquet en El Cazador negro. Formas de pensamiento y formas de sociedad en el mundo griego. Es decir, no se trata de cualquier ser humano de sexo masculino, sino de quien ha asimilado un conjunto de valores definidos como viriles (en el sentido latino en el que se habla de VIR): hijos de Atenea-virgen nacida del cerebro de Zeus-, construcción simbólica que ha sido ampliamente estudiada por Nicole Loraux."³²

En lo referente a la otra palabra que compone este concepto, (céntrico), es fundamental entenderla para determinar el alcance del mismo, pues hace referencia a ese situarse en el centro desde donde se gestiona el poder. En palabras de Moreno:

"...En este sentido se habla a veces de egocentrismo, o de etnocentrismo, visión desde el punto de vista central de una raza, y hasta de etnocentrismo clasista, ingrediente que, junto con la adulez sexista, configuran el significado que otorgo al término androcentrismo"³³.

Este concepto sirvió de fundamento para el desarrollo de la hipótesis del arquetipo viril como protagonista de la historia, con el cual Moreno se embarca en el minucioso desglose o de-construcción del discurso académico tradicional, no sólo para clarificar el sujeto histórico que aparece en el centro del discurso, y, de esta forma, escrutar en la realidad histórica marginada "al silencio de lo insignificante", sino también para inquirir en la relación que guarda tal centralidad en el discurso, con el funcionamiento del Centro Hegemónico de la vida social, es decir, los problemas que se suceden como consecuencia de esta ordenación centralista de la vida social.

³² Moreno, Amparo (1988). La otra política de Aristóteles. Icaria, Pág. 24.

³³ Moreno, Amparo. Op. cit. Pág. 25

Las explicaciones tradicionales que los historiadores han realizado de los cambios de las sociedades se han basado casi exclusivamente en una concepción parcial y plagada de prejuicios respecto a la mayoría de los seres humanos convencionalmente vistos como sujetos pasivos de las acciones del discurso dominante (mujeres y hombres alejados de los centros de poder, niños, ancianos), en los que el tema central ha sido el político, al igual que la preeminencia de los escenarios públicos, pero solamente haciendo referencia a lo que hacen los políticos en su ejercicio de la gestión pública (líderes, partidos, instituciones, etc.), en detrimento de lo político visto en su más amplia acepción, es decir, ese espacio que hay entre las diferentes fuerzas (actores) sociales que interactúan entre sí y que generan un sin número de fenómenos que en su conjunto dan sentido a los cambios políticos, económicos, sociales y culturales de cualquier sociedad.

Son, por tanto, indispensables los ejercicios de lectura no-androcéntrica que propone la autora como un primer paso para luego elaborar una explicación distinta del devenir de las sociedades contemporáneas, que significa, en principio, un duro forcejeo con el acervo de conocimiento que cada uno tiene internalizado, una especie de autocrítica que permite hacer visible la estructura de valores que nos han sido inculcadas a lo largo de nuestro proceso de aprendizaje, tarea que es en sí misma difícil y llena de obstáculos, pues no sólo se ponen en duda las concepciones básicas que tradicionalmente hemos utilizado para la comprensión de lo que nos rodea, sino que también vamos haciendo evidente la carga subjetiva que tiene todo discurso humano, sobre todo el de los manuales que nos sirvieron como fuente primera de conocimiento.

" ...De ahí mi insistencia en la necesidad de utilizar la lectura no-androcéntrica para practicar un ejercicio de autocrítica que nos advierta más de nuestros hábitos mentales que de los fallos ajenos, por tanto, sirviéndonos de otros textos como pre-textos para practicar un saludable reaprender desaprendiendo cuanto sentimos como hechuras asfixiantes: un ejercicio que nos ayude a descubrir, a cada cual y sólo a partir de ahí colectivamente, las dificultades con que tropezamos

para comprender el mundo en que vivimos, nuestra propia existencia, y nos libre, así, de incurrir en ese vicio tan propio del arquetipo viril que consiste en valorar negativamente a otras y otros para poder pronunciar una falaz auto afirmación. Al fin y al cabo, la negación del otro exige siempre partir de la autonegación de la propia humanidad".³⁴

En definitiva, a partir de algunos autores, entre los que destaca M. Foucault, que señalaba cómo el orden del discurso incluye/ excluye, afirma/ niega, Moreno pudo comprender la diferencia entre la realidad y sus representaciones simbólicas (explicaciones), para llegar a la conclusión de que no hay que creer que lo que se explica es lo que sucede, pues lo que se explica siempre se centra en una parte de lo que sucede, que es seleccionada y organizada de acuerdo con ciertos y determinados sistemas de valores. Este punto de partida le permitiría demostrar que el discurso académico, pretendidamente objetivo, es parcial, y que dicha parcialidad se pone de manifiesto en que enfoca a una parte reducida de la población, a algunos varones o a colectivos de varones adultos vinculados al ejercicio del poder, definiendo como hechos significativos aquellos que están relacionados con éstos colectivos o individuos, dejando fuera del enfoque o tildando de insignificante a la mayoría de hombres y mujeres que no participan directamente en cualquier ámbito de poder. Asimismo, Moreno plantea que ese enfoque privilegia lo que sucede en los escenarios públicos y deja fuera lo que acontece en los espacios domésticos y marginales.

Por tanto, la explicación del funcionamiento de la sociedad que propone Moreno es la que logra articular la transformación social interna, privada, pública y marginal con los procesos derivados de la expansión territorial; por lo que una explicación no-androcéntrica debe abarcar al conjunto de la sociedad, y examinar las diversas y contradictorias relaciones sociales para así comprender globalmente el papel de la gestión política, teniendo en cuenta todos los grupos sociales de mujeres y hombres de distintas edades y condiciones sociales, actuando tanto en los escenarios públicos, como en los espacios privados y en los territorios marginales

³⁴ Amparo Moreno. Op. Cit. Pág. 30.

donde han sido relegadas las personas que no disfrutaban de la apropiación privada de los bienes, y teniendo en cuenta también las contradicciones generadas por la dinámica expansiva.

Es a partir de estos planteamientos teóricos que Moreno se sitúa para desarrollar su propuesta de lectura no-androcéntrica de la historia con un instrumento metodológico concreto que permitiría analizar los textos periodísticos dentro de su contexto histórico, es decir, las relaciones entre la Historia y los medios de comunicación.

Los medios de comunicación, como instituciones sociales de especial relevancia en la historia del siglo XX, se han ido constituyendo como instrumentos indispensables para comprender en toda su complejidad los fabulosos cambios que han experimentado las sociedades contemporáneas. Por tanto, si queremos comprender nuestra sociedad, hemos de tener en cuenta el rol desempeñado por los medios de comunicación, destacando su carácter histórico.

“Pero comprender históricamente los medios de comunicación no quiere decir, simplemente, situarlos en un orden cronológico en el que se intercalan innovaciones técnicas, acontecimientos políticos o algún hito institucional y social: las cronologías proporcionan datos de interés, y hay que leerlas sabiendo que suelen llamar la atención sobre la implantación de los medios de comunicación como instituciones públicas, y que existen distancias mayores o menores entre las fechas que reseñan y los momentos en que se introducen los medios en las prácticas cotidianas de los distintos colectivos sociales”.³⁵

Los medios son las instituciones que más rápidamente se adaptan a los cambios sociales; dicha adaptabilidad es un valor a tomar en cuenta debido a que proporciona datos significativos de los contextos históricos en los que se llevan a cabo la acción de los medios y las necesidades sociales que los impulsan. En tal sentido, el registro de la memoria cotidiana que día a día hacen los medios nos permite ver la interrelación de aspectos

³⁵ Moreno, Amparo. Op. Cit. Pág. 26

concretos de la realidad social, en tanto relaciones sociales, formas de sensibilidad y conocimiento, economía, política, tecnología, etc., al mismo tiempo que nos ayuda a observar globalmente diferentes *“aspectos de la existencia humana, personal y colectiva, privada y pública, sentida y razonada, empírica y teórica...”*³⁶

Es entonces cuando Moreno se propone el estudio minucioso de los medios de comunicación impresos partiendo de unos parámetros hermenéuticos distintos a los tradicionales; pues si bien es cierto que los historiadores consideran a los medios de comunicación como fuentes de información importantes para la reconstrucción del pasado, también lo es que para esa reconstrucción suelen seleccionar un aspecto de las informaciones: los personajes, los escenarios y las actuaciones que se ven reflejados en las páginas de los periódicos de información general, dejando de lado todo aquello que no corresponda con el “arquetipo viril”.

Por tanto, la diferenciación de la “mirada informativa” y la “mirada académica” es otra de las claves para entender su propuesta metodológica. En tal sentido, la autora define “la mirada académica” como la medida que sobre los hechos históricamente relevantes establecen los historiadores para su explicación de los cambios políticos, sociales y económicos de las sociedades estudiadas, siempre desde una perspectiva androcéntrica en la que los varones adultos de los grupos dominantes son situados en la cúspide de las instituciones públicas vinculadas al ejercicio del poder; destacando sus actuaciones públicas, el por qué y para qué de sus decisiones, es decir, su racionalidad como sujetos agentes de los cambios sociales. Al mismo tiempo, en el caso de enfocar a los demás hombres y mujeres situados fuera de esos escenarios públicos, en los espacios privados o en los territorios marginales, suelen considerarlos como sujetos pacientes de la historia o receptores pasivos de las actuaciones de los varones adultos que ostentan el poder.

³⁶ Moreno, Amparo. Op. Cit. Pág. 27.

No obstante, "la mirada informativa" es mucho más amplia, debido a que en ella destacan una mayor cantidad y diversidad de mujeres y hombres enfocados en una mayor variedad de situaciones y escenarios: públicos, privados y marginales. Empero, la autora añade, respecto a la mirada informativa, lo siguiente:

*"Esta mayor amplitud y diversidad también está condicionada por modelos arquetípicos, sólo que no se realiza uno, sino varios que se articulan en un juego de antagonismos complementarios, tal como sucede en las explicaciones de carácter mítico-religioso que apelan a la sentimentalidad, en las que el bueno solamente existe por contraste con el malo. Y este repertorio arquetípico más variado pone de manifiesto que "la mirada informativa" corresponde a un yo cognoscente más plural".*³⁷

En síntesis, la pareja conceptual guía de esta investigación, androcéntrico/no androcéntrico, cuyo significado hemos desentrañado en páginas anteriores, explica los ejes fundamentales de la crítica al discurso académico y su correlato periodístico, al mismo tiempo que se convierte en elemento esclarecedor al momento de caracterizar la acción de los medios en las sociedades contemporáneas, puesto que la opacidad en la explicación y descripción de los procesos históricos está determinada por las rutinas y esquemas de pensamiento a los que estamos expuestos ineludiblemente, en tanto individuos inmersos en una sociedad y cultura específica. Esta deconstrucción del discurso implica un ejercicio de honestidad intelectual indispensable para lograr los objetivos de la ciencia, debido a que como investigadores nos asumimos como parte del objeto de estudio en procura de la identificación de nuestros límites y potencialidades.

Los principios y valores que rigen nuestra conducta y condicionan nuestros puntos de vista son construcciones sociales de carácter histórico, pero la voluntad de analizarlos es un impulso individual, casi intimista, que nos va suministrando las herramientas necesarias para el ejercicio de la crítica y la corrección. La duda como planteamiento ontológico, es la llave

³⁷ Moreno, Amparo. Op. Cit. Pág. 33

con la cual los seres humanos hemos ido abriendo las puertas que nos llevan a nuevos conocimientos.

Por eso, un concepto sólo puede describir apropiadamente un objeto de estudio si es puesto frente a su contrario o su negación, señalando cuánto de uno y de otro contiene un fenómeno concreto. La distribución dialéctica es el objetivo de la investigación teórica, en la medida en que resulta imprescindible la afinación y rigor de los instrumentos empleados en la aplicación del método. Las graficaciones cuantitativas de tablas, porcentajes, tendencias, variaciones y proporciones, propias de la estadística, representan esta necesidad de descripción multifacética del objeto.

El punto de vista crítico no es sólo una disección académica y un señalamiento de "negatividades", sino que es el inicio de una construcción positiva. En el caso del método **hemerográfico diacrónico automático**, se busca señalar al comunicador un deber ser, una guía hacia la superación de un olvido y hacia la resolución de un determinado conflicto con los principios que rigen la solidaridad social. Asumir, como quien dice, la otra cara de la luna, es un deber positivo del investigador y del comunicador. La conciencia de que el medio no es sólo un medio, sino un poder en sí mismo, nos conduce a la necesidad de una práctica profesional orientada éticamente, es decir, asumiendo la responsabilidad del medio como sujeto social. Responsabilidad frente al conjunto de los ciudadanos, en tanto la comunicación es un asunto de interés público y que, en el mejor de los casos, el medio debe resolver mediante el enfoque de los procesos sociales en los que está inmerso desde una perspectiva diversa, plural y multiforme, que se corresponda con la sociedad abierta que hace posible su acción reveladora.

Entonces, la crítica al androcentrismo es más una exhortación a la ampliación de enfoques por parte de periodistas e historiadores que trabajan con la descripción y análisis de la realidad social, que un indicio

inriminatorio. Si asumimos dialécticamente este concepto entenderemos que su propósito no es, a mi entender, calificar como falsas las explicaciones que históricamente se han elaborado para definir los procesos sociales y sus consecuencias, sino mostrar su parcialidad para poder proponer una visión complementaria que inste a los historiadores del presente (en especial a los periodistas) a abrir el enfoque de los actores en los que centra su atención, para hacer visible las múltiples y complejas interrelaciones que generan los fenómenos de cambio social, no sólo en los ámbitos políticos e institucionales, sino también en los espacios privados de las relaciones interpersonales, las costumbres y el lenguaje.

Por tanto, para la presente investigación he añadido otra pareja conceptual: "cratocentrismo/no-cratocentrismo". Con esta pareja dialéctica intento caracterizar una de las funciones primordiales de los medios de comunicación en las sociedades democráticas: la de servir de vehículo de los intereses generales de la población a través del escrutinio de las actuaciones del poder, incluso del propio, en pos del imperativo moral que nos impulsa hacia el mejoramiento de la convivencia ciudadana. La manifestación de los fenómenos marginales desde el punto de vista del poder social que representan los medios es el núcleo central de esta propuesta. Asumimos aquí un viejo anhelo de la humanidad, la visibilidad del poder, frente a su crítica: el poder constante (la población en general), no visible, que construye los fundamentos de todo poder visible (las instituciones y sus líderes), sobre todo cuando se vive en un sistema democrático. Proviene del sustantivo griego *Krátos*³⁸, que remite a poder, fuerza y a ser sobresaliente. Remite a *Kara*, cabeza, rostro, dirección.

Frente a ese poder de los líderes e instituciones, como medio de vigilancia ciudadana, como contrapeso, debe existir el poder de la opinión pública, el carácter crítico del intelecto, que, por ello, ha creado la filosofía, las ciencias y, en particular, el periodismo. Es decir, que el enfoque de los protagonistas que tienen en sus manos los destinos de la administración de las instituciones del Estado, los empresarios, los sindicalistas, los

³⁸ Pabón, José (1979). Diccionario manual griego-español. Vox. Barcelona

intelectuales, los artistas, todo aquel que ostenta algún tipo de poder: político, económico o cultural, es la materia prima de los hechos noticiosos, debido a que el peso de las actuaciones de estos personajes determinan la permanencia o el cambio de las condiciones de vida de los ciudadanos de un determinado ámbito y marcan tendencias objetivas de fenómenos sociales, ya sean políticos, de moda, musicales, científicos, comerciales y artísticos.

Este es un valor del que se nutren los medios en general, y los periódicos en particular, para transformarlo en un bien de interés para la opinión pública y para subsistir como empresas, sin cuya condición no podrían cumplir con sus funciones (informar, educar y entretener), es decir, que para gozar del privilegio de una prensa libre e independiente se deben cumplir al menos cuatro condiciones:

- 1- La existencia de un régimen democrático.
- 2- El reconocimiento del derecho a la libre empresa.
- 3- La inexistencia de corporaciones de comunicación de carácter monopolístico (privado o público).
- 4- Una diversidad de medios tal que permita la manifestación de los diferentes intereses, ideologías y opiniones que hacen vida dentro de cualquier sociedad abierta y plural

Por tanto, el cratocentrismo de los medios es obligante, no sólo desde una perspectiva empresarial, sino también, y más importante aun, desde el punto de vista político, porque provee de herramientas de información a la población para ejercer el control democrático del poder, siempre y cuando éstas se manifiesten como juicio crítico acerca del poder. Este juicio crítico sólo puede ocurrir sobre la base de una descripción justa de los hechos; descripción lo más objetivamente posible, desapasionada, equitativa y que pueda verse a sí misma críticamente. No siempre esto es posible, por eso la opinión pública dispone de las auditorías comunicacionales externas que les proporcionan las investigaciones científicas que estudian a los medios de comunicación, en vistas de su utilidad reflexiva para el mejoramiento progresivo de la comunicación masiva.

I-4 Metodología y plan de trabajo

La Dra. Amparo Moreno, desarrolló el análisis **hemerográfico diacrónico automático** con el propósito de poner de relieve la mayor diversidad de protagonistas, mujeres y hombres, que aparecen en los medios de comunicación, partiendo de la idea de que la prensa selecciona determinados acontecimientos de la vida social, para convertirlos en informaciones o noticias, tomando en cuenta un sin número de elementos valorativos: la proximidad, la relevancia, las consecuencias sociales, etc. Criterios convencionales que sirven para la configuración de los periódicos día a día, para la definición de su concepción del interés general. De dichas informaciones los historiadores sólo elegirían unas pocas para su valoración o cotejo al momento de abordar las explicaciones de los procesos históricos.

Con esta metodología, se busca ampliar el enfoque en el estudio histórico de la prensa mediante la lectura atenta de las informaciones publicadas por los periódicos, elaborando lo que podríamos llamar una radiografía o mapa de navegación que nos ayude a extraer los rasgos fundamentales de la representación de la realidad de cada diario analizado, para, no sólo profundizar en el conocimiento de los cambios de la línea informativa, sino también para observar las relaciones que establece la publicación con el contexto histórico en el que se desenvuelve.

"Los efectos cognitivos de los periódicos no se limitan, pues, a indicar a los lectores sobre qué temas deben pensar...¡O no pensar!, Sino también sobre qué personajes o colectivos sociales, y cómo deben valorarlos.... La lectura habitual de unos u otros periódicos, de unas u otras informaciones y anuncios publicitarios, no sólo proporcionan datos. Genera hábitos de lectura que se proyectan sobre los textos y sobre la realidad que se vive cotidianamente: pautas de lectura que generan hábitos de respuesta ante el entorno".³⁹

³⁹ Moreno, Amparo. Op. cit. Pág. 68.

En consecuencia, mi intención con esta tesis doctoral, es elaborar una investigación histórica de las causas profundas de la crisis generalizada que vive la sociedad venezolana en la actualidad, por una parte; pero sobre todo el escrutinio, descripción y comparación de dos de los diarios más influyentes del panorama editorial venezolano, los vespertinos *Tal Cual* y *El Mundo*, con el propósito de observar su versión de la realidad venezolana y las pautas de lectura que proporcionan a sus lectores en el debate público.

Si bien es cierto que la propuesta no androcéntrica de estudio de los medios de comunicación se basa en la crítica al discurso académico y su correlato en los medios masivos, partiendo del principio que postula que en busca de una explicación global "objetiva" de los cambios sociales concentran demasiada atención en sujetos históricamente considerados agentes de los cambios sociales, en desmedro de los demás sujetos ajenos a los círculos de decisión, y que eso deviene en una versión parcial e incompleta de los procesos de cambios social; también lo es que no descarta la importancia que los líderes, las instituciones y las políticas públicas tienen en el destino de los cambios en las sociedades. Por tanto, la crítica al androcentrismo del discurso académico es más una exhortación de ampliación de enfoques por parte de los investigadores al momento de estudiar los procesos sociales, que una negación de las pautas hermenéuticas tradicionalmente aceptadas para entender la historia. Es un ejercicio de autocrítica indispensable que intenta compatibilizar todas las esferas de la vida social: el espacio de lo privado, de lo público y de lo racional; lo rural y lo urbano; el centro y la periferia; la fuerza de la razón y el impulso de los sentimientos.

Lo llamativo de este tipo de radiografía de la realidad que nos proporciona el método **hemerográfico diacrónico automático** es que no se limita a ver sólo un tipo de informaciones, subdivididas en géneros u secciones como tradicionalmente hacen los análisis de contenido, sino que observando la totalidad de las informaciones impresas es posible recopilar información valiosa acerca de los hábitos de trabajo de los periodistas, la

línea editorial del periódico, su manera de definirse en el ámbito comunicacional en el que se ve inmerso, es decir, su personalidad como sujeto social. Además nos permite ver, a través de su pauta publicitaria, información en lo que se refiere a la manera en que es percibido por los anunciantes, o lo que es lo mismo, como vehículo para influir en un tipo determinado de lectores con sus características socioeconómicas perfectamente establecidas.

“El análisis de las publicaciones más genuinas de la prensa de masas proporciona, pues, nuevas perspectivas para el conocimiento de las transformaciones históricas contemporáneas, tanto de las condiciones de vida como sobre las expectativas y aspiraciones”⁴⁰

A manera de síntesis, el planteamiento teórico de este método de investigación podría explicarse de manera más concreta a través de los paradigmas que lo configuran. El primer paradigma es el que se refiere a la crítica al orden androcéntrico del discurso académico (cuya caracterización fue presentada en párrafos anteriores). Dicha crítica parte de la consideración de que “todos los seres humanos participamos de alguna manera y somos responsables del funcionamiento de la sociedad, y que los propósitos de expansión territorial asumidos personal y colectivamente repercuten en la organización interna del grupo e impulsan la construcción de instrumentos simbólicos, institucionales y tecnológicos orientados a llevar a cabo y perpetuar dicha expansión”, en palabras de la profesora Moreno.

Por otra parte, el segundo paradigma parte de una noción unitaria del ser humano como entidad con capacidad comunicativa, tanto con los demás seres con los que convive, como consigo mismo. Esta facultad es la base del conocimiento en sus diversas manifestaciones, el comportamiento y las relaciones humanas; con lo cual se considera la vida social como actividad comunicativa de carácter histórico. En otras palabras, al intentar comprender las instituciones mediante las cuales las sociedades humanas

⁴⁰ Moreno, Amparo. Op. Cit. Pág. 125.

acumulan y transmiten las representaciones simbólicas de la realidad que les rodea (medios), es posible captar los procesos de aprendizaje y socialización que se han dado en las sociedades (historia), tanto en las esferas de lo público-institucional, como en el espacio privado de las relaciones interpersonales.

Estas consideraciones me hicieron adoptar el método de la profesora Amparo Moreno, debido a que mi interés fundamental al momento de describir los vespertinos seleccionados para esta investigación, era observar cómo los cambios políticos, económicos y de relaciones sociales en la Venezuela democrática han condicionado el ejercicio del periodismo en estos últimos años, abordando los más diversos enfoques para comprender la complejidad de este controversial tema, pues la contextualización histórica y teórica-filosófica de este estudio me va a permitir poner de relieve los factores que condicionan la acción reveladora de los medios, tanto los de carácter endógeno (política editorial, estructura temática, fuentes de financiamiento, composición de la plantilla de periodistas, trayectoria), como los de carácter exógeno (violencia y polarización política, quiebra económica, anomia institucional, ausencia de Estado de Derecho, discurso revolucionario).

I-4.1 El análisis hemerográfico diacrónico automático. Antecedentes

Para toda investigación hemos de ser conscientes de que el tipo de respuestas que obtengamos van a depender de nuestras preguntas y de las hipótesis que sometamos a comprobación. Las preguntas al texto periodístico desvelan ciertos aspectos pero también ocultan otros muchos, es por esta razón que mi adopción del método **hemerográfico diacrónico automático** implica una aproximación crítica a las distintas maneras de abordar el análisis científico de la prensa, que recoge de cada propuesta los elementos metodológicos necesarios para llevar a buen término la presente tesis doctoral.

El método **hemerográfico diacrónico automático** se podría catalogar como una manera original de abordar el análisis de contenidos manifiestos en los textos periodísticos, enfocando en particular la diversidad de protagonistas en los que centra su atención la información periodística y la variedad de modelos arquetípicos que se le atribuyen a cada uno. En tal sentido, podría ser definido de la manera como Krippendorff lo hace: “el análisis de contenido es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto⁴¹”. No obstante, algo a tener en cuenta al momento de abordar cualquier investigación de este tipo, es que las inferencias deben estar estrictamente ligadas al reconocimiento de que todo corpus estudiado es una representación parcial del objeto de estudio, y como tal, va a ofrecer unos resultados parciales. Además se debe tener presente que el estudio de las formas y los contenidos nos permite conocer los mensajes, que presentan determinada manera de mirar el mundo, lo que no implica conocer como éstos afectan al público.

⁴¹ Krippendorff, K (1990). Metodología de análisis de contenido. Paidós. Barcelona. Pág 28.

Un objeto de estudio puede provocar diferentes percepciones en diferentes personas o en la misma persona en distintos momentos, puesto que las características socioculturales y psicológicas de cada receptor pueden provocar múltiples interpretaciones. Por tanto, podemos sugerir tendencias de representación de la realidad pero no podemos asegurar el nivel de influencia que tendrá sobre la percepción que los lectores tienen de ella.

Como hemos dicho en páginas anteriores, esta herramienta de estudio de la prensa se fundamenta en presupuestos teóricos en los cuales los contenidos de las unidades de análisis son presentados mediante un amplio repertorio de variables y categorías que permiten observar las pautas de lectura de la realidad social que las publicaciones proponen a sus lectores. Ahora bien, los efectos que dichas pautas tienen en los lectores escapan de la competencia de este tipo de investigaciones.

Lo que realmente diferencia al método **hemerográfico diacrónico automático** de los análisis de contenido tradicionales es la manera en que se aborda el estudio del objeto. Cada vez que nos acercamos al estudio de los mensajes de los medios, lo hacemos a partir de una idea que delimita las cuestiones a ciertos temas y géneros periodísticos, esto nos ayuda a hacer viable la investigación y reduce en cierta medida la posibilidad de dispersión de esfuerzo, es decir, permite el manejo de corpus amplios pero sólo desde una pequeña porción de las informaciones que cada día registran los medios.

Por su parte, el método **hemerográfico diacrónico automático** reivindica una visión global de las representaciones que de la realidad hacen los diarios, a través de una lectura atenta y minuciosa de las unidades comunicativas que los componen, puesto que con leer los editoriales, los sucesos o las informaciones deportivas, podemos determinar la posición de los editorialistas o de algunos periodistas referente a ciertos protagonistas y temas, pero no podemos ver como se insertan en el microcosmos de significaciones que cada periódico elabora acerca de la realidad social.

Además, este método recomienda a los investigadores que el repertorio de temas esté siempre abierto a las aportaciones que dicha lectura provee en la medida en que se va desarrollando el estudio, con lo cual podríamos decir que la relación investigador-objeto de estudio se hace dinámica y no pocas veces conflictiva.

Dicha conflictividad impera sobre el investigador hasta el punto que le obliga a tener establecidos de manera diáfana los objetivos que se ha propuesto, debido a que la cantidad de datos que se derivan del análisis minucioso de todas y cada una de la unidades comunicativas que ofrece un ejemplar es tan grande que puede, por momentos, hacer perder el norte del estudio emprendido. Sólo la paciencia y el rigor pueden minimizar el caudal de información que la explotación de los datos produce.

Al igual que el análisis de contenido, el método **hemerográfico diacrónico automático** no se centra en la conducta de las personas sino en el producto de esa conducta, como son los escritos y las palabras: el investigador tiene que descubrir las características ideológicas de quién ha producido ese texto o discurso, situándolo en su contexto social, cultural y económico con el fin de comprobar cómo se refleja en él las características de la época histórica en la que vive. Así pues, los elementos cuantificables deben ser complementados con algún tipo de análisis cualitativo, con el propósito de lograr mapas válidos de la situación sociocultural en la que están inmersas las representaciones estudiadas, siempre subrayando que las inferencias del investigador deben ser extremadamente prudentes, pues no se deben hacer de forma irreflexiva y con poca fundamentación científica.

Tal como dice Gloria Pérez Serrano:

“Hay que especificar qué características del contenido vamos a medir y, consiguientemente aplicar reglas para identificar y registrar las características según se vayan presentando los datos. Lo fundamental en este tipo de investigación se halla en la formulación clara y explícita de los objetivos del estudio. Una vez que se tienen

*claros los objetivos, los problemas referentes a las llamadas 'unidades de análisis' pierde, en cierto modo, significación*⁴²

Al intentar responder a la pregunta metodológica que fundamenta a este método: *quién enfoca a quién, haciendo qué, en que circunstancias*, podemos obtener unos gráficos generales de la evolución de los rasgos principales de cada publicación, rasgos a partir de los cuales se puede profundizar no sólo en el conocimiento de la evolución de la línea informativa de cada publicación, sino también en la relación de la publicación con el contexto histórico en el que se produjo, es decir, desde la propiedad de la empresa hasta la relación entre el contenido y el momento histórico.

La obtención de estos gráficos generales, a partir de los datos recogidos de acuerdo con el repertorio de variables y categorías de análisis, nos provee de datos que cuantifican la presencia no sólo de los protagonistas individuales y colectivos en las páginas de los ejemplares de la muestra, sino también de los escenarios en los que se desarrolla la acción representada, la ideología que se les atribuye, el origen geográfico, la posición jerárquica que ocupan en la sociedad, imágenes, etc; un amplio número de variables que se establecen en consonancia con la gran variedad de actores sociales que son representados por los periódicos y que tienen como criterio de extracción la mención explícita dentro del contenido textual de cada unidad de análisis.

En este sentido, he añadido una variable para identificar los temas a los que se refieren los protagonistas, con lo cual al nivel de análisis textual-explicito de cada unidad redaccional, se le añadiría una variable de interpretación, ya que también me interesaba responder a la pregunta siguiente: ¿en qué ámbitos de actuación se manifiestan los protagonistas enfocados? Esto en función de observar el mapa de temas en torno a los cuales eran representados los protagonistas de las unidades de análisis. A

⁴² Pérez Serrano, Gloria (1994). El análisis de contenido de la prensa. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid. Pág 57.

través de la lectura atenta de cada unidad redaccional son los protagonistas y sus actuaciones los que me fueron proporcionando una variedad de temas que consideré importante extraer.

La cuantificación de variables y categorías textuales de este método implica, en cierta manera, un primer nivel de análisis cualitativo puesto que los cuadros resultantes del cruce de variables (Eje: designación de los protagonistas e ideología), además de proporcionarnos datos porcentuales y de frecuencia de las categorías que las componen, nos permite ubicar los casos concretos en los que las unidades redaccionales cumplen con ambas condiciones de extracción, pues disponemos de datos en cuanto al número de la página en la que aparece el caso en cuestión en cada ejemplar de la muestra analizada.

Este primer nivel de análisis lo sustentamos con las aportaciones de los investigadores Jensen y Jankowski:

“...Amplios grupos de textos pueden de hecho descomponerse en sus componentes y estructuras significantes básicas mediante procedimientos cualitativos, sin deshacer el texto como totalidad significativa”.⁴³

En esta investigación he decidido añadir una evaluación cualitativa de los datos obtenidos a partir del desglose de las actuaciones que se les atribuyen a los protagonistas, mediante la extracción de una variable denominada: **verbo que expresa la acción**. Partimos del principio de que todo texto periodístico está configurado mediante criterios de relevancia que obligan al redactor a jerarquizar la información que propone al lector y que en el caso del género noticioso, la quintaesencia de la información proporcionada, se manifiesta generalmente en el título, subtítulo o en el primer párrafo. Dicha frase textual no sólo debe contener los elementos básicos desde el punto de vista gramatical, es decir, sujeto, verbo y predicado, sino que además debe representar la idea fundamental desde la

⁴³ Jensen, K.B. Jankowski, N. W (1993). Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas. Bosch. Barcelona. Pág 158.

cual se construye la unidad semántica que da sentido a todo texto periodístico.

Esta determinación me llevó a solucionar uno de los primeros problemas de este método de investigación, debido a que las unidades redaccionales analizadas no estaban clasificadas en géneros. Al respecto, decidí que la búsqueda de esa "frase quintaesencial" se extrajera textualmente del contenido luego de realizar una lectura atenta de cada una de las unidades, con especial cuidado y detenimiento en el caso de los artículos de opinión y las columnas.

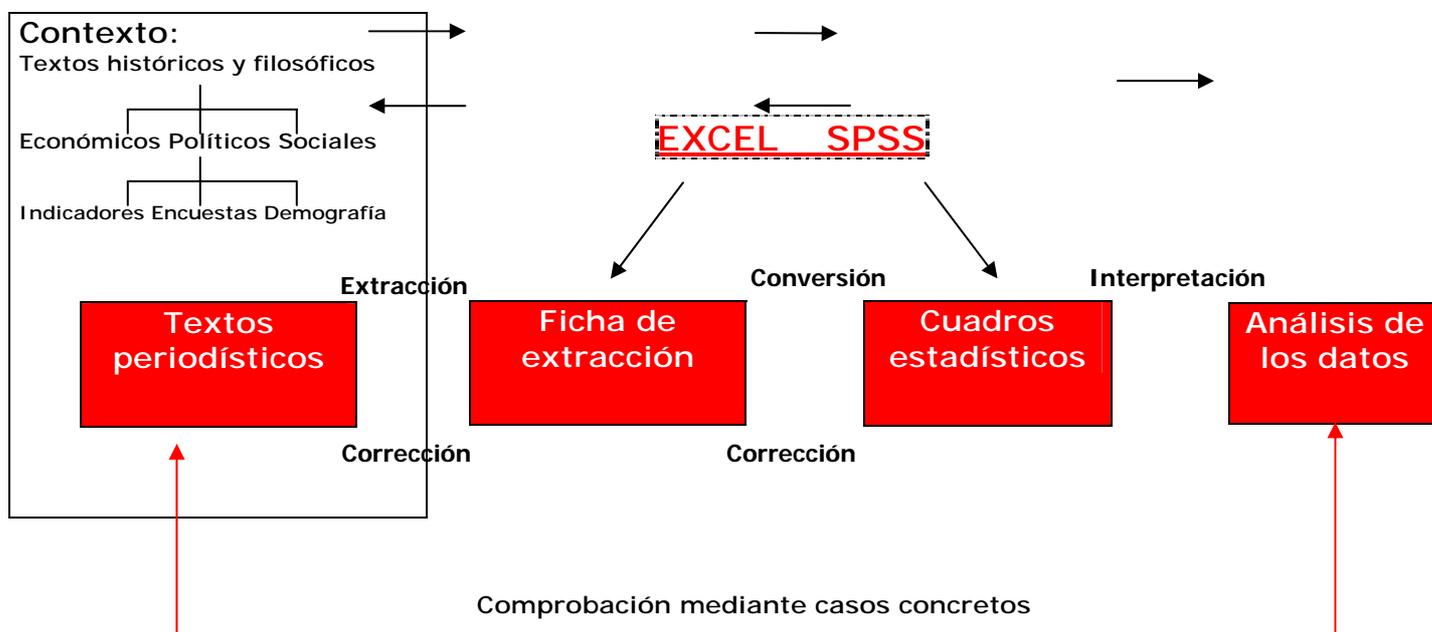
Luego de extraída la frase, se le identificaba el tipo de verbo (activo: decir, hacer y pasivo: en la que el protagonista es el receptor de la acción del verbo) y la connotación del mismo en el contexto de la unidad redaccional analizada (negativa, neutra y positiva), con estos datos, junto con la página en la que está insertada y el tipo de protagonista al que se refiere, configuré unos cuadros de análisis cualitativo de las actuaciones que se adaptaran a los objetivos trazados en esta tesis.

La minuciosidad y complejidad de este método me llevan a señalar algunos problemas que he podido observar:

- 1- La posibilidad de trabajar con grandes muestras de periódicos completos es francamente difícil para un investigador individual.
- 2- La gran cantidad de variables de extracción pueden hacer que el investigador se disperse en cuestiones no esenciales para su investigación.
- 3- Los cuadros cuantitativos en los que confluyen más de dos variables, con sus respectivos repertorios de categorías de análisis y valores (% y nº de UC), son de difícil inteligibilidad incluso para el propio investigador.

Pese a esto, considero enriquecedor el método utilizado porque para hacer posible la explotación del caudal de datos que proporcionan las fichas

es necesario ampliar considerablemente los conocimientos informáticos en programas de procesamiento estadístico (Excel y Spsswin), con lo cual se le proporciona al investigador un conocimiento indispensable de las herramientas de última generación para llevar a buen puerto cualquier proyecto de investigación. Asimismo, el proceso de investigación con este método conlleva a una dinámica "retroprogresiva", o sea, que cada fase del estudio se retroalimenta de la anterior en un constante ir y venir entre las diferentes etapas. He aquí un esquema para comprender mejor este proceso:



Antecedentes y estado de las investigaciones

En este apartado me concentraré, en primer lugar, en el recorrido que llevó a la configuración de este método de investigación de parte de Amparo Moreno y las investigaciones elaboradas a partir de esta manera de abordar los textos periodísticos para su descripción y análisis. Asimismo, realicé un recorrido por los trabajos de investigación y tesis doctorales que abordan el estudio de los medios de comunicación impresos en los últimos años en el Departamento de Periodismo de la Universidad Autónoma de

Barcelona, como también la tendencia de investigación hemerográfica más utilizada en las universidades venezolanas.

Una de las fuentes principales para el diseño de la metodología que propone Amparo Moreno son los trabajos de Jacques Kayser, en los que valida su propuesta metodológica para el estudio riguroso de la prensa: *Le quotidien français*, obra publicada luego de su muerte en la década de los setenta en castellano. En esta investigación, Kayser realiza un análisis comparativo entre los diarios de París y de las capitales de provincia francesas, con tiradas superiores a los 100 mil ejemplares, durante la semana del lunes 25 al sábado 30 de septiembre de 1961.

Este trabajo despertó el interés a la profesora Moreno cuando se planteó elaborar su tesis de grado en la Escuela Oficial de Periodismo de Barcelona en 1973, cuyo tema era los periódicos de sucesos que se publicaban entonces en España: Los semanarios *El Caso* y *Por qué* y la revista mensual *Crimen y Castigo*⁴⁴.

Posteriormente, se propuso profundizar en su tesis de licenciatura. Su objetivo era conocer cómo había ido aumentando la importancia de los sucesos en la prensa, y cómo habían surgido y evolucionado las publicaciones especializadas en sucesos. Por tal motivo, se dispuso a buscar una metodología que le permitiera abordar, de manera sistemática, un corpus muy amplio de ejemplares de distintos periódicos que, adicionalmente, experimentaban modificaciones a lo largo del tiempo⁴⁵.

Por tanto, se podría decir que es este autor el que guía los primeros pasos de la configuración del método de estudio de los medios de comunicación desarrollado por la profesora Moreno, en el que se plantea la distinción entre la personalidad del periódico, su estructura y morfología.

⁴⁴ Moreno, Amparo (1973) Prensa actual de sucesos en España. Tesis de grado de licenciatura. Escuela Oficial de Periodismo de Barcelona..

⁴⁵ Moreno, Amparo (1975) Historia de la prensa de sucesos en España: aproximación metodológica científica para el estudio de la Historia de la prensa. Tesis de licenciatura en historia. Universidad de Barcelona.

En cuanto a la personalidad del periódico, Kayser proponía incluir los datos relativos al nombre del periódico y las indicaciones que lo acompañan, el lugar donde se encuentra la sede de la administración, la imprenta y la redacción, la fecha del primer número publicado, la periodicidad, la zona principal de difusión, la tirada, el precio, el formato, el número habitual de páginas, etc., datos para tener un conocimiento claro y preciso de cualquier publicación, que no plantean problemas conceptuales.

"Las dificultades surgen cuando se quiere estudiar el periódico en sí mismo, tal como se presenta a los lectores, esto es cuando se quiere analizar lo que Kayser conceptualiza como morfología del diario... Kaiser recuerda varias veces que el diario constituye un conjunto y que, si bien para analizarlo hay que separar textos, los titulares y las ilustraciones, a continuación hay que reagruparlo, única forma posible de medir el esfuerzo informativo (en el sentido más amplio de la palabra) del diario. Por ello, propone un segundo nivel de análisis en el que estos elementos se encuentren asociados, tal como sucede en el periódico que llega a los lectores, esto es, tomando como base las distintas unidades que integran la superficie redaccional".⁴⁶

Entonces, la radiografía histórica de la prensa, que el método diseñado por la profesora Moreno proporciona, nos ayuda a hacer visibles diferentes aspectos de la vida de los periódicos, en especial, la relación de los textos informativos con el contexto social en el que se llevan a cabo; las características generales de cada periódico; las modificaciones que se han producido en la distribución del espacio; los cambios económicos de la empresa y su influencia en la línea informativa; la tipología del lector regular reflejada en los anuncios publicitarios plasmados en sus páginas; en fin, elementos que determinan su posicionamiento dentro del espectro editorial y explican su versión de la realidad social.

Por otra parte, el método no-androcéntrico para el estudio de los medios impresos ha sido un instrumento práctico que se ha ido nutriendo de diferentes fuentes teóricas y sobre todo de las investigaciones desarrolladas por el grupo de que dirige la profesora Amparo Moreno, en la

⁴⁶ Moreno, Amparo. La mirada informativa. *Op.cit.* Pág 43

Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona. Con cada investigación realizada se aporta un elemento más para el perfeccionamiento del mismo, con lo cual no se concibe de manera cerrada o impermeable a modificaciones o correcciones, valor fundamental para su cotejo y actualización.

Esta adaptabilidad del método se evidencia en el hecho de que los temas, objetivos y parámetros de los trabajos de doctorado que lo han utilizado hasta la fecha responden a las más diversas motivaciones. En ese sentido, destaco a continuación las investigaciones que se han realizado en el marco de los cursos de doctorado impartidos por la Dra. Moreno:

(1992)- En el curso de doctorado impartido en el período 1988-89, Ramón Suñer trabajó el método y lo aplicó posteriormente en su investigación sobre 4 ejemplares del diario El País, cuyo título es: *"Análisis hemerográfico diacrónica automatizado: aplicación a EL PAÍS 1976-1991"*, leído en el año 1992. El objetivo fue más el desarrollo de la técnica de explotación y recolección de datos que el tratamiento de temáticas específicas.

Esta investigación es del tipo estructural ya que comporta el estudio de la distribución de las grandes unidades de la publicación, enfocando los aspectos formales y morfosintácticos. Por tanto, es a partir de esta investigación que se agiliza la automatización del análisis hemerográfico propuesto por Moreno. La principal contribución es la de los modelos de plantillas empleadas en la medición de cada unidad comunicativa de manera reducida, es decir, con ellas es posible trabajar con fotocopias de tamaño DINA 4 cualquier formato de publicación.

(1995)- Pedro Manuel Molina desarrolló los principios de este método en su trabajo titulado: *"Utilización didáctica de la prensa del corazón en la etapa instrumental de la formación básica de adultos"*, presentado en el Departamento de Periodismo en el año 1995, cuyo propósito era valorar los medios de comunicación escritos como instrumentos didácticos en formación de adultos.

La condición de educador del investigador lo llevó a plantearse un estudio que utilizara la prensa del corazón como instrumento didáctico para la educación de adultos en condiciones de "analfabetismo funcional", es decir, personas que aunque sabían leer y escribir no disponían de herramientas para interpretar la realidad social del entorno y les costaba entender lo poco que leían por falta de hábito y entrenamiento. Esta iniciativa tiene que ver con el enfoque no androcéntrico que propone la Dra. Moreno en la medida que se separa de los prejuicios de los académicos con respecto a la denominada prensa rosa, desarrollando una metodología sencilla que probó su efectividad a través de encuestas, que se realizaron antes y después de la experiencia, a quienes participaron en este plan piloto (amas de casa, mayoritariamente) demostrando que mediante el estímulo de las áreas de interés del educando los resultados positivos son perceptibles a corto plazo, además las charlas, los debates y la reelaboración de las informaciones leídas en las revistas por parte de las participantes dejaron claro el éxito del proyecto.

(1998)- Joaquín Sánchez Menéndez realizó un trabajo titulado: *"La representación de realidades sociales marginales en la prensa diaria: la prostitución en las informaciones y la publicidad de El periódico y La Vanguardia"*, leído en el año 1998, cuya motivación era la de analizar la presencia y el tratamiento de la prostitución en la prensa diaria de información general.

Esta investigación aplica el método en cuestión a una muestra de 180 ejemplares de "El Periódico" y "La Vanguardia", entre los meses de enero y junio de 1995, enfocando su atención en los textos de información y opinión que tocan el tema de la prostitución y los anuncios publicitarios que ofrecen dicho servicio. Al respecto, el investigador determinó su repertorio de variables y categorías a partir de tres tipos distintos de discursos: información, opinión y publicidad, cuyo eje fundamental es el tema de la prostitución. El estudio es de naturaleza descriptiva y comparativa.

(2001)- Nuria Simelio indagó acerca del *"Papel e influencia de la prensa diaria de información general durante la transición española (1973-1983)"*, investigación leída en el año 2001, en la cual se embarca en el objetivo de comprender el papel de la prensa durante la transición española, utilizando 252 portadas como objeto de estudio. Los periódicos escogidos fueron "Ya", "La Vanguardia", "El País" y "Diario 16" correspondientes a los años 1973, 1975, 1977, 1979, 1981 y 1983.

La investigadora centra su análisis en las portadas de los diarios porque en ellas se condensa lo que el periódico considera importante de destacar de la realidad social. De esa muestra se desprendieron un total de 1344 unidades comunicativas analizadas, de las cuales 864 era textos redaccionales, 340 unidades administrativas y 139 unidades publicitarias. Sus variables y categorías aunque respondían a un análisis de prensa que privilegiaba su mirada en relación con un proceso político concreto, permitieron observar otros fenómenos igualmente trascendentes de dicha etapa histórica.

(2002)- Gloria Quinayás desarrolló el método en su dimensión cualitativa con el trabajo titulado: *"El Caso, semanario de sucesos. Una crónica de los procesos de movilidad social durante la Dictadura de Franco"*, publicado en el año 2002, cuya intención era la de encontrar instrumentos para utilizar la prensa popular de sucesos como material didáctico.

Pese a que el objetivo de esta investigadora era eminentemente educativo como en la investigación de Pedro Molina, la autora se concentra en un análisis cualitativo a ejemplares de la prensa popular de sucesos, en específico del semanario de sucesos "El Caso". 8 ejemplares que cubren cuatro etapas de la publicación. La dimensión cualitativa de este estudio está determinada por la atención prestada al análisis de los anuncios publicitarios a los que se le aplican una mayor cantidad de variables que a las redaccionales y que su interpretación y análisis prescinde de elementos cuantificables. La autora además logra observar como se representan en

estos periódicos los procesos de movilidad social que se dieron en España durante la dictadura franquista.

Con estos trabajos se hace patente que aunque es un método muy riguroso en cuanto a los criterios de vaciado y explotación de los datos, los parámetros que establecieron los investigadores estaban siempre relacionados con los objetivos y las hipótesis que cada quien había determinado, además de con los temas que consideraron relevantes para la consecución de sus objetivos. O sea, es un método del cual el investigador debe hacerse dueño, sin perder de vista los principios que lo hacen operativo. Unos se concentraron en desarrollar la técnica de recolección de datos, otros se inclinaron más por el valor pedagógico de la prensa y algunos enfocamos el estudio de los medios en su contexto histórico, político y cultural específico.

Por tanto, debo puntualizar una vez más, que la motivación especial de este trabajo es el estudio y comprensión de las características de la estructura formal de los vespertinos *Tal Cual* y *El Mundo* en relación con la descripción de la representación que de la realidad venezolana han hecho, en tanto sujetos sociales inmersos en una crisis política de proporciones inéditas en la vida democrática venezolana.

Esta inquietud es la que me impulsa a ver a los medios no sólo como instituciones sociales mediadoras de la opinión pública, sino también como moldeadores de dicha opinión. En qué medida ocurre este proceso de doble vía, será posible contestarlo con alguna aproximación si aportamos datos, por pequeños que sean, pero que posean formas de ser contrastados y aceptados. Ello sólo puede ocurrir si logramos una cierta cuantificación de los factores más regulares de la parte formal de un diario, en la medida en que esta forma expresa sintéticamente los contenidos generales del mensaje. En una sociedad que transita un momento particularmente peligroso para la supervivencia de las instituciones democráticas, la crítica de los factores que conforman la opinión pública es una contribución a la verdad y, a la vez, una contribución a la causa de la libertad. En esas

condiciones es importante que los instrumentos para su crítica y reforma estén sustentados en argumentos contrastables más que en premisas ideológicas catastrofistas. Entender los medios en la mayor cantidad de aspectos posibles ayudaría a tener mejores y más fructíferos vínculos entre quienes los estudian y quienes trabajan en ellos, en pos de un perfeccionamiento de sus funciones. Es por ello que este método me atrajo porque analiza a los medios dentro de su contexto histórico con sus errores y aciertos, con sus cambios y sus permanencias.

Investigaciones en el Departamento de Periodismo de la UAB

Algunas de las tesis doctorales en las que se aborda el tema de la prensa en el departamento de periodismo de la Universidad Autónoma de Barcelona, han sido incluidas en esta investigación como una manera de establecer el panorama general de las metodologías utilizadas en cada una de ellas.

En tal sentido, hemos de destacar las siguientes:

(1989)- La tesis elaborada por Enric Marín i Otto, bajo el título: *"la prensa diaria de Barcelona durante la Segunda República (1931-1936). Aproximación histórica y análisis formal"*, presentada en noviembre del año 1989, es una muestra de estudio que aplica el análisis formal de contenidos mediante una aproximación histórica al período en cuestión, es decir, la relación entre los periódicos y su contexto. Las coincidencias de motivaciones y la manera de abordar el tema, en el que el aspecto de crisis política se distingue por sobre los demás, nos permitió establecer algunas precisiones útiles para esta tesis.

Por un lado, el destacar la importancia del estudio de la prensa como fuente historiográfica para el estudio de las sociedades contemporáneas, se compatibiliza con una de las motivaciones esenciales de mi tesis. Por otro lado, la forma como aborda el tema también nos ha sido útil desde el punto de vista conceptual, ya que este autor señala que el estudio de la prensa no sólo nos da información o noticias acerca de un período, o ciclo histórico, sino que se convierte en parte fundamental de ese período, por lo que al análisis de las representaciones que hacen los medios debe agregársele el cotejo y descripción de su organización empresarial, es decir, de su situación dentro del subsistema de comunicación que forma parte, entendiendo éste como parte estructural de un sistema social más amplio y complejo, para lograr comprender y explicar una sociedad determinada.

Por tanto, al igual que lo hace Marín, hemos realizado una aproximación complementaria al objeto de estudio a través del análisis crítico del contexto socio-político, es decir, estableciendo la relación entre la estructura social y el sistema político de la sociedad venezolana a lo largo del siglo XX, en especial de los últimos cuarenta años de vida democrática, hemos pretendido hacer visibles las relaciones establecidas históricamente entre el sistema comunicativo, la sociedad y el poder político.

(1994)- En la tesis de Manuel Antonio Martínez titulada: *“La construcción de la crisis del sida en la información periodística”*, publicada en mayo de 1994, el autor se embarca en un análisis del discurso de tres publicaciones periódicas (Cambio 16 [101 unidades de análisis]. Tiempo de hoy [162 unidades de análisis] e Interviú [132 unidades de análisis]) en torno al tema del SIDA (artículos, noticias, reportajes) a lo largo del período 1982-1992. Para ello, establece que la razón de escoger como objeto de estudio publicaciones semanales es que dichas publicaciones al estar menos condicionadas por la dinámica propia del periodismo de noticias diarias, tienden más a la contextualización e interpretación de los hechos, puesto que los medios impresos han estado condicionados por la acción de los medios radioeléctricos (radio y televisión), que, por sus características tecnocomunicativas, han ido modificando la función primaria y estricta de transmitir noticias que históricamente habían tenido los periódicos. Esta condición ha obligado a los medios impresos, sobre todo a los de periodicidad media (semanarios), a establecer criterios de contenido que les permitan adentrarse en las implicaciones que los hechos noticiosos tienen y a trascender a una visión de la actualidad no ligada necesariamente a la emergencia de hechos inopinados y recientes. Todo esto para establecer una relación más estable entre los acontecimientos, los temas y los fenómenos sociales que son representados.

Estos argumentos me han sido útiles en la medida que me permiten establecer las razones por las que considero importante en análisis de los diarios vespertinos que componen el corpus de esta investigación. Al respecto, he de destacar que aunque la periodicidad de los mismos es

diaria, se diferencian de los matutinos en el horario de cierre de la edición, oscila entre las 9 y las 11 de la mañana, con lo cual su visión de los hechos noticiosos dispone de un tiempo que hace posible un sondeo de las opiniones que a primeras horas del día se difunden en los distintos programas de opinión e información de radio y televisión, contando con una mayor posibilidad de contrastar los distintos pareceres acerca de los acontecimientos noticiosos del día anterior. Asimismo, esta condición les permite reseñar las noticias que suceden a esas horas, para luego ser difundidas a primeras horas de la tarde. Por tanto, los periódicos vespertinos rescatan, en cierta medida, la función primaria de la difusión de noticias que los matutinos han ido perdiendo por la inmediatez y cobertura de los medios del espectro radio eléctrico, es decir, mientras los periódicos matutinos son una representación de las noticias de ayer, los vespertinos plasman tanto las de ayer como las primeras de hoy.

En referencia a las noticias de ayer, su posibilidad de elaborar una visión reposada de las informaciones se constituye en un valor agregado cuya condición es el tiempo, puesto que éste es el factor que hace viable la visión de los hechos en perspectiva, relacionados con fenómenos y temas de mayor trascendencia.

Otro factor de interés digno de mención, es que la periodicidad de los vespertinos está estrechamente ligada con los días laborales, es decir, dependen de la masa crítica de personas que salen a las calles a trabajar, tanto es así, que ninguno de los dos periódicos que componen la muestra de esta investigación circulan los domingos, y en el caso de **Tal Cual** ni siquiera los sábados. Además, este joven diario tiene una característica peculiar, debido a que su funcionamiento está tan vinculado con los días laborales que toma vacaciones los mismos días que los asuetos generales de la población trabajadora en Venezuela (carnavales, semana santa, navidad y año nuevo).

(1999)- La tesis doctoral de Xavier Giró Marti presentada en el año 1999 bajo el título: *"Análisis crítico del discurso sobre nacionalismo e identidad en*

las editoriales de la prensa diario publicadas en Cataluña desde la transición hasta el Gobierno del PP (1977-1996), parte del análisis del discurso periodístico de 734 editoriales publicadas por cuatro diarios: El País (186), El Periódico (167), la Vanguardia (148) y Avui (252), cuyo tema está circunscrito a la cuestión del nacionalismo en Cataluña y en España.

De esta investigación hemos extraído, además del conocimiento de la metodología aplicada en el análisis del discurso, los corolarios del marco teórico que utiliza al momento de abordar el objeto de estudio. De ellos, hemos de destacar los que se refieren al capítulo sobre periodismo y política.

Este autor considera que los diarios son actores en el marco conflictivo del sistema político y que tienen como objetivos el lucro y la influencia, interviniendo polifónicamente mediante textos de géneros diversos, entre los que destaca las editoriales como instrumento de intervención, apoyando su acción en la credibilidad como elemento imprescindible que establece mediante un compromiso o contrato implícito con los lectores. Este pacto incluye el compromiso de mantener las máximas del principio de cooperación definidas por Grice (1975):

- 1- Aportar una cantidad de información pertinente.
- 2- Aportar información de la cual se tengan pruebas fiables, o sea, no mentir.
- 3- Que la información aportada sea clara o diáfana.
- 4- Que la información aportada esté relacionada con el tema de que se trata.
- 5- Dar un trato justo y equilibrado a los actores de los conflictos reseñados.

En síntesis, este autor buscaba probar mediante el análisis del discurso que los diarios vulneran estos principios a través de una construcción argumentativa que vulnera la lógica elemental, estableciendo afirmaciones absolutamente gratuitas o sin fundamento, o sea, más

ideológicas que fácticas. Esta postura investigativa me proporcionó el marco del debate que establecí desde una perspectiva filosófica en páginas anteriores, cuya motivación era revertir un tanto la carga de la prueba al momento de abordar el estudio de los medios, es decir, trascender del axioma que postula: los medios son culpables hasta que se demuestre lo contrario.

La investigación sobre prensa en Venezuela.

Las investigaciones sobre los medios de comunicación en Venezuela en los últimos años han sido desarrolladas eminentemente en torno a los análisis de contenido de los diferentes diarios que componen el espectro comunicacional. Estudios del tipo descriptivo, comparativo a partir de acontecimientos de especial relevancia, sobre todo en el ámbito de la vida política y sobre el rol de los medios, en especial los del espectro radioeléctrico (Radio y televisión), en la actual situación de crisis generalizada de la sociedad venezolana.

A manera de ejemplo traeré a colación el estudio presentado en el **XI Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social**, que se celebró en la Universidad de Puerto Rico a mediados del 2003, titulado: *"Análisis sobre la participación de los medios de comunicación impresos El Nacional y Venpres durante el paro general en Venezuela los días: 3, 6 y 9 de diciembre del 2002"*, investigación que fungiría de ponencia en las mesas de trabajo establecidas para el debate.

Los autores, Nayarí Rossi, Antonella Ruggiero y Pablo Sánchez, aplicaron un análisis de contenido para "analizar los medios de comunicación El Nacional y Venpres mediante comparación de noticias con el fin de determinar si ha existido parcialidad al momento de abordar la misma". Los investigadores utilizan el siguiente planteamiento como manera de concretar aún más la motivación de su trabajo:

"La investigación realizada se planteó elaborar una comparación entre ambos medios escritos con el fin de

averiguar si al abordar los sucesos ocurridos durante el paro se favoreció a uno de los bandos en conflicto. Para ello se limitó el estudio a los tres sucesos considerados por los investigadores como más resaltantes al inicio del paro cívico, puesto que captaron en su momento la atención pública nacional e internacional e hicieron posible esta protesta de carácter histórico. Estos sucesos son, en orden cronológico: la manifestación en Chuao, los asesinatos ocurridos en la Plaza Francia de Altamira y las visitas de grupos de simpatizantes oficialistas a las plantas de televisión de señal abierta”.

Es decir, a partir de sucesos que dan como ciertos a priori se establece un estudio comparativo entre las dos versiones que sobre los hechos elaboraban dos medios impresos, uno privado, El Nacional y otro del Estado, la agencia oficial de noticias Venpres.

Lo llamativo de todo este estudio es que en los antecedentes de la investigación dicen apoyarse en un trabajo previo, realizado por Ángela Hernández y Lulú Jiménez, titulado “*Los amos de la prensa en Venezuela*” (1984). Estas investigadoras llevan a cabo una aproximación a la estructura económica que sustenta y está detrás del complejo proceso de la comunicación masiva. Eso sí, partiendo de vertientes sociológicas sobre la comunicación de masas que establecen para verificar “la manipulación noticiosa respondiendo a intereses económicos de una determinada empresa de mass media”

Otro dato destacable de este estudio, es que en “Los amos de la prensa” las autoras llegaron a la siguiente conclusión al abordar la estructura económica de la prensa en Venezuela:

“Señalando los cuatro grupos existentes en nuestro país: El Nacional, El Universal, Bloque de Armas y la Cadena Capriles; todas estas organizaciones tienen, además de periódicos, El Nacional, El Universal, 2001, Meridiano, Últimas Noticias y El Mundo, una serie de revistas que manejan diversas temáticas. La conclusión que obtienen es que, con tanta variedad informativa, se podía mover la información dentro de casi todos los estratos de la sociedad...En Latinoamérica los medios pertenecen a familias cuyo nivel económico es elevado;

pero en Venezuela, esta estadística no se cumple tan rigurosamente (sobre todo en el ámbito del periodismo impreso) dado que, dos de las cuatro familias titulares de medios son económicamente acomodados, estas son: los Otero (dueños de El Nacional) y los Núñez (dueños de El Universal) las otras dos restantes, Capriles y De Armas, surgieron poco a poco dentro de la sociedad subiendo sus escalafones económicos⁴⁷.

Con estos antecedentes teóricos y metodológicos se embarcan en la tarea de analizar las informaciones publicadas en estos diarios, en las fechas escogidas y en referencia a hechos públicos y notorios.

En el caso de la manifestación del Chuao ocurrida el 3 de diciembre del 2002, los autores de la investigación señalan que las informaciones al respecto reseñadas en El Nacional involucraban a una gran diversidad de fuentes, en las que destacaban no sólo los afectados directos de la embestida realizada por los efectivos de la Guardia Nacional en contra de manifestantes, medios de comunicación e incluso militares disidentes alineados con la convocatoria de paro cívico indefinido que había sido proclamada el día anterior, sino que también salen las declaraciones del jefe del operativo militar en las que argumentaba las justificaciones de la medida tomada por el gobierno.

Por parte, en el periódico de la agencia estatal Venpres, constataron que:

“Al revisar el archivo de la agenda oficial de noticias Venpres del día 4 de diciembre, no se consigue ninguna reseña que relate los acontecimientos sucedidos en Chuao durante el día 3 de diciembre; sin embargo se hace alusión directa al suceso en 2 artículos específicos”.

En lo que se refiere al caso de los asesinatos de manifestantes opositores en la plaza Altamira el 6 de diciembre del 2002, los investigadores establecen que:

⁴⁷ Rossi Romero, Nayari; Ruggiero, Antonela y Sanchez, Pablo (2003). Análisis sobre la participación de los medios impresos El Nacional Y Veneres durante el Paro General en Venezuela los días 3,6 y 9 de diciembre de 2002. UCV. Caracas.

"Nuevamente no se muestra una reseña de los acontecimientos en Venpres a diferencia de El Nacional que la utiliza en su primera plana. El aspecto más importante a resaltar es la ausencia de opiniones o acusaciones "a priori" en el caso de El Nacional y la forma en que éstas se realizan en Venpres mediante testimonios de altos dirigentes gubernamentales, quienes sin ninguna base de peso expresan sus consideraciones a la opinión pública realizando señalamientos de alta gravedad sin ninguna evidencia".

Por último, en cuanto a los ataques violentos a las instalaciones de los medios de comunicación ocurridos el 9 de diciembre del 2002, los investigadores resaltan que mientras El Nacional reseñó el hecho con detalles, no olvidemos que se llevó a cabo en tres ciudades distintas a la misma hora, apoyado en declaraciones de representantes del gobierno en las que incitaban a la población a luchar contra la manipulación mediática, junto con las declaraciones del secretario general de la OEA, César Gaviria, en las cuales repudiaba los actos de violencia contra los medios. Por su parte, Venpres enfoca los hechos reseñando varios artículos en los que se enumeran las supuestas violaciones a la Constitución Nacional llevadas a cabo por los medios privados en los años de gobierno del presidente Chávez. Los investigadores llegan a la siguiente consideración:

"Según El Nacional los hechos fueron un acto de violencia, mientras que para Venpres, éstos fueron un acto de exigencia del cumplimiento de la Constitución. Además, esta agencia de noticias oficial no hizo referencia a las declaraciones de Gaviria. Sólo mencionaron una petición de algunos periodistas dirigida a este alto funcionario continental, con la que hacían un llamado al equilibrio informativo".

Lo que sorprende de este estudio son las conclusiones a las que llegan los investigadores, pues de alguna manera representan la actitud de un considerable número de académicos-investigadores que han abordado el tema del papel de los medios de comunicación en el período de gobierno de Hugo Chávez, cuyo paradigma fundamental es una concepción catastrofista del rol de los medios de comunicación en las sociedades modernas,

definiéndolos a priori como medios de “manipulación de masas”, que sólo actúan en beneficio de la clase dominante para generar una falsa conciencia en la población; lo que a su vez impide el cambio social hacia una sociedad más justa e igualitaria. Todo ello lo logran mediante técnicas de persuasión evidentes unas, sutiles e imperceptibles otras, que le dan forma y contenido a los mensajes que emiten, con la sola intención de hacernos entrar en la dinámica propia del consumismo capitalista, que sobre todo favorece a las multinacionales puesto que, al igual que éstas, los medios son empresas que en última instancia sólo buscan maximizar sus beneficios, disfrazando los intereses de sus dueños o accionistas con ropajes de interés general para alcanzar sus objetivos de dominación y control, y así continuar explotando pueblos y degradando el medio ambiente. Esta verdad revelada, impermeable e infalible es parte de la continuación de una tradición intelectual muy extendida en las universidades venezolanas, cuyo lema pareciera ser: si la realidad se resiste a la ideología, el problema lo tiene la realidad que es reaccionaria.

“Decir que los medios fabrican realidad, que su presencia en nuestra sociedad es aplastante, que marcan modas o tendencias y orientan, por ejemplo, quiere decir en boca de teóricos de la información, sociólogos, filósofos o ciudadanos en general, que hay en esos medios una semilla malvada por la que, o bien reflejan sólo, y de manera interesada, una parte de la realidad, o bien crean otras realidades para favorecer intereses turbios, ocultos, personales o de grupo...Ahora bien, decir eso y cruzarse de brazos es una actitud pobre, pero, además, contradictoria si tenemos en cuenta que, si es posible esa construcción de la realidad por parte de los medios, es debido a que poseen audiencia. No es aceptable, por tanto, decir a la vez que los medios, por su propia naturaleza, son incapaces de ser reflejo de la verdad, o al menos de algo verídico o verificable, y al mismo tiempo seguirlos y exigirles que abandonen esa tendenciosidad (que parecería más bien su actitud natural, según algunas críticas) para convertirse en espejo puro de la verdad”⁴⁸

⁴⁸ Parra Pujande, Antonio (2003). Periodismo y verdad, filosofía de la información periodística. Biblioteca Nueva. Introducción.

Digo todo esto, debido a que en las conclusiones de la investigación a que me refiero se llega a afirmar: "El estudio realizado comprobó que ninguno de los dos periódicos dice exactamente la verdad, sino que los dos ocultan y es ese el principio de selección que menciona Bordieu 'consiste en la búsqueda de lo sensacional, de lo espectacular ... se escenifica ... un acontecimiento y se exagera su importancia, su gravedad, así como su carácter dramático y trágico', añadiendo que "que ninguno de los diarios es completamente imparcial y cada uno se adhiere a sus intereses e incluso a una parcialidad política que reflejan a la hora de emitir juicios de valor e incluso de reportar los acontecimientos (en este caso, los del 3,6 y 9 de diciembre de 2002)".

Es cierto que también hacen una crítica a la agencia de noticia Venpres y que otra parte de la conclusión dice que "en el caso de El Nacional, podría ser considerado como el periódico más apegado a la realidad social (comparándolo con Venpres)". En todo caso, me parece que existe una cierta inconsecuencia entre las evidencias de este estudio y sus conclusiones, debido a que el eclecticismo que equipara la acción de uno y de otro medio, es una equidistancia injusta con los datos obtenidos y su valoración. Puestos a escoger entre Bordieu y la verdad, parece que escogieron a Bordieu.

Plan de trabajo

En el trabajo de doctorado, anterior a esta tesis, experimenté por primera vez con este método, aplicándolo sólo a ejemplares completos del vespertino **Tal Cual**. Luego de la lectura de la tesina en septiembre del 2002, preparé el proyecto de tesis doctoral que se introdujo en el Departamento de Periodismo de la Universidad Autónoma de Barcelona en diciembre de ese mismo año. A partir de ese momento inicié mi recorrido por las diferentes fases que hicieron posible este estudio.

Primera fase (diciembre del 2002-abril del 2003):

En esta etapa me dediqué a la constatación sobre el terreno de la situación de los medios de comunicación en Venezuela, gracias a un viaje de 2 meses, entre los meses de diciembre del 2002 y febrero del 2003, tiempo en el que se desarrolló el paro cívico nacional, organizado por los sindicatos, empresarios, organizaciones no gubernamentales, partidos políticos de oposición y medios de comunicación privados, en contra de la gestión del presidente Hugo Chávez, que llegó a paralizar la principal industria del país, la estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA), en medio de una grave crisis de gobernabilidad, caracterizada por una pugnacidad política y movilización social hasta entonces inéditas en la democracia venezolana.

En tal sentido, me concentré en la búsqueda de bibliografía y hemerografía adecuada al tema de los medios de comunicación en Venezuela en la democracia. Conversé con los directores de los periódicos que componen la muestra, además de intelectuales, académicos y periodistas para entender los diferentes aspectos que se entrecruzan en el complejo tema del rol de la prensa en tiempos del período de gobierno de Hugo Chávez, entre ellos: medios de comunicación y poder político en la Venezuela democrática; deontología y autorregulación de los medios; violencia e intimidación de los periodistas; la relación entre los textos periodísticos y los contextos históricos. Estos temas fueron abordados desde

una perspectiva filosófica para la ampliación del contexto histórico y teórico de la tesis.

Segunda fase (mayo del 2003- diciembre del 2003) justificación metodológica, vaciado de datos y desarrollo de la explotación de dichos datos:

En esta etapa me preparé para un escrutinio de las demás metodologías de estudio de medios impresos con el objetivo de aclarar el por qué de mi predilección por el método **hemerográfico diacrónico automático** a la hora de describir la muestra escogida, y destacar las similitudes y diferencias de este estudio con los otros trabajos que han experimentado con la metodología escogida.

Por otra parte, luego de la primera aproximación al método que significó la tesina *La mirada informativa del vespertino **Tal Cual** sobre la realidad venezolana 2000-2001*, fue necesario desarrollar los aspectos cuantitativos y cualitativos de la enorme cantidad de datos que emanan del cruce de las diferentes variables, después del minucioso proceso de vaciado y explotación de los datos de la ficha propuesta. El análisis cualitativo de las informaciones había sido una de las tareas pendientes en el trabajo de investigación de 12 créditos presentado en junio del 2002.

Tercera fase (diciembre del 2003-agosto del 2004)

Esta etapa consistió en la explotación de los datos a través de la configuración de los cuadros de análisis preliminares, que al ser cotejados con los objetivos de la investigación y las diferentes variables utilizadas, constituyen el núcleo central de mi tesis. Al respecto, me gustaría acotar que la dimensión cualitativa del estudio fue adecuadamente explotada.

En este tiempo me dediqué a contrastar resultados con casos concretos en los ejemplares de la muestra (principal y secundaria) y a la

escritura y corrección de los distintos apartados que componen esta tesis, a través de los borradores preliminares corregidos por la Dra. Amparo Moreno.

Muestra, variables y categorías de análisis

El objeto de estudio de esta tesis doctoral son los diarios vespertinos *Tal Cual* y *El Mundo*. Como he mencionado anteriormente, el objetivo es el de observar las características primordiales de las representaciones que ambos hacen de la realidad venezolana de principios del siglo XXI y el papel de la prensa en uno de los momentos más delicados de la historia democrática venezolana.

Tipo de estudio: descriptivo-comparativo
Método: Análisis Hemerográfico-Diacrónico-Automático
Universo: Diarios Vespertino <i>Tal Cual</i> y <i>El Mundo</i> , años 2000,2001 y 2002
Muestra del análisis cuantitativo: 6 ejemplares completos, específicamente los de los días miércoles de las semanas del 3 al 7 de abril del 2000, del 5 al 9 de febrero del 2001 y la del 1 al 5 de abril del 2002.
Muestra aleatoria para inferencia gráfica de datos: 6 ejemplares Tal Cual: 9 de noviembre del 2000, 22 de junio del 2001, 12 de enero del 2002. El Mundo: 16 de julio 2000, 14 de junio 2001, 15 de enero del 2002.
Unidades de análisis cuantitativo: 574 unidades comunicativas, de las cuales son 425 (223 <i>Tal Cual</i> , 202 <i>El Mundo</i>) textos redaccionales, 119 (56 <i>Tal Cual</i> , 63 <i>El Mundo</i>) anuncios publicitarios y 30 (17 <i>Tal Cual</i> , 13 <i>El Mundo</i>) administrativos.
Unidades de análisis cualitativo: 145 Unidades Comunicativas Redaccionales (84 <i>Tal Cual</i> y 61 <i>El Mundo</i>)
Procesamiento informático de datos: Excel y SPSSWIN

En cuanto a la justificación de la muestra, debo añadir que la investigación que me propuse hacer es una mirada sobre la representación

de la realidad, y sobre los principales lineamientos editoriales, de dos de los periódicos más influyentes en la opinión pública venezolana, es decir, la radiografía que hacen de la vida social, política y económica de la Venezuela de principios del siglo XXI, para dar respuesta a la pregunta metodológica fundamental que les hacemos a los textos informativos: *¿Quién enfoca a quién, haciendo qué, en qué escenarios?*

He escogido el miércoles de esas semanas, debido a que a mitad de semana el contenido de los diarios está menos influenciado por la cercanía del fin de semana o por el inicio de una nueva semana laboral. Adicionalmente, los años y meses escogidos responden al hecho de que en abril del 2000 salió a la calle *Tal Cual*, en febrero del 2001 se había estabilizado y en abril del 2002 se desataron los hechos que propiciarían la desobediencia cívico-militar que apartó a Hugo Chávez de la presidencia por 48 horas.

Ante la pregunta: *¿Por qué diarios vespertinos?* Debo aclarar que considero que los diarios vespertinos están dirigidos tanto a una actualización de las informaciones de los matutinos como a penetrar en estratos de población que están imposibilitados de hacer la lectura de los matutinos, los cuales, en Venezuela, mayoritariamente son periódicos de mayor extensión, generalmente de cuatro cuerpos. El diario *Tal Cual* (tabloide) y El Mundo (estándar, dos cuerpos) sacan la ventaja de poder incidir en un sector de la población generalmente menos atento a la realidad nacional y con menos tiempo para leer periódicos por sus horarios de trabajo. Puede que el creciente interés de la población venezolana por la gestión pública tenga relación con el surgimiento de nuevos medios de comunicación, como el propio *Tal Cual*, El Nuevo País, los semanarios Quinto Día y La Razón, y el canal televisivo de noticias 24 horas, Globovisión, quienes han acercado la información y la opinión a nuevos receptores en estos tiempo de crisis generalizada.

En lo que se refiere al tamaño de la muestra (principal y secundaria), es necesario añadir que está determinada por factores de carácter histórico

y logístico, pues, debido a que el diario **Tal Cual** nació en el fragor de la batalla política que actualmente se padece en Venezuela, se trata de fechas muy recientes y al estar en proceso de reorganización de sus archivos la facilitación de ejemplares tenía un inconveniente objetivo.

No obstante, para la inferencia de los datos del análisis de la muestra principal, he escogido una muestra secundaria de carácter aleatorio con la cual comprobé la validez de los resultados, mediante casos concretos de las variables: protagonistas, actuaciones (unidades redaccionales) y fuente primaria (unidades publicitarias). Esta ampliación del análisis cuantitativo y cualitativo se realizó con el objeto de comprobar la fiabilidad de la descripción minuciosa y pormenorizada de una muestra reducida y para descubrir los patrones informativos que se repiten a lo largo del período estudiado, referentes a los diferentes tipos de protagonistas y al tratamiento que se les da, y a la oferta de bienes y servicios que se anuncian, en relación con las características socioeconómicas de los lectores habituales de ambos vespertinos. Su presentación ha sido hecha a través de imágenes de unidades comunicativas concretas, tanto redaccionales como publicitarias, para ilustrar mejor el análisis.

Por otra parte, es pertinente acotar, que el centralismo político-administrativo que hace de Caracas el lugar en el que se toman las decisiones que afectan al resto del país, no es sólo una evidencia de la estructura geopolítica de la República de Venezuela, sino que es un legado de la dominación española sobre la entonces Capitanía General de Venezuela. La cercanía de la capital al mar Caribe determinó su situación estratégica para la distribución y extracción de las riquezas de las colonias españolas de Suramérica. Esta condicionante histórica es una de las razones por las cuales la configuración de la sociedad venezolana se ha establecido con los ojos puestos en Caracas. Para ilustrar un poco esta situación me remito a una de las estrofas del himno nacional: "*seguid el ejemplo que Caracas dio*" y un refrán popular: "*Venezuela es Caracas y lo demás es monte y culebra (serpientes)*".

Hago la anterior acotación para señalar que como en Caracas están ubicadas las sedes de los poderes públicos, las empresas más importantes del país y la densidad de población más alta, es lógico pensar que cuando se hace referencia a periódicos nacionales se está hablando precisamente de aquellos que funcionan en la capital, como en el caso de Tal Cual y *El Mundo*, y que se distribuyen por todo el territorio nacional. Sin embargo, existe un funcionamiento paralelo de diarios regionales importantes y de tradición, algunos más antiguos que los que se editan en Caracas.

Inicialmente, me dispuse a hacer una observación pre-analítica del conjunto de los ejemplares que pretendo estudiar con el fin de establecer los parámetros de mi investigación en cuanto a los objetivos perseguidos y las hipótesis. Con este primer acercamiento al objeto de estudio busqué la adaptación de la ficha del **análisis hemerográfico diacrónico automático** a los lineamientos de mi investigación. En consecuencia, excluí algunas variables que no se correspondían con los objetivos de esta tesis doctoral.

La primera parte, que he considerado como la más decisiva de esta investigación, consistió en el vaciado de datos en la ficha del **análisis hemerográfico diacrónico automático**, de acuerdo a los planteamientos teóricos y metodológicos expuestos por la Dra. Amparo Moreno en *La mirada informativa*, para relacionar la muestra (texto informativo) con el contexto histórico (bibliografía histórica) en el que se ha producido. Esta etapa fue lenta y minuciosa, pues de la precisión en la recogida de datos dependían los resultados de este estudio.

Se parte de la base de considerar **el espacio informativo como una representación "cartográfica" del espacio en el que se desarrolla la vida social**, en el que se enfoca a determinados personajes realizando acciones en específicas condiciones espacio-temporales, es decir, actuando como protagonistas agentes o pacientes de la vida social, con diferentes atributos y valoraciones que los sitúan en las fronteras entre la integración y la marginación social.

Como hemos dicho en páginas anteriores, la pregunta fundamental que hicimos a los textos informativos se puede condensar diciendo: ¿quién elabora la explicación que ofrece cada periódico, sobre qué protagonistas centran su atención, haciendo qué actividades y en qué escenarios?

Para dar respuesta a esta pregunta fue necesario configurar un repertorio de categorías y variables suficientemente amplio para la ordenación de la diversidad de personajes, escenarios y actuaciones que aparecen reflejados en los ejemplares analizados.

Cada una de estas variables debía contemplar un repertorio de categorías que permitieran incluir el total de las posibilidades de la representación de la realidad que aparece en las páginas de los ejemplares estudiados. Eso sí, sin perder de vista la interrelación entre todas las unidades y todos los aspectos de cada ejemplar. Por tanto, las categorías y variables han de ser elaboradas de manera que faciliten un análisis pormenorizado de un corpus cambiante en el tiempo.

Esto significa que, pese a que el programa informático *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS), nos permitió el procesamiento de gran cantidad de categorías, variables y valores, fue indispensable seleccionar algunas, las más significativas y operativas, de acuerdo con los objetivos de la investigación, para poder procesarlas a través del análisis de los datos. Asimismo, aunque esta herramienta no es útil para el vaciado de datos en las fichas, lo es para el tratamiento de las relaciones entre variables en la etapa posterior de explotación de datos y configuración de los cuadros para el análisis.

Por consiguiente, la cuestión fundamental para lograr el éxito de un trabajo de investigación de este tipo consiste, como ya hemos mencionado, en la adecuada adaptación de las categorías propuestas a nuestro objeto de estudio. En el caso de los vespertinos *Tal Cual* y *El Mundo*, aplicándolas a ejemplares completos.

Con la utilización del programa informático Excel la carga de los datos se hizo más operativa, aunque requirió un nivel de concentración muy alta, pues la aplicación de los criterios de extracción de cada variable necesitó de una atención especial. Los esfuerzos de organización sistemática del trabajo fueron indispensables para lograr una recogida de datos lo más limpia posible de errores, para lo cual me fue muy útil la utilización de pegatinas con anotaciones en las que quedaban patentes los criterios utilizados en cada variable, colocadas en un lugar visible con respecto a mi posición al frente del ordenador. Al respecto, diez minutos de descanso por cada hora y media de trabajo me ayudó a ser más llevadera esta etapa, puesto que la lectura atenta no sólo debe realizarse sobre las unidades comunicativas, sino también sobre los datos que se van vaciando en la ficha de Excel. No obstante, esto no garantizó una recogida de datos totalmente limpia de errores y debí adoptar una dinámica investigativa de avance y retroceso, de las fichas a los textos y viceversa.

Ficha 1:

En primer lugar, fue necesario extraer los datos de la personalidad de los diarios estudiados con el objeto de tener unos conocimientos básicos acerca de nuestro objeto concreto, los vespertinos *Tal Cual* y *El Mundo*. En tal sentido, a partir de entrevistas personales con los directores de estas publicaciones indagué acerca de algunas características temporales y técnicas; sus estructuras jurídicas y financieras; la organización de las redacciones, la tirada diaria, cobertura y las líneas editoriales y políticas. O sea, la identidad social de dichos vespertinos y sus rasgos empresariales. No es de carácter cuantitativo.

Luego de la entrada de datos generales de cada ejemplar, que se refieren a las características de la publicación analizada, me preparé a extraer los datos de cada una de las unidades comunicativas que aparecen en el conjunto de los ejemplares.

Ficha 2:

Datos para identificar la publicación y el ejemplar analizado:

1. Número con que se codifica el caso analizado. Nombre y número de la publicación y del ejemplar analizado. Fecha de publicación. Tipo de edición del ejemplar.
2. Número de páginas del ejemplar.
3. Dimensiones del ejemplar: base y altura total de la página. Superficie total del ejemplar en mm².

Variables para la extracción de los datos:

1. N° de casos
2. Nombre de la publicación
3. N° de ejemplar
4. Época
5. Día de la semana
6. Día del mes
7. Fecha del año
8. Tipo de edición
9. N° de página de cada ejemplar
10. Superficie total del ejemplar
11. Base total de la página
12. Altura total de la página

En esta etapa se leen con detenimiento las unidades comunicativas que componen los ejemplares de la muestra, al mismo tiempo que se miden los elementos que las componen (titulares, texto e imágenes), para rellenar los espacios establecidos en la tabla de Excel para cada tipo de variable (de ubicación, de superficie en mm² y de contenido textual).

El criterio general utilizado para extraer los datos de las variables de contenido consistió en la copia textual de lo que se especifica en cada unidad comunicativa, haciéndolo aun más minuciosamente con las del tipo

redaccional, debido a que son éstas las que me podían proporcionar informaciones valiosas para la consecución de los objetivos que me había trazado. Las categorías extraídas necesitaron de una agrupación posterior para mayor operatividad del análisis.

Para hacer estos agrupamientos posteriores al vaciado total de los datos en la base, tomé en cuenta dos requisitos previos: que las categorías debían ser exhaustivas y excluyentes entre sí.

En un primer momento recopilé, con la ayuda del programa SPSS, las frecuencias totales de las categorías de cada variable, con el objetivo de observar el resultado de los datos textuales extraídos de las páginas del diario y de revisar los más que probables errores de carga que se suceden en esta fase del proceso investigativo. El segundo paso de este proceso podríamos denominarlo filtraje, debido a que se trata de la creación de nuevas categorías basándonos en las que aparecían más y en las que, aunque aparecían poco, suministraban datos importantes. Es decir, las más pertinentes para nuestro objeto de estudio. Se hacen varias filtraciones y las categorías que no eran pertinentes o que no se podían agrupar las designé como *Otras* (Ejem: conceptos abstractos, reflexiones acerca de un tema de debate, etc.), intentando siempre ser fiel al texto original.

Ficha 3:

Está destinada a recopilar los datos sobre la representación que hacen los ejemplares de los diarios estudiados de la realidad social venezolana, en cada unidad comunicativa, y consta de dos partes.

Características de cada unidad:

1. Número de identificación de la UC, que se relaciona con el código del ejemplar
2. Tipo de UC, según los profesionales que la han elaborado (administración, departamento de publicidad o redacción)
3. Autoría explícita.

4. Fuente primaria en que se basa.
5. Situación y realce de la UC: en qué página y en qué parte de la página está situada, qué cantidad de espacio ocupa y cómo se distribuye entre titulares, ilustración y textos.

Orden en el que estaban dispuestas las variables en la base de datos:

1. N° de UC
2. Tipo de UC
3. Pertenece a una macro-unidad.
4. Autoría
5. Fuente primaria
6. N° de la página en la que empieza la UC
7. Total de páginas en la que aparece la UC
8. Superficie de la UC en la página que aparece
9. Superficie de la UC en la página que continua
10. Superficie del título y subtítulos en la página que aparece
11. Superficie del título y subtítulos en las páginas restantes
12. Superficie total de la UC
13. Cantidad de imágenes
14. Tipo de imágenes
15. Tamaño total de la imagen/es de cada unidad comunicativa
16. Protagonista humano de la imagen/es.

En cuanto a las unidades publicitarias, es necesario señalar que los datos de las categorías agrupadas de la variable fuente primaria de los anuncios, me sirvió no sólo para determinar el tipo de empresas anunciantes (telecomunicaciones, aseguradoras, tiendas de ropa, tiendas de electrodomésticos, inmobiliarias, servicios empresariales, etc.) destacadas en las páginas de estos periódicos, sino sobre todo para establecer las características socioeconómicas de los lectores habituales de Tal Cual y El Mundo, partiendo de la idea de que toda empresa anunciante adapta sus estrategias de ventas pensando en determinados tipos de clientes.

Datos sobre los protagonistas:

Por otra parte, esta sección de la ficha me ha permitido recopilar datos diversos para conocer a qué protagonistas, individuales o colectivos, enfocó la mirada informativa de éstas publicaciones, haciendo qué y en cuáles escenarios:

1. Nombre propio o común con que se designa al protagonista, sea individual o colectivo, institucional o no. Esta variable me planteó problemas al momento de agruparla en la investigación anterior, por tal motivo me fue muy útil la añadidura de una nueva variable en la que constara la identificación del protagonista, es decir, cuando eran individuales se les agrupaba en las categorías, con nombre y apellido o sin él, y cuando se refería a colectivos o instituciones fueron agrupados en protagonista no humano. Por otra parte, cuando se dio el caso de que el protagonista de la unidad comunicativa eran temas de debate (Otros) como por ejemplo: la alternancia en el poder, los efectos nocivos de la globalización, la violencia doméstica, leyes laborales, economía venezolana, etc.; fueron agrupados en la categoría protagonista no humano.
2. Indicaciones que aparecen sobre los protagonistas (sexo, origen geográfico, organización política, ideología, lugar en la jerarquía social), si se trata de protagonistas individuales. En cuanto a los protagonistas colectivos e institucionales también fueron cargados en la variable jerarquía o rol social, como empresa privada o pública, instituciones gubernamentales venezolanas o internacionales y medios de comunicación. Estas variables fueron aplicadas sólo a las unidades redaccionales.
3. Indicaciones sobre las actuaciones que realizan los protagonistas, o proponen realizar, o las acciones con las que son reflejados en tanto individuos pacientes o agentes de los cambios sociales. Esta

variable la hemos denominada “verbo que expresa la acción”, la cual fue cargada bajo el criterio de extraer de las unidades redaccionales la frase que correspondía a la quintaesencia del contenido de este tipo de unidades. No obstante, como el estilo de uno de los diarios (*Tal Cual*) es de carácter informativo-interpretativo y en muchas ocasiones utilizaba referencias más metafóricas que estrictamente informativas en sus titulares, fue necesario recurrir a los subtítulos o al contenido mismo de la información para sacar la idea principal a la que se refería cada unidad redaccional. Para hacer operativo el análisis cuantitativo, fue necesario agregar dos categorías como el tipo de verbos activo (hacer o decir) o pasivo (el protagonista como receptor de la acción) y su connotación (positiva, negativa o neutra). El análisis de esta variable desde el punto de vista cualitativo se realizó a través de la copia textual del verbo utilizado por el redactor para representar la actuación de los protagonistas enfocados, el número de la página en la que aparece en cada ejemplar y la fecha del ejemplar a que pertenece la unidad redaccional.

4. Indicaciones acerca de los escenarios en los que aparecen actuando los protagonistas: lugar geopolítico en el que se localiza la actuación del protagonista y el uso y función social que se le atribuye.

Variables según el orden en el que aparecen en la base de datos:

- 1- Designación del protagonista
- 2- Identificación del protagonista
- 3- Sexo del protagonista
- 4- Lugar de origen del protagonista
- 5- Organización política
- 6- Ideología
- 7- Ámbitos de actuación del protagonista
- 8- Posición jerárquica o cargo
- 9- Verbo que expresa la acción

- 10- Verbo extraído
- 11- Tipo de verbo
- 12- Connotación del verbo.
- 13- Lugar geográfico en el que se realiza la acción.
- 14- Uso y función social del escenario.

Para el análisis de los datos me he basado, esencialmente, en la distribución de la superficie (%) de los ejemplares analizados, según las grandes áreas que los constituyen: administrativa, redaccional y publicitaria. Asimismo, los relacioné con una muestra aleatoria de ejemplares de cada periódico estudiado de los años 2000-02.

Las áreas redaccional y publicitaria fueron objeto de un mayor escrutinio en la muestra estudiada; particularmente las unidades redaccionales, debido a que a dichas unidades les ha sido aplicado el mayor número de variables, para observar a quienes enfocan los diarios *Tal Cual* y *El Mundo*, haciendo qué y en qué escenarios. Todo esto me ha permitido saber no sólo a qué tipos de protagonistas y con qué atributos aparecen plasmados en las páginas de los ejemplares estudiados, sino también las relaciones entre dichos protagonistas, según los diferentes atributos y condiciones sociales, con las actuaciones y los escenarios, a través de cuadros de cruces de variables en las que destacan indicaciones temporales (2000, 2001 y 2002), con el propósito de observar comparativamente los cambios y permanencias de algunos aspectos que de la representación de la realidad venezolana de principios de siglo XXI, han quedado registrados en los ejemplares de los periódicos estudiados.

Segunda Parte

II-1 Contexto socio-histórico

Para entender el momento actual de Venezuela resulta necesario interpretarlo en relación con la evolución histórica de este país en el siglo XX y vincularlo al proceso completo de su formación como nación independiente, pues Venezuela ha desarrollado sus fuerzas sociales lenta pero constantemente y con severos tropiezos de índole política. Nos conviene destacar las características sociales, económicas y políticas de la población y la evolución histórica desde 1936, cuando, desde diversos puntos de vista comienza una nueva época, caracterizada por la superación de las dictaduras personalistas de Cipriano Castro (1899-1908) y de Juan Vicente Gómez (1908-1935) y la introducción de lo que podemos llamar la "sociedad moderna" con sus primeras empresas industriales asociadas al petróleo y con el mejoramiento de los servicios públicos en los principales centros urbanos.

Aquellos dos períodos llevan a su máxima perversión el caudillismo que había imperado durante todo el siglo XIX, tiempos en que gobernó la violencia, la astucia, el chantaje, la represión selectiva y la corrupción administrativa. Sin embargo, este período trajo un bien relativo, que fue acabar con los constantes enfrentamiento de líderes y caudillos regionales (fin de las guerras civiles), mediante la concentración del poder en la presidencia de la república (centralismo). Fuera de una retórica positivista, que no trascendía a los discursos de justificación de la dictadura, no tuvimos proyectos de progreso social durante una larga centuria, a pesar de los rimbombantes discursos de los libertadores.

Los militares vencedores en la Independencia (1821) conformaron una élite caudillista que se apoderó del Estado; en su contra se levantó una segunda generación militarista, los vencedores de la guerra de federación (1863), y luego la generación militarista andina de 1899. Sólo tras esas experiencias, surge una generación militar profesional, heredada del propio gomecismo, que siente la necesidad de aliarse con los sectores civiles para propiciar una institucionalidad republicana. La democracia todavía esperará para estrenarse a 1945, y, sin embargo, apenas se sostendrá hasta octubre de 1948 para iniciar un nuevo período militarista, pero éste con un inevitable carácter modernista, pues la sociedad ha cambiado y la economía internacional, sobre todo europea y norteamericana tras la segunda guerra mundial, esta plenamente interesada en el sector energético. Las ideas liberales, el positivismo y el socialismo aparecen en el debate intelectual, del cual surgen diversas síntesis, para servir de guías generales de nuestra evolución reciente: socialdemocracia y socialcristianismo como dominantes. La sociedad civil termina por imponerse en 1958 y de allí parten verdaderamente las instituciones democráticas de Venezuela. Los intentos de soluciones extremas, militarismos de derecha e izquierda y guerrillas, mantienen una constante amenaza contra la sociedad abierta. Es por ello que las intentonas golpistas de 1992 trajeron a nuestra memoria recuerdos trágicos de períodos de atraso, miseria y represión. Más temible aún, ahora convergían, con una ideología dominada por el marxismo-leninismo y un vago "ideal bolivarianista" (que no se sabe en qué consiste pues la propia obra de Bolívar no es más que un conjunto abigarrado de lemas retóricos sin sentido práctico en lo político administrativo) que aglutina a militaristas y ex-guerrilleros de extrema izquierda en un mismo proyecto político.

En una mirada rápida, podemos ver que en Venezuela, como en muchos países del mundo (recordemos España, Portugal, Grecia y Alemania) hay una lucha entre los principios militaristas y civilistas, entre autoritarismo y democracia. En muchas ocasiones los militares creen constituir un sector aparte de la sociedad y, siguiendo ciertas ideas oportunistas, pueden pretender que ellos, como gremio profesional, tendrían una capacidad superior para tomar el control del Estado. El propio

sector civil suele aceptar esos argumentos e incluso auparlos en momentos de crisis. Lo mismo valdría para el ungimiento de líderes autoritarios, pues se asume a los llamados “hombres fuertes” como sinónimos de “hombres capaces”.

En nuestra época las soluciones autoritarias se hacen un poco más difíciles allí donde rigen no sólo las instituciones formales, sino también los medios informales de la sociedad abierta. La vigencia de la sociedad abierta, es decir, el conjunto de instituciones democráticas, fortalecidas por los desarrollos tecnológicos de la comunicación: televisión, televisión por cable, Internet, es el mejor remedio contra los autoritarismos, pero esto también depende de otros factores, como el bienestar económico y moral de la población. En otras épocas y en medio de sociedades mayoritariamente rurales, la posibilidad de regímenes dictatoriales era, creo, mucho mayor. La vigencia de los medios de comunicación en la Venezuela de hoy es lo que ha hecho posible que la oposición democrática haya podido sostener su fuerza y obligado al gobierno a negociar y hallar un acuerdo en términos de democracia y civilidad. La historia se sigue contando, pero sólo será historia de progreso y libertad si se resuelven las diferencias y se avanza coordinadamente hacia objetivos comunes. Venezuela se halla en una encrucijada de su evolución como sociedad civilizada. Resolver esta situación depende de comenzar por reconocerse a sí misma mediante un diálogo racional que comienza con el trabajo de los intelectuales, científicos y ciudadanos en general y que ha de culminar en las instituciones políticas. Este esfuerzo es un intento más por contribuir en esa dirección, como tantos otros venezolanos a quienes llama la atención su presente y esperan resolver de mejor modo el futuro.

Asimismo, para cumplir cabalmente con el objetivo de imparcialidad que motiva mi investigación he querido contrastar las posiciones y diagnósticos de los más prestigiosos historiadores, sociólogos y constitucionalistas del momento en Venezuela. Algunos de ellos adversaron desde el primer momento el proyecto chavista, como Manuel Caballero (*Las crisis de la Venezuela contemporánea*), Carlos Raúl Hernández (*El Motín de*

los Dinosaurios), Carlos Blanco (*Revolución y desilusión*) y Allan Brewers Carías (*Venezuela Moderna*), o pasaron de simpatizantes a adversarios, como Agustín Blanco Muñoz (*Habla el Comandante*). Otros apoyaron abiertamente al gobierno como Roland Panis (*Los fabricantes de Rebeliones*) y J.R. Núñez Tenorio (*Reencarnar el espíritu de Bolívar*). Todos ellos, además de algunos eclécticos como Ramón J. Velásquez (*Venezuela Moderna*), Alberto Garrido (*Guerrilla y Revolución Bolivariana*), Jesús Sanoja Hernández (*Historia Electoral de Venezuela*), formarán parte de este apartado de la investigación.

En cuanto al papel de la prensa en la democracia venezolana, me remitiré al texto de Eleazar Díaz Rangel, *La prensa venezolana del siglo XX*, en el que se pueden ver claramente las características fundamentales del ejercicio de la libertad de prensa en cada uno de los períodos de gobiernos democráticos a lo largo de 44 años de historia.

Partiendo del esquema planteado por Manuel Caballero para entender la historia de Venezuela del siglo pasado, he decidido utilizar su concepción de las crisis históricas para explicar a grandes rasgos los acontecimientos que han marcado decisivamente el destino de esta nación.

"Toda crisis histórica señala un proceso de cambios muy profundos, generalmente irreversibles y que, aun si ella se manifiesta más visiblemente en el terreno político, no se confina allí, y las transformaciones llegan a abarcar los más diversos aspectos de la vida social: desde el cambio de escenarios y actores políticos, hasta la moral individual, pasando por las más diversas facetas de una cultura, tomado esto último en su sentido antropológico y no en el de simple ilustración personal y colectiva"⁴⁹.

Este concepto de crisis histórica resulta, más o menos congruente con la propuesta no-androcéntrica de historia de Amparo Moreno, quien defiende en su libro, *"la otra Política de Aristóteles"*, la necesidad de establecer parámetros hermenéuticos más amplios para hacer visible

⁴⁹ Caballero, Manuel (1999). Las crisis de la Venezuela Contemporánea. Monte Ávila. Caracas. Pág. 8. Introducción

aquella parte de la realidad histórica "*marginada al silencio de lo insignificante*", es decir, hacer inteligible lo excluido de la explicación con el objeto de percibir la relación simbiótica entre el ámbito de lo político-público y el de lo privado-familiar, así cómo de lo marginal, al momento de comprender el devenir de una sociedad. Por ello, lo he utilizado como esquema general de interpretación de la historia venezolana del siglo XX para formular una visión integral de la Venezuela de principios del siglo XXI.

II-1.1 La sociedad venezolana en el siglo XX

II-1.1.1 Datos de población

1930

En 1936 la población era de 3 millones 300 mil habitantes en un territorio de 916.000 kilómetros cuadrados, de los cuales el 39.4 por ciento vivía en los centros urbanos y 60.6 por ciento lo hacía en el medio rural. El 61 por ciento de la población mayor de 15 años era analfabeta y más del 80 por ciento de los niños en edad escolar no asistía a la escuela, pues los centros de enseñanza eran extraordinariamente escasos. El número de maestros alcanzaba a los dos mil⁵⁰. Existían tres liceos, quince colegios federales y dos universidades (Universidad Central de Venezuela y Universidad de los Andes) cuya matrícula era de alrededor de mil quinientos estudiantes.

Desde la caída de Juan Vicente Gómez los cambios en la estructura social se sucedieron relativamente rápido. La migración de los campesinos a los centros urbanos se acentuó debido a las limitaciones de la vida en las zonas rurales (carencia de servicios públicos básicos: sanidad, transporte, alcantarillado, etc.) en comparación con al atractivo de la vida urbana y el trabajo industrial. La explotación petrolera de aquellos años mejoró su aportación al fisco nacional como producto de una mejor correlación con las ganancias de las empresas petroleras, la cual se expresó en la ley de Hidrocarburos promulgada en el período de Medina Angarita. Este nuevo reparto elevó los ingresos del país y aumentó la actividad económica relacionada con dicho renglón.

1940

A finales de la década de los cuarenta la población ascendía a 5 millones de habitantes y ya el transvase poblacional favorecía a las zonas

⁵⁰ Silva, Carlos Rafael (1976) Venezuela Moderna. Ariel. Caracas. Pág. 795.

urbanas, 54 por ciento, con respecto a los que vivían en los campos, 44 por ciento. Un dato significativo en cuanto a las zonas del país receptoras de las migraciones, es el que dice que en la zona costero-montañosa (un territorio que no llega al 20% del país) se concentraba ya el 78 por ciento de la población. Los movimientos poblacionales de aquellos años previos a la etapa democrática demuestran una tendencia a la concentración de la población en torno a los centros urbanos, en especial a las ciudades de la zona costera: Caracas, Valencia, Maracay, Maracaibo, Barquisimeto y de la cordillera andina: Mérida, San Cristóbal y Valera.

Migraciones internas

Es en esta década cuando el trasvase poblacional inició un proceso acelerado de movimientos desde las zonas rurales a las urbanas, impulsado por el auge de la explotación petrolera y la actividad industrial en las zonas receptoras de migraciones.

Al analizar las investigaciones publicadas respecto a las causas y motivos que propiciaron este proceso de movilidad social es posible distinguir dos grandes enfoques interrelacionados: la migración interna como un fenómeno fundamental de equilibrio espacial de la población o como consecuencia del desarrollo capitalista de las sociedades.

De esta manera, el primer enfoque se refiere al proceso de modernización de la sociedad, debido a que constituye el paso indispensable de una sociedad atrasada de baja productividad (depauperación de la producción agrícola) a una industrial de alto rendimiento (auge de la explotación del petróleo), sometida a la creciente demanda mundial de energía en tiempos en los que se desarrollaba la Segunda Guerra mundial.

Este proceso de adaptación opera de la siguiente manera:

- A) Este desarrollo brusco de las actividades económicas exige inexorablemente la desaparición de la economía de subsistencia⁵¹. La migración rural que se observó en Venezuela en aquellos años, estaba relacionada con la incorporación de los métodos de la actividad agrícola de subsistencia al incipiente mercado moderno industrial.
- B) El desarrollo industrial requiere alta concentración de actividades por necesidad de especialización y complementariedad. En este contexto de modernización, la migración interna representa una adaptación más o menos violenta de la estructura espacial de población a la reorganización espacial de las actividades productivas.

Por otra parte, el segundo enfoque que señalábamos anteriormente vincula las migraciones al desarrollo capitalista de las sociedades como la venezolana, que estuvo sometida a grandes cambios en muy poco tiempo y que por esta razón las posibilidades de planificación de los flujos fueron prácticamente nulas, generándose cordones de miseria en torno a los centros urbanos más poblados, con todos los problemas que eso suponía. La naciente sociedad capitalista venezolana, amparada en una floreciente actividad industrial, reforzó la dinámica centralizante de su economía, lo que provocó la concentración de actividades y consecuentemente de mujeres y hombres en grandes centros urbanos ubicados en regiones prósperas.

“La población ha venido emigrando incesantemente del medio rural a los centros urbanos. Se mencionan como causas decisivas de la emigración campesina, los atractivos que ofrecen las ciudades como trabajo más estable sometido a

⁵¹ La economía de subsistencia puede significar sin excedentes o de auto consumo, pero también una economía de menor productividad o de menor ingreso en comparación con la de la sociedad industrial-urbana.

*normas legales, más elevados salarios nominales, existencia de numerosos servicios públicos fundamentales como educación y sanidad y, finalmente, las mayores posibilidades de recreación. La agricultura, por el contrario, sólo ofrece oportunidades de trabajo de carácter estacional, en épocas de siembra y de recolección de los productos y si bien las obras de vialidad y algunos servicios recreativos como la televisión tienden a radicar al campesino en su medio, también estimulan las migraciones hacia las ciudades como resultado del efecto demostración. En nuestro país, las migraciones campesinas hacia los núcleos urbanos coinciden con el inicio de la explotación petrolera. Por eso se ha atribuido al petróleo el ser el factor fundamental de dislocación de la agricultura tradicional y perturbador del medio rural, no obstante que la industria petrolera sólo ha absorbido una muy reducida proporción de la población económicamente activa. El fenómeno es, por tanto mucho más complejo y sus causas deben vincularse con la concentración del gasto público en los centros poblados, así como con los demás factores señalados, sin excluir totalmente de responsabilidad de la industria petrolera, la cual además de crear polos de atracción en sus áreas de explotación y refinación, ha proporcionado al Fisco los recursos necesarios para intensificar el gasto público, en cuya distribución geográfica radica básicamente el problema".*⁵²

En definitiva, la elevada densidad demográfica de los estados nortecosteros es una consecuencia directa de un fenómeno que se inició en los años 40 y que se extiende hasta nuestros días, cuando, más del 70 por ciento de la población se concentra en menos del 20 por ciento del territorio. Para ser más precisos, les presentamos cifras: el distrito Federal y el estado Miranda (región capital) 6 millones 254 mil habitantes; los estados Carabobo, Aragua, Zulia y Falcón aglutinan 7 millones 545 mil habitantes, lo que nos revela que en la zona costera del país se concentra el 54 % de los venezolanos.

Si a esta cifra le adjuntamos los habitantes de la zona de la cordillera andina y el pie de monte, los estados Lara, Mérida, Trujillo y Táchira, con una cifra conjunta de 4 millones 500 mil personas. La desigualdad entre regiones sustentada en la lógica de la asignación de presupuesto del situado constitucional, a más personas más dinero, explica que la acción de los poderes públicos sea más evidente y efectivo en las regiones anteriormente

⁵² Carlos Rafael Silva. Op.cit. Pág. 797.

señaladas, con lo cual se justifican los flujos migratorios que históricamente se han dirigido a dichas zonas, provenientes de los llanos, el oriente y el sur del país.

*“Al trasladarse a la ciudad, sobre todo si lo hacen tan violentamente, los campesinos arrastran consigo sus hábitos y hasta sus condiciones de vida. Es así como durante un buen tiempo se ha podido hablar de la “ruralización” de las ciudades Venezolanas, con particular referencia a la situación sanitaria, sobre todo por la diseminación de las enfermedades hídricas que provoca el desaseo y resultan con demasiada frecuencia mortales en los niños de corta edad. Al lado de eso, por el contrario, las vacunaciones masivas han impedido situaciones peores de riesgo colectivo. Por mucho que las condiciones sanitarias dejen que desear, siempre en la ciudad son mejores que en el campo venezolano, y esto por simple egoísmo: en las clases altas está siempre presente el temor del contagio”.*⁵³

1950

Inmigración extranjera

En esta década se dio uno de los fenómenos más importantes de inmigración de extranjeros producto de los conflictos bélicos que habían sacudido a Europa en las décadas precedentes. La postración económica de los países europeos y las escasas perspectivas de progreso personal que ofrecía la Europa de la posguerra se aliaron con una política auspiciada por el gobierno dictatorial de Marcos Pérez Jiménez que, desde una óptica desarrollista y positivista, vio en la mano de obra extranjera un elemento de mejoramiento del capital humano venezolano. Asimismo, los prolegómenos del conflicto armado en Colombia impulsaron a muchos ciudadanos de esta nación vecina a emigrar a tierras venezolanas.

⁵³ Manuel Caballero. Op. Cit. Pág. 117.

El número de inmigrantes pasó de 49,928 a mediados de los años 40 (1,3% de la población) a 526.188 (7% de la población) a finales de los años 50⁵⁴.

Entre los inmigrantes externos los colombianos siempre han sido los más numerosos, un 22% del total de la población extranjera. No obstante, en aquellos años los españoles llegaron a ser el primer grupo con 166.234 personas 30,32% del total de extranjeros, seguidos de los italianos que representaban el 21,3% y los portugueses con un 18.2%. Vale acotar que sólo los portugueses fueron incrementando su presencia en el país en las décadas posteriores, mientras los españoles e italianos comenzaron a retornar a su lugar de origen, dejando una importante colonia en Venezuela.

A partir de la década de los 50 se pudo observar una mayor cantidad de inmigrantes procedente de los demás países latinoamericanos, cuya tendencia tendía a copiar el modelo de inmigración europea, es decir, argentinos, chilenos, ecuatorianos, trinitarios, etc., veían en aquel país petrolero mejores oportunidades de desarrollo personal. En aquel momento en el que el gobierno estaba buscando mano de obra cualificada en Europa, los inmigrantes de los países del entorno venezolano se hicieron eco de ese llamado, contribuyendo notablemente al desarrollo económico de la nación.

1960

Ya a finales de los años 60 la población venezolana ascendía a 7 millones 500 mil personas, de las cuales el 67,4% vivía en los centros urbanos y el 32,6% en las zonas rurales. La llegada de la democracia se tradujo en una aceleración de los flujos migratorios internos, acentuando la tendencia observada en las dos décadas anteriores. Los programas sociales que los dos primeros gobiernos elegidos democráticamente llevaron a cabo, mediante grandes obras de infraestructura y programas de sanidad pública, lograron notables cambios.

⁵⁴ Chen, Chi-Yi y Picouet, Michel (1979). Dinámica de la población. Caso Venezuela. UCAB-ORSTOM, Caracas.

Expectativas de vida 1930-1960

1936	38 años
1941	43 años
1950	53 años
1966	64 años

Fuente: Dirección General de Estadística

Analfabetismo 1930-1960

1936	64,23%
1941	59,12%
1950	48,76%
1966	34,79%

Fuente: Ministerio de Educación

Infraestructuras

La construcción de Universidades, escuelas, liceos, hospitales, ambulatorios, campañas de vacunación masiva, construcción de acueductos, aumento de la red eléctrica y la gratuidad de la salud y la educación en todos sus niveles, también son consecuencia de la “democracia petrolera” que gobernó en las últimas cuatro décadas en Venezuela y que comparada con otras épocas de nuestra historia republicana, sale mejor parada que, por ejemplo, los tiempos de la independencia, la guerra Federal, los caudillismos regionales, en el siglo XIX; la tiranía de Gómez y la dictadura de Pérez Jiménez, en la primera mitad del siglo XX; tiempos en los que el hambre, la guerra, la insalubridad, las enfermedades endémicas, la ignorancia, la precariedad y el abuso de los poderosos mediante el ejercicio del terror no tenía otra salida que la violencia, con lo cual todo el ciclo destructivo volvía a empezar, cual perro detrás de su cola.

La vertebración del país a través de la construcción de vías de comunicación, de las más modernas y extensas de Latinoamérica, no sólo permitió el acercamiento y el mayor intercambio comercial entre las diferentes poblaciones de todo el país, sino que contribuyó a que los movimientos migratorios se aceleraran considerablemente. Esto aunado al auge de las actividades relacionadas con la explotación petrolera, que se ubicaba en la zona costera-montañosa del norte del país y el sistema político del tipo presidencialista y centralizado, contribuyeron al transvase poblacional del campo a las grandes urbes, proceso que denominó como "la urbanización de Venezuela".

A partir de la década de los 60 el sistema vial venezolano fue orientado básicamente hacia la construcción de carreteras, en lugar de la ampliación y mejoramiento de las pocas vías férreas existentes en el país. Los planes de carreteras se amparaban en el hecho de que la carretera era un medio más eficiente de transporte debido a que el ferrocarril resultaba caro e ineficiente en regiones montañosas, como es el caso de las zonas de mayor población en Venezuela. La pavimentación de carreteras pasó de 2 mil kilómetros en 1950 a 16 mil kilómetros en 1968.

1970

En los años 70 la población venezolana ascendía 12 millones 361 mil habitantes de los cuales sólo el 22,8% vivía en zonas rurales y el 77,2% en centros urbanos. Las expectativas de vida habían ascendido a 68 años y la tasa de analfabetismo se había reducido a 25,6% de la población, la mayoría de quienes sufrían esta carencia educativa vivían en las zonas rurales. Este avance en las estadísticas sociales se había visto favorecidas por la crisis energética de principio de los años 70, debido a que los precios del petróleo subieron de manera extraordinaria.

Estos fueron los años de bonanza y consolidación del modelo económico venezolano basado en la nacionalización de los recursos

naturales y su gestión por parte del Estado. El índice de desempleo para el año 76 era del 6,3% y el de pobreza de 18% de la población total.

II-1.1.1.2 Evolución del Modelo económico venezolano en la etapa democrática

La riqueza petrolera: Auge y caída de la “Gran Venezuela”

La riqueza petrolera y su influencia en la evolución general de Venezuela en todos los ámbitos (político, económico y social) han sido siempre motivos de calurosos debates. Es por ello, que la consideración del factor petróleo y su impacto en el desarrollo económico nos puede ayudar a entender las causas profundas de la situación de la Venezuela de principios del siglo XXI.

De una población mayoritariamente rural en la primera mitad del siglo XX, Venezuela pasó a urbanizarse muy rápidamente como consecuencia de una paulatina pero constante intervención del Estado venezolano en el negocio petrolero, que desarrollaban las empresas extranjeras desde **1917**. En aquella época las exportaciones petroleras representaban casi un 9 por ciento de las exportaciones totales del país.

Ya en las primeras décadas del siglo XX, Venezuela comenzó a figurar en el plano internacional como un proveedor fundamental de energía para los Estados Unidos, por su ubicación estratégica en la cuenca del Caribe. Su importancia geopolítica se hizo evidente para los países industrializados ávidos de materias primas. La crisis de los años treinta dejó patente que las fluctuaciones del precio del petróleo pasarían a ser factor determinante en la buena marcha de la economía nacional, pues en esos años la contracción de la demanda y de las inversiones produjo la primera crisis económica experimentada por un país recientemente incluido en la economía industrial contemporánea.

Para **1940** la producción se situaba ya en los 500 mil barriles diarios, el precio promedio por barril era de alrededor de un dólar, de los cuales el

Estado percibía 20 centavos de dólar por barril. Las primeras leyes que al respecto fueron elaboradas eran extremadamente limitadas debido a que en su redacción influían los abogados de las empresas extranjeras que contaban con el aval de la dictadura gomecista (Ley de Hidrocarburos de 1920). El Estado carecía del derecho de recabar información técnica para conocer más adecuadamente las realidades de la explotación petrolera y así poder reglamentarla. Asimismo, las empresas extranjeras disponían de refinerías en las islas cercanas a la costa venezolana para controlar mejor las injerencias de la mano de obra nativa en todo el proceso.

Pero este panorama abusivo fue cambiando en los años posteriores a la muerte de Juan Vicente Gómez, gracias al aumento de la demanda provocado por la Segunda Guerra Mundial y por una mayor voluntad política del Estado en intervenir con más decisión en todo lo concerniente con la explotación petrolera. La reforma de la Ley de Hidrocarburos en **1943** fue un paso decisivo en la dirección de rectificar la política desfavorable llevada a cabo en el período de Gómez ya que: elevaba las regalías de un octavo a una sexta parte del volumen de petróleo extraído; reconocía el transporte por oleoductos como un servicio público; eliminaba la cláusula de exoneración al pago de los derechos de aduana; impuso la figura del Estado como fiscal de toda las operaciones de los concesionarios y logró que las compañías refinasen una décima parte del petróleo extraído en el territorio nacional. Todo esto, junto con el impuesto sobre renta, catapultó los ingresos del fisco extraordinariamente: de 329 millones de bolívares en 1940 a 1917 millones de bolívares en 1950.

El aumento de los ingresos fiscales, por la vía impositiva sobre las compañías concesionarias, fue generando mayor conciencia nacional en torno a la idea de controlar en su totalidad una industria floreciente y en permanente estado de expansión que financiaría el desarrollo industrial de Venezuela. La dependencia de la economía venezolana con respecto a este producto también creció exponencialmente, ratificando de esta forma nuestra condición de país mono-exportador y mono-productor de una materia prima no renovable, con lo cual se signó estructuralmente a la

economía venezolana a vivir crisis cíclicas de acuerdo a las oscilaciones del precio del petróleo en el mercado internacional.

En **1961** fue creada, por iniciativa de Juan Pablo Pérez Alfonso, la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP) como un esfuerzo de los países productores para defender los precios de esta materia prima. La idea implícita de este organismo era, en palabras de Carlos Rafael Silva: “la de evitar el deterioro que venía experimentando los precios del crudo y productos refinados, en razón de que para esa época la capacidad de producción de petróleo se encontraba por encima de la demanda mundial, además de que por elementales razones conservacionistas interesaba moderar la producción de este importante recurso agotable, utilizado en forma irracional como resultado de sus bajos precios”.⁵⁵

En los años setenta, la situación prevista por la OPEP experimentó un cambio radical, pues la “crisis energética” de los países industrializados, que requerían más energía de la que se podía producir a corto y mediano plazo, demostró lo contrario a la tesis sostenida por los países de la OPEP. Todo esto, aunado al conflicto árabe-israelí y el consiguiente embargo petrolero de los países árabes a los grandes consumidores, cuadruplicó el precio de los productos derivados del crudo, con lo cual Venezuela inauguró una etapa de bonanza sin precedentes en la historia económica del país. De un presupuesto de 10 mil millones de bolívares (2300 millones de dólares) en 1970, a uno de 41 mil millones de bolívares (9500 millones de dólares) en 1975. Tomando en cuenta que la relación entre el bolívar y el dólar era de 1 dólar: 4.30 bolívares, se puede deducir el repentino incremento de riqueza con que contó la clase dirigente del país.

“En agosto de 1975 el presidente Carlos Andrés Pérez promulgó la Ley orgánica que reserva al Estado el comercio y La industria de Hidrocarburos, por medio del cual todas las fases de la industria petrolera quedaban a cargo de la Nación y se extinguió el régimen de concesiones. Previamente, el Gobierno Nacional había designado una comisión

⁵⁵ Silva, Carlos Rafael, Op.Cit. Pág. 783’

representativa de todos los sectores económicos y políticos a fin de elaborar las bases de este proceso de nacionalización, fundamentalmente con la idea de lograr un consenso que sirviese de apoyo a tan trascendental decisión. Una vez promulgada la ley se hizo una oferta formal de indemnización a las empresas petroleras que operaban en el país por monto superior a 4 mil millones de bolívares, parte en efectivo y parte en bonos de la deuda pública. Comenzó un proceso de negociaciones sobre las modalidades de indemnización, traspaso al Estado de los distintos activos pertenecientes a las empresas concesionarias, así como de los inventarios petroleros, el cual culminó satisfactoriamente”.⁵⁶.

Estos datos pueden hacer entender el significado del Petróleo en la historia venezolana, particularmente en el cuarto de siglo final del siglo XX. Ya en 1936 el que sería, pocos años después, ministro de educación en el gobierno de Medina Angarita, historiador y novelista, Arturo Uslar Pietri, advertía de la necesidad de “sembrar el petróleo”, cuando aún la explotación, refinación y distribución del crudo venezolano estaba en manos de las empresas norteamericanas y angloholandesas en su totalidad y a Venezuela le correspondía un diminuto porcentaje de toda la ganancia producida por su subsuelo. Dicha frase se convertiría en lema de un modelo de Estado desarrollista, que a través del aumento del gasto público y la política de sustitución de importaciones (altos aranceles a los productos importados) financiaría el desarrollo e industrialización de una nación relativamente poco poblada (3.3 millones de habitantes en 1936 y 23 millones actualmente concentrados en un 20 por ciento de un territorio de alrededor de 1 millón de kilómetros cuadrados), con abundantes recursos naturales y una posición estratégica privilegiada al norte de Suramérica, con costas en la cuenca del caribe.

Esas innegables ventajas comparativas de nuestra economía parecían, en su momento, contradecir la ponderación y reticencias de Uslar Pietri ante los efectos que en la economía y en mayor grado en la sociedad tendría una riqueza tan extraordinaria como repentina. Esa idea fue

⁵⁶ Silva, Carlos Rafael.. Op.Cit_ Pág.784

expuesta en un artículo de prensa publicado el martes 14 de julio de 1936 en el diario *Ahora*.

*“La riqueza pública venezolana reposa en la actualidad, en más de un tercio, sobre el aprovechamiento destructor de los yacimientos del subsuelo, cuya vida no es solamente limitada por razones naturales, sino cuya productividad depende por entero de factores y voluntades ajenos a la economía nacional. Esta gran proporción de riqueza de origen destructivo crecerá sin duda alguna el día en que los impuestos mineros se hagan más justos y remunerativos, hasta acercarse al sueño suicida de algunos ingenuos que ven como el ideal de la hacienda venezolana llegar a pagar la totalidad del Presupuesto con la sola renta de minas, lo que habría de traducir más simplemente así: llegar a hacer de Venezuela un país improductivo y ocioso, un inmenso parásito del petróleo, nadando en una abundancia momentánea y corruptora y abocado a una catástrofe inminente e inevitable”.*⁵⁷

Desde entonces el título de aquel editorial, “sembrar el petróleo”, se convirtió en un eslogan de una clase política dispuesta a invertir los fabulosos ingresos fiscales provenientes del petróleo en el desarrollo agrícola, industrial y social de un país sometido a la precariedad del declive de su economía agrícola, debido a la caída en picado de los precios del café y el cacao en las primeras décadas del siglo XX, sustento fundamental de la economía venezolana desde épocas de la colonia.

Por otra parte, algunos analistas aseguran que esa frase se consolidó con la adopción de un modelo económico rentista, gestionado por un Estado proteccionista y clientelar que desde los años 50 hasta la actualidad se fue imponiendo en el discurso y praxis política venezolana. Lo que ha sido denominado como capitalismo de Estado.

No obstante, hay quienes sostienen que si bien el tránsito de una sociedad rural a una urbana careció de una planificación adecuada por falta de instituciones estables, también es cierto que fue el dinero del petróleo el que permitió la existencia de dichas instituciones y el desarrollo del

⁵⁷ Uslar Pietri, Arturo. “Sembrar el petróleo” (nota editorial). Diario *Ahora*. 14/07/1936. Caracas. Portada.

comercio y la industria, sobre todo a partir del advenimiento de la democracia en 1958.

Según el escritor Ibsen Martínez la idea catastrofista de la riqueza petrolera como raíz de todos los males actuales de la sociedad venezolana (la han llamado "excremento del diablo"), no es más que uno más de los ejercicios de "metahistoria" que los venezolanos han ido asimilando de generación en generación sin someterla a la debida comprobación histórica, siempre partiendo de una idea idílica de la realidad de la economía del país antes de la llegada de las empresas petroleras extranjeras.

"¿Sabe el lector cuál era la productividad del arbusto cafetero promedio en la Venezuela de 1913, año en que técnicamente puede decirse que apenas termina la fase de prospección y comienza apenas la era comercial del petróleo en Venezuela? Hagamos presente al lector, sólo para dramatizar la comparación, que un arbusto costarricense promedio arrojaba en 1913 una cosecha de dos kilogramos. ¿Los nuestros? Menos de...¡300 gramos!.⁵⁸

Martínez termina su disertación sentenciando que:

"...Si se miran bien las cosas, resplandece la paradoja de que el populismo venezolano no ha hecho otra cosa que hacerle caso a su archiadversario de medio siglo. La verdad verdadera es que, a despecho del mismo Uslar Pietri, no hemos hecho otra cosa que sembrar el petróleo. Y basta asomarse a la ventana para ver los desastrosos resultados".

Ahora bien, Uslar Pietri en su famoso artículo se aleja mucho de presentar una realidad idílica y próspera de la economía agrícola venezolana a la que hace referencia Martínez en su artículo de opinión, publicado poco después de la muerte del escritor:

"La riqueza del suelo entre nosotros no sólo no aumenta, sino tiende a desaparecer. Nuestra producción agrícola decae en cantidad y calidad de modo alarmante. Nuestros escasos frutos de exportación se han visto arrebatados el sitio en los

⁵⁸ Martínez, Ibsen. "La historia sentimental del petróleo II". Diario El Nacional. 23/03/ 2002. Caracas. A-6..

*mercados internacionales por competidores más activos y hábiles. Nuestra ganadería degenera y empobrece con las epizootias, la garrapata y la falta de cruce adecuado. Se esterilizan las tierras sin abonos, se cultiva con los métodos más anticuados, se destruyen bosques enormes sin replantarlos para ser convertidos en leña y carbón vegetal...Urge crear sólidamente en Venezuela una economía reproductiva y progresiva. Urge aprovechar la riqueza transitoria de la actual economía destructiva para crear las bases sanas y amplias y coordinadas de esa futura economía progresiva que será nuestra verdadera acta de independencia.”.*⁵⁹

Es precisamente la idea de sembrar el petróleo mediante el control público de los recursos del subsuelo, en la que Martínez se apoya para asegurar que fue absorbida y ejecutada por los burócratas que proyectaron el desarrollo de un Estado desarrollista-rentista, que con el tiempo se degeneró en populista-clientelar, con la corrupción administrativa como mal endémico.

1980

Es a partir de esta década que los indicadores sociales y económicos comienzan su declive. La población en el año 85 ascendía a 17 millones de habitantes de los cuales el 81,2% vivía en las ciudades y 18,8% en las zonas rurales. La crisis económica de los años 82 y 84 elevaron los índices de desempleo de alrededor de 5%, en las tres décadas anteriores, a 13 %, con lo cual el índice de pobreza aumentó al 25% de la población.

II-1.1.1.2.1 18 de febrero de 1983: El Fracaso del Modelo económico.

El conocido como “viernes negro” fue el inicio del proceso acelerado de la época de las “vacas flacas” en Venezuela. Los años de abundancia se habían evaporado como consecuencia de innumerables factores, tanto de orden interno como externo, en los que el precio del barril de petróleo aparecía no como panacea de los problemas fiscales, sino como factor estructural de desequilibrio y crisis. Ese día se devaluaba el bolívar pasando de 4.30 por dólar a 7 bolívaes por dólar.

⁵⁹Uslar Pietri, Arturo. Op. Cit. Editorial.

En el plano internacional, la denominada "crisis de la deuda" azotó con fuerza las economías latinoamericanas, pues los bancos de los países industrializados habían sido "muy generosos" en el otorgamiento de grandes líneas de crédito a los países del "tercer mundo" o en "vías de desarrollo" ricos en recursos naturales, entre los que Venezuela destacaba con fuerza. Los pagos de la deuda externa desde entonces hasta hoy día han estado en el orden del 30 por ciento del presupuesto anual de la nación (el 20 por ciento actualmente).

El Estado proveedor y asistencial comenzaba a vivir el proceso degenerativo de las crisis cíclicas auspiciado por una política populista y clientelar de carácter electoralista, que los partidos políticos tradicionales habían implantado como política redistributiva de la riqueza proveniente del petróleo. Esa práctica político administrativa se extendió a lo largo de todo el período democrático, con especial énfasis en las dos últimas décadas del siglo XX, en la que se alternaron en el poder los partidos Acción Democrática (AD) y Socialcristiano (COPEI).

En cuanto a la "crisis de la deuda", la Venezuela del superávit de los años setenta, con altos precios del crudo en el mercado internacional, tenía toda las garantías necesarias para poder responder a los compromisos financieros con los organismos multilaterales (FMI, BM), quienes aprobaron créditos para pagar en corto plazo, apoyados en los datos de una economía dependiente exclusivamente de unos ingresos petroleros extraordinarios.

"La noticia de la próxima devaluación llegó anticipadamente a algunos oídos afortunados, que pudieron hacer buenos negocios adquiriendo a tiempo sus dólares al viejo precio de 4.30 bolívares. Aunque eso no adquiriese proporciones gigantescas en los días que precedieron al llamado "viernes negro", dejó en el ambiente no solamente una sensación de injusticia, sino de la poca fiabilidad de un gobierno que, se decía, demostraba así no estar jugando limpio, demostraba así su carácter amiguista y clientelar".⁶⁰

⁶⁰ Manuel Caballeros. Op. Cit. Pág 133

Esa devaluación tuvo un impacto considerable en una economía que importaba casi todo lo que consumía, la inflación. Fenómeno inédito hasta entonces en la sociedad venezolana que llegaría para quedarse. Sin embargo, esta crisis pudo paliarse circunstancialmente por la profundización de la guerra entre Irán e Irak y permitió medidas cosméticas para atajarla, tales como el control de cambio, gestionado por una institución que se denominó RECADI (Régimen de cambio diferenciado).

“Devaluación del signo monetario que entre 1983 y 1988, fue cercana al mil por ciento (1000%), lo que generó presiones inflacionarias por primera vez, en un país donde ambos fenómenos eran desconocidos, eso se convirtió en vertiginoso empobrecimiento generalizado. La restricción y la pugna por la asignación de divisas escasas y el desabastecimiento parcial ocasionado por el control de cambios, se agravaron por las actividades especulativas y la incapacidad del Estado, como en todas partes, para gerenciar sin contradicciones un sistema de asignación de divisas discrecional, que trajo uno de los fenómenos de corrupción más grandes que se haya conocido en el país en su historia, como fue el Régimen de Cambios diferenciados (RECADI)”.⁶¹

Con RECADI las autoridades pretendían frenar la fuga de capitales que en 1983 había ascendido a 8 mil millones de dólares y que ya en 1989 era equivalente al monto de la deuda externa venezolana, unos treinta mil millones de dólares, los cuales habían sido depositados por venezolanos vinculados al poder político, en cuentas en el exterior. Por tanto, esto degeneró progresivamente y evidenció la política clientelar de los partidos políticos y los pocos escrúpulos para el manejo discrecional del sistema de otorgamiento de dólares preferenciales. Hay quienes aseguran que con RECADI no sólo se hizo patente el fracaso de un modelo económico, sino que, en mayor medida, hirió mortalmente la estructura institucional del sistema democrático representativo bipartidista que se consolidó a partir del llamado Pacto de Punto Fijo.

“En el ámbito económico, el sistema democrático se basó en un modelo de desarrollo capitalista de Estado dado que el Estado jugaba un papel central en la estructuración de las

⁶¹ Carlos Raúl Hernández (1995) . El motín de los dinosaurios. Panapo. Caracas Pág 17

principales coordenadas de la nación al fungir como propietario de la fuente principal de recursos (el petróleo) y como agente de distribución de la riqueza nacional. De allí que la renta petrolera fuera el factor dinamizador de la economía, mientras que el sector privado cumplía un papel secundario. Este modelo estatista fue orientado a la diversificación del aparato productivo nacional de manera de sustituir productos importados por el establecimiento de industrias productoras o ensambladoras de bienes terminados (modelo cepalista de sustitución de importaciones), proceso también financiado casi exclusivamente por la renta petrolera". ⁶²

Para Carlos Raúl Hernández, el modelo de capitalismo de Estado en Venezuela había entrado en barrena por varias razones de orden estructural y la necesidad de un cambio de rumbo careció de un liderazgo político moralmente solvente de cara a la opinión pública. Carlos Andrés Pérez, impulsor de las nacionalizaciones y de políticas asistenciales de gran envergadura en su primer gobierno, ahora se disponía a recorrer el camino contrario; el de las privatizaciones de empresas públicas deficitarias (menos la petrolera y minera); eliminación de subsidios y controles aduanales. En resumen, una política de talante liberal que trató de impulsar el gobierno de Pérez, que aunque resultó positiva desde el punto de vista macroeconómico, se encontró con una férrea resistencia política y social que trajo como consecuencia la explosión social del 27 de febrero de 1989 y los golpes de Estado del año 1992. Acontecimientos que marcaron definitivamente la pérdida de la poca credibilidad que tenían las instituciones democráticas representativas ante una sociedad cada vez más empobrecida y desengañada.

"La caída de los precios del petróleo liquidaba las posibilidades de seguir financiando una sociedad de consumidores y no productores de divisas, El centralismo de ese Estado reducía al mínimo la eficiencia del sector público y aceleraba la entropía del primer propietario, gerente, banquero, educador; proveedor de servicios, -como aguas blancas, electricidad, seguridad ciudadana-, ya que la infraestructura, para no obsolescer, requiere de una gerencia vigilante y de inversiones fluyendo hasta los rincones más apartados. Crecientes

⁶² Romer, María Teresa. "Venezuela: Deconstrucción y reconstrucción de la cultura democrática". www.analítica.com. 23/06/2001.

demandas insatisfechas surgían de una población que casi se había duplicado”.^{63.}

1990

Para ilustrar mejor los datos de población venezolana de finales del siglo XX, es necesario recurrir al siguiente cuadro sobre la base de 22 millones 777 mil habitantes para el año 1999⁶⁴:

Población Urbana	19.617.876 habitantes
Hombres	9.751.665 habitantes
Mujeres	9.866.211 habitantes
Población Rural	3.159.276 habitantes
Hombres	1.715.763 habitantes
Mujeres	1.443.513 habitantes

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

Crecimiento Población
1.89 % Tasa de natalidad: 24.39 nac./1.000 pers. (datos de 1996) Tasa de mortalidad: 5.09 fallec./1.000 pers. Tasa de inmigración neta: -0.36 emigrantes/1.000 pers. Tasa de mortalidad infantil: 29.5 fallec./1.000 nacidos vivos Tasa de fertilidad: 2.87 niños nacidos por mujer
Porcentajes Hombres/Mujeres
Al nacimiento: 1.07 hombres/mujeres Más de 65 años: 0.85 hombres/mujeres Todas las edades: 1.02 hombres/mujeres

⁶³ Carlos Raúl Hernández. Op. Cit. . Pág 16

⁶⁴ Bolívar Chollet, Miguel (1994). Población y Sociedad en la Venezuela del Siglo XX. Fondo Editorial Tropykos-FACE/UCV. Caracas

Esperanza de vida
Esperanza de vida del total de la población: 72.09 años Hombres: 69.11 años Mujeres: 75.29 años
Divisiones étnicas
mestizo 67 %, blanco 21 %, negro 10 %, Amerindio 2 %
Religiones
Católicos Romanos 96 %, Protestantes 2 %
Idiomas
Español (oficial), unos 200.000 amerindios hablan dialectos nativos en el interior
Alfabetismo
Leen y escriben con más de 15 años: de la población total: 91.1 % Hombres: 91.8 % Mujeres: 90.3 %

Pobreza

Luego de observar las características generales de la población venezolana, es perentorio resaltar los datos socio-económicos de la etapa democrática, con miras a configurar un amplio panorama de la realidad venezolana a lo largo de su devenir histórico.

Según un informe titulado *Realidad Nacional de Venezuela en 1997*, publicado por SOCSAL con el apoyo de su red local y otras organizaciones no gubernamentales, y publicado en el diario El Universal el 24 de agosto de ese mismo año; del total de pobladores del país en 1997 (22.777.155 habitantes), 11.159.169 son considerados pobres (49%) y 4.951.414 personas viven en pobreza extrema (21,74%).

El documento, realizado por Samuel Pérez Hermida con datos provenientes del Centro de Documentación de la Escuela de Gerencia Social, Centro de Documentación del CENDES-UCV, Ministerio de la Familia, OCEI y PDVSA y patrocinado por la Comisión Europea, estimó que “a pesar de que 1997 puede ser considerado como un año de relativa recuperación, los temas clave de la agenda social siguen sin encontrar respuestas satisfactorias, siendo el progresivo, y hasta ahora indetenible, proceso de empobrecimiento el aspecto más preocupante de nuestra realidad”⁶⁵.

Como producto de esta situación, señalaba el informe, “se ha seguido profundizando la fragmentación que desde hace varios años viene produciéndose en la sociedad venezolana, la conflictividad social y la violencia. Al presente no parece existir un proyecto colectivo que sea capaz de integrarnos, con perspectivas y posibilidades comunes”.

Las cifras reunidas en el informe muestran un crecimiento económico positivo (y aislado, como se pudo ver después en el año 98), junto a un aumento notable en los indicadores que más bien debieron haber decrecido: de las 4.740.250 familias que vivían en Venezuela para mediados de 1997, 2.122.000 eran pobres y 895.542 vivían en pobreza extrema (18,89%).

Informes del Ministerio de la Familia (1997) confirman que, de los 285 municipios que existen en Venezuela, 86 tienen porcentajes de pobreza extrema inferiores al promedio nacional. La mayoría de ellos se encuentran en los estados Miranda, Aragua, Táchira y Nueva Esparta y en el Distrito

⁶⁵. Nota editorial. Diario El Universal. 24/08/1997. Caracas. Pág A-6

Federal, zonas más densamente pobladas. Por el contrario, Los cincuenta municipios más pobres están ubicados en los estados Delta Amacuro, Barinas, Zulia, Lara, Portuguesa, Apure, Cojedes, Falcón y Bolívar.

El estado de la provincia venezolana con más familias en pobreza extrema es el Zulia (132.637), seguido de Lara (79.535), Miranda (69.569), Carabobo (69.181), Anzoátegui (52.018) y Bolívar (48.601). Sólo el Distrito Federal, a pesar de tener a más de 40 mil familias bajo el límite de pobreza, posee porcentajes inferiores de 20% de pobreza extrema en cualquiera de sus municipios.

Por otra parte, El informe aclaró algo importante. “De acuerdo con una publicación oficial de la OCEI, para el primer semestre de 1995 la pobreza en Venezuela alcanzó 84% de los hogares. En la edición correspondiente al mes de junio de 1997 del Boletín de Indicadores Sociales del Centro de Documentación y Análisis de los Trabajadores (CENDA), esta cifra fue actualizada, apareciendo 85% de los hogares con 'déficit de ingresos'. Si tomamos en consideración la definición implícita en la metodología de la línea de pobreza, en la cual califican como hogares pobres a todos aquellos que no son capaces de totalizar un ingreso familiar que les permita satisfacer sus necesidades básicas, alimentarias y no alimentarias, y que las estadísticas oficiales suponen un promedio de 5,1 personas por hogar, tenemos que casi 19 millones de venezolanos son pobres”.

Esta disparidad de cifras y datos, siendo todas oficiales, dan a entender la diferencia de criterios a la hora de calcular la canasta alimentaria. Lo comúnmente aceptado es adicionar “necesidades básicas no alimentarias”, como vestido, calzado, vivienda y servicios médicos y educacionales, al cálculo total. Los precios para 1997 de dicha canasta, según Datanálisis estaban ubicados en Bs. 236 mil, según CENDA en Bs. 274 mil y según la OCEI en Bs. 230 mil 180.

Lo seguro es el deterioro acumulado del ingreso familiar per. cápita: habiendo disminuido en más de 50% entre 1989 y 1997. Si en 1955 el PIB por habitante de Venezuela equivalía aproximadamente a un tercio del correspondiente a Estados Unidos, en los años posteriores apenas representa la décima parte.

Otro informe digno de mención y análisis es el de las Naciones Unidas sobre los índices de desarrollo humano de Venezuela, publicado en el año 2000, para observar claramente que el fenómeno de la pobreza se ha ido incrementando peligrosamente bajo un gobierno (el de Chávez) que destacaba en su discurso proselitista, como casi todos sus antecesores en el cargo, que su principal reto era la lucha contra la pobreza y la marginación.

No obstante, sería inexacto también atribuirle a cualquier período en específico la responsabilidad de la pobreza, cuando esta no es más que la consecuencia de una política económica estatista y rentista, dirigida por instituciones afectadas por el clientelismo y la corrupción de unos partidos políticos que aglutinaron en su entorno a buena parte de la sociedad políticamente activa en sus momentos de auge popular, con lo cual el silogismo que, a partir de eufemismos, se instauró, cual tatuaje, en la conciencia colectiva del venezolano de ayer y hoy sugiere, en palabras de Alfredo Kéller, la siguiente formulación: -nuestro país es un país rico-. - Todos somos dueños de esa riqueza-. -Yo soy bueno y merezco por ello parte de la riqueza de este país-. -Para que sea justo, mi parte debe ser igual a la de los demás-. -El juez que distribuya la riqueza debe ser el Estado-, al que le agregaría un último párrafo que dijera: -este Estado rico debe encargarse de todos mis problemas, independientemente de su naturaleza (sean individuales o colectivos) y de mis esfuerzos por contribuir a solucionarlos-.

Ahora bien, con respecto al mencionado informe, las cifras y la metodología utilizada para dicho estudio deja claro algunos principios básicos para entender los criterios utilizados para sondear el fenómeno de la pobreza en la Venezuela actual.

“Vale la pena recordar que las distintas metodologías o indicadores que se utilizan para la identificación de hogares en situación de pobreza no son medidas alternativas de un mismo fenómeno, sino más bien visiones distintas, y complementarias, de un fenómeno complejo de múltiples aristas. Por eso no es conveniente privilegiar en particular una sola medida sino realizar un estudio comparativo de los factores altamente asociados a la condición de vida pobre según cada indicador, con el fin de obtener el conjunto de estos factores que mejor explica la condición de vida pobre en Venezuela”.⁶⁶

Los resultados por cada indicador analizado en dicho informe, fueron los siguientes:

- ♦ La línea de pobreza por ingresos: en Venezuela existen un 45 por ciento de hogares pobres, de los cuales el 18.69 por ciento no tienen suficientes ingresos para proveer adecuada alimentación a sus integrantes; 26.31 por ciento no cuenta con suficientes ingresos para que sus miembros pudieran pagar los gastos básicos.
- ♦ Necesidades básicas insatisfechas: en este renglón existen en Venezuela un 60.49 por ciento de hogares pobres. Dos o más necesidades insatisfechas un 26.82 por ciento de los hogares y con una necesidad insatisfecha el 33.67 por ciento de los hogares.
- ♦ Aplicando el Método Integrado a los indicadores anteriores se puede concluir que: el 67 por ciento de los hogares son pobres. Bajo la línea de la pobreza por gastos básicos se encuentra el 43.3 por ciento de los hogares venezolanos, de los cuales el 18.03 por ciento no gasta lo equivalente de la canasta básica y el 25.28 por ciento gasta por debajo de dos canastas básicas.

En definitiva, lo que estos datos reflejan es que entre un 43 por ciento y un 68 por ciento es el rango en el que oscila el índice de pobreza de la población venezolana de finales del siglo XX. Estas cifras se calcularon

⁶⁶ Tomado de Informe sobre Desarrollo Humano de la ONU 2000. PNUD.

por hogares y no por personas, puesto que los hogares pobres tienen más miembros que los no-pobres. Por tanto, si tomásemos en cuenta las estadísticas individuales los índices serían realmente escandalosos. El 29.22 por ciento de hogares se sitúan en el estrato de la pobreza relativa o crítica y el 32.45 por ciento en el de la pobreza extrema.

No obstante, dicho informe aporta algunos datos interesantes a la hora identificar las medidas alternativas para superar la pobreza. En este sentido, el estudio especifica que en un hogar de cinco miembros, la entrada de cada miembro al mercado laboral implicaría una disminución de la tasa de dependencia del hogar en 20 por ciento y un aumento de la probabilidad de no estar bajo la línea de la pobreza por ingresos del 20 por ciento. Además, por cada año de escolaridad ganado por dos de los cinco miembros del hogar se reduce en un 4.81 por ciento la probabilidad de que dicho hogar caiga en la pobreza.

Por tanto, las soluciones que propone el informe de la ONU para superar paulatinamente esta situación son las siguientes: a) si se reduce el número de dependientes del hogar de cinco a tres; b) si se reduce el tamaño del hogar de 5.66 a 4 miembros; c) si se aumenta la escolaridad promedio del hogar en 5 años y d) si se dotan las viviendas pobres de los cinco servicios básicos. Aunque parecen una obviedad cuando se enuncian en general, al momento de cuantificarlos en tanto recursos financieros, técnicos y, sobre todo, en cuanto a un proyecto político consensuado por todas las fuerzas políticas del país, que permita un crecimiento económico generador de empleos, parece una empresa enorme.

Mercado laboral

En lo que a la radiografía del mercado laboral en Venezuela en los últimos 20 años, es importante destacar las crisis cíclicas de la economía venezolana producto de la dependencia excesiva de los ingresos de la actividad petrolera. Desde los inestables años ochenta hasta la actualidad, las oscilaciones de los precios del barril de petróleo en el mercado internacional no sólo han representado una evidente merma de los ingresos del fisco nacional, sino, que indirectamente, han afectados a todas las empresas relacionadas de una u otra manera con los servicios de producción, exploración, refinamiento y distribución de los recursos del subsuelo.

Es decir, que el Estado venezolano como el principal empleador de la economía venezolana, directa e indirectamente, asumió su papel de dinamizador de la economía a través de políticas de construcción de infraestructuras de servicios públicos tales como: hospitales, carreteras, autopistas, red eléctrica, acueductos, escuelas, en fin, tareas que le son propias a cualquier Estado contemporáneo, con un éxito relativo, pues si bien es cierto que se absorbía una gran masa de trabajadores, también lo es que los lentos procesos administrativos producto de la hinchazón clientelar de los organismos competentes y las prácticas cotidiana de corrupción (sobrefacturación, utilización de materiales de mala calidad, etc..), hacían precario el empleo de los trabajadores, quienes ante la paralización de las obras por falta de presupuesto pasaban a engrosar las listas de desempleados.

Esta situación se fue haciendo más grave para la generación de empleo debido a que en la actualidad la mayoría de los organismos del Estado (nacionales, regionales o locales) gastan entre el 65 y 70 por ciento de sus asignaciones presupuestarias en el pago de la nómina de empleados directos (Ej. cuatro secretarías por oficina, siete porteros por puerta, cinco mensajeros por oficina, etc.).

Población	1983	1992	1996	1999	2002
Total Desempleados	556.951	535.185	1.122.119	1.094.191	1.970.119
Tasa de desempleo (% de la fuerza de trabajo)	10.30	7.10	12.43	11.28	17
Total Informales	2.003.191	2.773.042	3.842.706	4.421.125	5.249.879
Tasa de informalidad (% del total ocupados)	41.30	39.60	48.63	50.20	56.23
Total empleados públicos	1.099.730	1.264.195	1.353.473	1.382.323	1.512.345
Empleados Públicos (% del total ocupados)	22.67	18.05	17.13	15.60	16.86

Fuente: Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA).

Los índices que se ven reflejados en la tabla anterior demuestran que la progresión de la tasa de desempleo registró una sustancial disminución al igual que la población que vive de la economía informal (buhoneros, vendedores ambulantes, gente sin contrato, salarios fijo y seguridad social) en el año 92, justo en la época de los levantamientos militares y la agudización de la crisis de gobernabilidad, producto de la manifiesta impopularidad del presidente Pérez. La excusa, las medidas económicas "neoliberales" tomadas por este gobierno. Las evidencias demostrarían que la paralización de dichas medidas de apertura y modernización del Estado tendrían graves consecuencias en los equilibrios macroeconómicos, la inflación y la generación de empleo. Es por eso que esta fecha representa un punto de inflexión de la historia económica e institucional de Venezuela, que tuvo en los años 96 y 98 una reformulación de aquellas medidas que recuperaron los indicadores económicos, que bajo el Nombre Agenda Venezuela y elaborada por Teodoro Petkoff, restableció la disciplina fiscal y la disminución del peso de la deuda externa en el presupuesto nacional.

A nuestro parecer, las medidas del gobierno de Carlos Andrés Pérez, durante su segundo mandato, eran las adecuadas para generar un crecimiento económico sostenido, aunque con la figura política equivocada, pues sus antecedentes en actos de corrupción y su responsabilidad política en la época de derroche de la "Gran Venezuela", lesionaron su credibilidad de cara a una opinión pública sometida a medidas impopulares. Asimismo, en los gobiernos posteriores, aparecen líderes con credibilidad y apoyo popular como Caldera y Hugo Chávez respectivamente, que al adoptar medidas económicas anacrónicas aumentaron el desempleo, la informalidad y la pobreza, haciendo la salvedad de la segunda parte del gobierno de Caldera II en la que estos índices se ralentizaron.

En el gobierno de Chávez, el desempleo se ubicó en el año 2002 en el 15 por ciento, mientras la informalidad aumentó hasta llegar a un 56 por ciento de la población activa, según datos publicados por el BCV en mayo del 2002. Paradójicamente a la tendencia de los últimos 20 años, esta situación se da en una época en la que los precios del petróleo han llegado a niveles bastante altos, alrededor de 25 dólares por barril, con lo cual la actividad petrolera ha producido, en los tres primeros años del período de Chávez, el equivalente a cinco "planes Marshall", es decir, 100 mil millones de dólares o más.

Conflictividad política=estancamiento económico

La conflictividad política expresada en un estado permanente de ingobernabilidad e inestabilidad institucional han afectado decididamente la economía venezolana en estos años de gobierno de Hugo Chávez. Las evidentes dudas acerca de la vigencia de un verdadero Estado de Derecho han añadido el factor inestabilidad jurídica a la actividad económica, inhibiendo a cualquier capital (venezolano o extranjero) al momento de decidirse a invertir en el país, lo cual se ha traducido, como es natural, en una pérdida acelerada de puestos de trabajo. La incertidumbre política de estos años ha llegado a momentos culminantes con la primera huelga general el 10 de diciembre del 2001, cuya convocatoria unió a empresarios

y a sindicatos en rechazo del paquete de 49 leyes producto de una atribución legislativa que le había otorgado la Asamblea Nacional (Ley habilitante).

En principio, los empresarios calificaron de antidemocrática y anticonstitucional la actitud presidencial, puesto que consideraban vulnerado el derecho a la propiedad privada y a la debida participación del sector productivo en leyes que lo afectan directamente. Entre las más polémicas de aquellas leyes se encontraban la Ley Orgánica de Hidrocarburos que incrementaba al 30% la tributación de los inversores exteriores en las actividades de extracción petrolífera, y fijaba en el 51% la participación mínima del Estado en sociedades mixtas de este sector y la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario que permitía expropiar latifundios. La Federación de Cámaras de Comercio y Producción (Fedecámaras) convocó un paro nacional de 12 horas el día 10 de diciembre del 2001, acción que fue respaldada por la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) que valoró el hecho de que se afectaría la creación de empleo al penalizar las inversiones y a los trabajadores de la Administración, ya que otra de las disposiciones regulaba la función pública. A lo largo de febrero del 2002, a esta muestra de descontento con su gestión se le plegaron determinados sectores del estamento militar, algunos de cuyos miembros solicitaron a Hugo Chávez la renuncia a la jefatura del Estado.

Con este contexto político llegamos a los sucesos de abril del año 2002. Los gerentes principales de la estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA) se resisten a la politización de la empresa debido a que el presidente Chávez intenta imponer un presidente ajeno a la empresa, desconociendo de plano los principios de meritocracia que regían el funcionamiento de la empresa. Los gerentes amenazan con paralizar la industria, mientras que el gobierno amenaza con militarizarla. El momento de ruptura se da cuando Hugo Chávez en cadena nacional de radio y televisión a todo el país anuncia el despido de toda la alta gerencia de la empresa, con un silbato en la boca y gritando uno a uno los nombres de los despedidos entre vítores y aplausos de los asistentes al acto, con el grito ¡Offside! ¡Están bota'os!

(despedidos). El resto de los acontecimientos serán desarrollados en páginas posteriores de esta tesis y de manera pormenorizada, presentados a través de los hechos noticiosos.

El tercer seísmo político-económico de gran envergadura se dio en el mes de diciembre del 2002 con la convocatoria a un paro cívico nacional que paralizó por completo la actividad petrolera y a amplios sectores del comercio y la industria nacional. Luego de dos meses de protestas cotidianas y movilizaciones de masas en solicitud de la renuncia del presidente o elecciones generales, los objetivos políticos trazados no fueron logrados y el fracaso de la huelga se pagó con creces ya que fueron despedidos los 18 mil trabajadores que habían participado, la imagen interna y externa de quienes la habían liderizado se deterioró enormemente, quebraron una importante cantidad de empresas y se instauró un control de cambios draconiano, tanto para controlar la fuga de capitales, como para castigar a los empresarios que se habían sumado a la protesta. No obstante, aunque los daños económicos del paro fueron enormes y empeoraron la situación económica, los datos recogidos en el cuadro de páginas anteriores fueron tomados de los resultados de septiembre del año 2002, dos meses antes de la huelga.

II-1.1.2 Los cambios de las relaciones sociales de los venezolanos en democracia.

Una visión paralela a los procesos político-institucionales, y con similar influencia sobre los cambios sociales más significativos de la Venezuela democrática, es la desarrollada por Manuel Caballero, quien ve a la sociedad como la interrelación de elementos mucho más diversos que las manifestaciones de personajes, instituciones, partidos políticos, etc. , para detenerse en los cambios en las relaciones sociales cotidianas de los venezolanos, abarcando hasta los confines de lo privado, la sexualidad y el lenguaje.

“Tal vez el más significativo de los cambios sociales que se hayan producido en estos últimos cuarenta años de historia venezolana es lo que debe considerarse la gran revolución latinoamericana de este siglo, a partir de los años treinta: la invasión de la calle por la mujer. Hagamos un esfuerzo de imaginación y veamos a la Caracas de los años treinta, como a casi todas las ciudades de Iberoamérica. Hagamos abstracción de la escasa población y de las calles estrechas: ¿Qué veremos? Una ciudad de hombres: ninguna mujer en las calles, como no fuesen las que, por la noche, ejercían una profesión que hacía que, justamente, se las llamase “mujeres públicas”. Y no siempre en la calle, porque no se olvide que ellas ejercían su viejísimo oficio en eso que los franceses llamaban maisons closeés. Hasta el menos imaginativo de los observadores se puede dar cuenta del vuelco total que esa situación ha dado, y de lo que eso significa: la mujer no sale a la calle de paseo, sino a buscar el pan para ella y sus hijos”.⁶⁷

Al respecto, Caballero precisa, que si bien esto no es una realidad que abarque a la población femenina en general, la presencia de la mujer en la calle fue una iniciativa de las mujeres de las clases medias educadas y sobre todo de la clase obrera, quienes por emulación o simple necesidad irrumpieron en un espacio que se había atribuido en exclusividad a los hombres en la primera mitad del siglo XX. También es cierto, matiza, que es un fenómeno de carácter urbano, pues las mujeres del campo tardaron mucho más de desligarse de los cánones de conducta tradicionales. Tampoco se puede ignorar que los puestos de trabajo que las mujeres empezaron a ocupar a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, eran en su gran mayoría oficios considerados como de “mujer”: sobre todo, servicios domésticos y subempleos mal remunerados.

“Un análisis desde la perspectiva de género nos indica que es necesario entender que las mujeres, debido a la ya mencionada división sexual del trabajo hemos permanecido en los espacios privados y la política corresponde al espacio de lo público donde nuestra inserción apenas comienza, el mundo de lo público sigue siendo aún de los hombres, en éste se deciden los asuntos más importantes. Las disposiciones en materia de formulación de planes y programa de desarrollo se producen en el país desde la estructura política y mientras las mujeres venezolanas no participemos de

⁶⁷ Caballero, Manuel. Op. Cit. Pág.118.

esas decisiones estaremos excluidas de los cambios más significativos que puedan producirse en materia de igualdad de oportunidades”⁶⁸

En este orden de ideas, Caballero realiza una radiografía de los retos contemporáneos que la mujer ha ido adoptando en Venezuela y el mundo, cada vez de manera más abierta y en voz alta. Quienes se ocupan de los temas de la superpoblación, la violencia y la sustentabilidad de las ciudades, considera este autor, deberían, además de criticar “la paternidad irresponsable” para limitarla y castigarla, dejar de lado las soluciones que parten de una perspectiva machista-paternalista y caritativa: “¿Por qué no plantear el asunto en otros términos, el de la “maternidad responsable”, el de las mujeres que juegan en su casa el papel de padre y madre? Hacerlo sería propender a la sustentabilidad no sobre la base de un desarrollo económico sino propiamente social. La sustentabilidad de las ciudades debería tener como base, como centro, no el desarrollo general de las clases marginales. Si no el de sus mujeres”.

“Algunas experiencias asiáticas, en los países islámicos, revelan que la mujer es más confiable como agente del desarrollo económico que el hombre. También en Latinoamérica, se comienza a preferir a las mujeres para ciertas labores, por su responsabilidad, puntualidad, sobriedad y también por ser más pacíficas; lo cual no quiere decir que no sean combativas”.⁶⁹

En Venezuela, sobre todo desde el año 45, el momento que se les reconoció el derecho al voto, la mujer de una manera silenciosa, pero consecuente, ha ido desarrollando su particular revolución asumiendo responsabilidades públicas, aunque es en el plano de lo privado donde da señales visibles de una toma de conciencia de su papel social, con la proliferación de programas de control de la natalidad, su irrupción mayoritaria en la educación superior y su creciente interés por la política ha ido conquistando espacios de poder e influencia en la sociedad venezolana.

⁶⁸ Jiménez, Morelba (2000). Informe de índice de Desarrollo Humano. PNUD. Caracas.

⁶⁹ Caballero, Manuel. Op.cit. Pág. 120

Por otra parte, los cambios de los hábitos de los venezolanos en su manera de vestir, de concebir las relaciones sociales y de hablar en público han experimentados modificaciones sustanciales con respecto a las generaciones anteriores a los convulsionados sesenta, cuando una buena parte de la juventud se adhirió a los movimientos contraculturales del momento en el mundo entero: el hipismo, el mayo del 68. etc... Desde entonces, especialmente las mujeres han ido impulsando los cambios, el uso de los anticonceptivos, la inobservancia de la virginidad, que según este autor le recordaba "el cuento de costurerita, casi centenario, que dio aquel mal paso, se ha transformado, en Venezuela y el mundo, en una joven cuya vergüenza es muchas veces no haber dado ese mal paso". Ha sido inútil la adamantina oposición de la iglesia al empleo de los anticonceptivos, y sobre todo a las prácticas abortivas, para cambiar esa nueva actitud ante el sexo y la procreación. Y en un país como Venezuela, donde el poder de la iglesia católica nunca ha sido demasiado grande, esa desobediencia ha sido más amplia y más rápida.

La asunción sistemática de la sexualidad alternativa, sobre todo en las clases altas y medias de la sociedad venezolana, ha ido reflejando la mayor tolerancia que tiene uno de los temas que en el pasado generaban más rechazo, persecución y ridiculización, la homosexualidad. En la actualidad se trata abiertamente no sólo en los ambientes cultos o familiares, sino que ha llegado a niveles más amplios de la sociedad: es objeto de tratamiento en las telenovelas; en los programas de opinión populares, en los que incluso se tocan cotidianamente temas prohibidos por la moral pública de hace cinco décadas: las enfermedades de transmisión sexual, el orgasmo y los elementos del placer sexual. Todo como consecuencia del régimen de libertades públicas que ha vivido el país en los últimos 44 años.

Las maneras del vestir del venezolano y de socializar también se han modificado radicalmente: la irrupción de los pantalones vaqueros, en hombres y mujeres, y no sólo en los jóvenes, es otra evidencia más de un país abierto a las influencias extranjeras. Más allá de la valoración de dichos

cambios, es necesario destacarlos como consecuencias palpables del ejercicio de las libertades individuales que a lo largo de más de cuatro décadas ha ido impregnado todas las facetas de la vida cotidiana del venezolano contemporáneo.

"...Sin embargo, posiblemente uno de los cambios más significativos se haya producido en el lenguaje. Hay muchas quejas sobre su empobrecimiento y la chabacanería entre los jóvenes, y se culpa de ello a la televisión. Es muy posible que sea así, pero eso no es lo más importante, dentro de lo que ahora tratamos. Lo nuevo es el desparpajo con que se emplean en la conversación diaria (sobre todo entre los jóvenes pero sin que éstos se sientan desinhibidos frente a los mayores más respetados) términos y expresiones que antes se consideraban prohibidos, por obscenos o cuando menos groseros. En general, todo eso se puede sintetizar diciendo que existe, para bien y para mal, una decrispación en las relaciones humanas, sean ellas de clase, de sexo o de familia. Es ciertamente una tendencia mundial; pero si la hacemos arrancar de lo que sucedió hace cuarenta años en Venezuela, es porque también la democracia es hoy una tendencia mundial".⁷⁰

Además de los factores enumerados por el autor como catalizadores de dichos cambios en los usos y costumbres de las relaciones sociales en la Venezuela de finales del siglo XX, me atrevería a agregar uno más: la disminución de lo que podríamos llamar "dialéctica generacional", que no es otra cosa, a mi entender, que la manifestación particular de una tendencia universal de las sociedades occidentales modernas, que sobre todo a partir de los años sesenta fue disminuyendo las distancias entre padres e hijos en tanto principios y valores para la socialización: la revolución sexual, la lucha por la igualdad de los sexos, la apertura a las influencias extranjeras, la superación de los tabúes paternos, etc. , se convirtieron en signos de identidad de una generación que fue anteponiendo paulatinamente la cultura del diálogo y la persuasión a la de la disciplina y subordinación que había caracterizado a sus antecesores, con lo cual se fueron derrumbando barreras culturales impuesta por la tradición; estimulando de esta forma el diálogo intergeneracional. Vale la pena destacar que en Venezuela más del 50 por ciento de la población es menor de cuarenta años actualmente.

⁷⁰ Caballero, Manuel. Op.cit. Pág 123.

II-2 Evolución política-institucional (partidos, líderes e instituciones) de la Venezuela del siglo XX

López Contreras y Medina Angarita (1936-1945).: la transición del gomecismo a un régimen de libertades

Eleazar López Contreras, sucesor designado por el mismo Juan Vicente Gómez antes de su muerte (17 de diciembre de 1935), asume el poder y comienza una lenta pero consistente apertura democrática decretando una amnistía general de los presos políticos y llamando a los exiliados a regresar al país sin temor a represalias de ningún tipo.

Permitir la fundación de diarios, semanarios y revistas es la mejor evidencia de que el nuevo presidente estaba dispuesto a cambiar sustancialmente la manera de ejercer el poder y la relación de este con una prensa con ansias de participar más activamente en la vida nacional. El 1 de enero de 1936, con el nombre de "El Venezolano", que posteriormente cambiaría al nombre de "Ahora", se establece el periódico de la oposición durante todo el período de López Contreras. Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, entre otros, fueron algunos de los que utilizaban esta tribuna a veces explícitamente y otras con seudónimos para lanzar sus duras críticas a las, para ellos, tímidas reformas políticas llevadas a cabo desde una clase política heredera del régimen gomecista.

"... También la prensa comienza a estrenar una libertad finalmente otorgada, si no garantizada plenamente. La libertad de expresión, por lo demás, será el campo de batalla donde por primera vez se enfrenten la vieja y la nueva Venezuela. Todavía no hay organizaciones partidistas, ni siquiera sindicatos u otras agrupaciones. En tales condiciones,

los dos pilares sobre los cuales se asienta la frágil y recién nacida democracia son la universidad y la prensa.⁷¹ .

Sin embargo, tanta libertad era inédita, por lo que los gomecistas más recalcitrantes, ubicados en puestos claves del gobierno y el ejército, presionan al presidente para suspender las garantías constitucionales y controlar el desarrollo de una opinión pública cada vez más conciente políticamente que ve cómo sus líderes reclaman desde la tribuna de la prensa política cambios más profundos y radicales. La censura de la prensa moviliza al pueblo caraqueño en una multitudinaria (40 mil de los 250 mil habitantes de la Caracas de entonces) manifestación para reclamar derechos democráticos; era la primera vez que la gente reclamaba de esta manera y con esto se inaugura un nuevo ciclo político en que la calle habría de ser el escenario principal de las reivindicaciones populares.

"El catorce de febrero de 1936, pues, nació la democracia venezolana. Ella nació con los dos significados que se le pueden dar a esa palabra. Nació como voluntad popular expresada en la calle y con las características actuales, propuestas desde entonces: una democracia que signifique prensa libre, elecciones, libertad de asociación y manifestación, partidos políticos, respeto a los derechos humanos. Lo primero es un sentimiento difuso, que se manifiesta cada vez que, de una forma u otra, se pone en peligro lo conquistado desde 1936. A lo largo de ese año, una consigna estuvo siempre presente en todos los carteles: 'antes la muerte que una nueva dictadura'⁷².

Este fenómeno de masas sin precedentes devino en un derrame de sangre cuando la policía disparó indiscriminadamente a la multitud causando decenas de muertos y heridos y activando de esta manera la reacción popular. Esa "liberación del miedo", en palabras de Caballero, es la verdadera antesala a la democracia que no tardaría tanto en llegar. Es más, podría afirmarse que desde esta fecha los venezolanos tomaron las calles ejerciendo su libertad de expresión, antes, incluso, de que fuera

⁷¹ Caballero, Manuel. Op cit. Pág. 58.

⁷² Caballero Manuel. Op. Cit. Pág. 73.

formalmente consagrada por la Constitución de Venezuela. Ese cambio sustancial de la sociedad venezolana con los que detentaban el poder político significó la consolidación de la prensa como instrumento de interpelación de los poderes públicos.

El sucesor del general López Contreras, el también general Isaías Medina Angarita, desarrolló una apertura democrática de mayor calado e intensidad. La consolidación de un régimen que admitía a los partidos políticos (la mayor parte de ellos fueron legalizados en este período de gobierno); la libertad de expresión, que en esos años significaba libertad de prensa, y, sobre todo, la liberación de todos los presos de conciencia, fueron algunas de las medidas que diferenciaron a Medina de su antecesor López Contreras.

Sin embargo, la negativa de Medina a cambiar la ley electoral para la elección universal del presidente de la república y las denuncias de corrupción administrativa contra altos personeros de la administración pública, junto con el desgaste de una clase política vinculada a la última revolución del siglo XIX que instauró a los andinos en el poder político, liderados por Cipriano Castro, Juan Vicente Gómez y Eleazar López Contreras, generaron un descontento en los mandos medios de la institución castrense que resquebrajó la hasta entonces monolítica unidad de las Fuerzas Armadas en torno al mandatario de turno.

“Como todo gobierno democrático, el de Isaías Medina Angarita era sometido a diario a una crítica en ocasiones feroz por una prensa que por primera vez en su historia (todos los periódicos, con excepción de La Religión, habían sido fundados en el siglo XX) conocía una libertad plena. Y entre esos periódicos que fustigan al gobierno estaba el órgano de “Acción Democrática”, El País. El periódico y el partido hacían una oposición sistemática, y era la primera vez que eso se conocía en el país sin que derivase en una insurrección. Por supuesto, eran muy variados los temas que se debatían, y muchas las acusaciones e incriminaciones que se hacían al gobierno. Pero en general, eran dos las que venían con mayor

*frecuencia en las plumas y en la boca de la oposición: la corrupción administrativa y lo antidemocrático del sistema de elección de los poderes Legislativo y Ejecutivo, pero muy particularmente de este último.*⁷³

Esa visión restrictiva de la participación popular para escoger libremente a sus líderes fue el factor que impulsó a los fundadores de Acción Democrática a apoyar a los oficiales golpistas en 1945. Para ejercer el voto en la Venezuela de entonces se necesitaba ser varón, mayor de veintiún años para elegir a los concejales y a los diputados regionales (es decir a las asambleas legislativas de los estados); los primeros a su vez elegían a los diputados al parlamento, y los segundos a los senadores, los cuales en cámara plena elegían al Presidente de la República. Una elección de tercer grado. Pese a todo esto el poder abría las puertas al debate libre y público de los problemas, pero cerraba las posibilidades de acceder al poder a través de una elección. El androcentrismo es absolutamente dominante. La mujer no era reconocida para ejercer la ciudadanía activa.

Pero fueron sin duda las siguientes medidas: promulgación de una nueva ley de Hidrocarburos, promulgación de la ley de impuesto sobre la renta; nacionalización del gran ferrocarril de Venezuela, las que inyectaron un flujo de divisas inusitado en la historia de Venezuela, lo cual reforzó un modelo de Estado providencial dependiente de la renta petrolera y daría el impulso necesario para los programas de sanidad que el gobierno llevaba a cabo desde el período de López Contreras. Esencialmente lo que se hizo fue aumentar los impuestos a las compañías de petróleo extranjeras con respecto a las ganancias de estas en la explotación de este recurso, obligándolas a establecer en Venezuela la contabilidad de sus empresas.

⁷³ Caballero. Op. Cit. Pág. 82

18 de octubre de 1945: el ascenso de la generación del 28 y de los partidos de masas de la democracia venezolana.

Ese día se materializa un golpe de Estado contra Medina Angarita, liderado por los mayores Marcos Pérez Jiménez y Román Delgado Chalbaud y respaldado por los líderes de Acción Democrática: Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, Gonzalo Barrios y Luis Beltrán Pietro Figueroa, se materializó el ascenso de la clase política curtida en la oposición al gomecismo, la denominada generación del 28. Aquellos líderes estudiantiles de entonces se aliaron con otros jóvenes provenientes de las Fuerzas Armadas para llevar a cabo un verdadero y dramático cambio generacional en la clase dirigente del país.

Rómulo Betancourt funge como presidente de la Junta Revolucionaria de gobierno cuyas primeras medidas consisten en convocar una Asamblea Nacional Constituyente y en la creación de un Jurado de Responsabilidad Civil y Administrativa para perseguir la corrupción de la vieja clase dirigente como requería la Unión Patriótica Militar. Dicha ley representaba el espíritu de ruptura de aquellos jóvenes: *“establecer la responsabilidad de las personas naturales o jurídicas, que por sí y por intermedio de terceros, directa e indirectamente, haya cometido, con intención o por negligencia o por imprudencia, actos o hechos perjudiciales a la cosa pública o se hayan enriquecido sin causa, en beneficio propio o ajeno, prevalidos de la influencia indebida de quienes ejercieron funciones públicas”*. Con esta iniciativa se buscaba saldar viejas cuentas con los herederos de la dictadura gomecista.

Pero acaso la más revolucionaria de las medidas era la de reconocerle a todos los hombres y mujeres (nueva ley electoral del 1945) mayores de dieciocho años el derecho a votar sin importar si sabían leer y escribir, con

lo cual se hacía realidad una de las banderas de Acción Democrática, la instauración del voto universal, libre, periódico y secreto para escoger a los representantes del poder público. Esto aumentó considerablemente el censo de electores que pasó de 400 mil personas, bajo el régimen anterior, a 1 millón y medio de personas para las tres elecciones posteriores para elegir a la asamblea constituyente, el presidente de la República y los consejos municipales.

En todas estas elecciones el partido AD arrasó en las urnas y la vieja oposición acusaba a los adecos de aprovecharse de la *"escasa capacidad de discernimiento de los campesinos analfabetos"*. En este sentido, esa tesis quedaría desmontada años más tarde cuando esa misma masa de electores derrotó a la dictadura de Pérez Jiménez en las urnas (diciembre de 1952) y aunque eso marcó el inicio de la dictadura de éste, quien desconoció los resultados, los venezolanos demostraron plena conciencia de un derecho recientemente adquirido.

Una de las consecuencias de la denominada "Revolución de Octubre" en 1945, que precedió a la corta presidencia del escritor Rómulo Gallegos, fue la aparición de las fuerzas armadas y los partidos políticos como instituciones de cuyo equilibrio dependerá el desarrollo posterior de la democracia en Venezuela. Los partidos pasaron de ser una manifestación no sólo de la clase gobernante para convertirse en verdaderos fenómenos de masas, en catalizador de las pasiones populares en sus diversas formas de organización (partidos, gremios, sindicatos, asociaciones de vecinos, fiestas patronales, etc.).

Por su parte, a las Fuerzas Armadas conscientes del poder objetivo del monopolio de la fuerza y con motivo de la larga tradición de ejercicio directo del poder, les resultó difícil aceptar los requerimientos de una sociedad dispuesta a "domesticarlos" o someterlos al poder civil como en cualquier democracia moderna, lo cual se hizo evidente con la última

dictadura militar personalista del siglo pasado, la del general Marcos Pérez Jiménez 1952-1958.

Según el historiador Manuel Caballero lo más trascendente de los acontecimientos de aquel 1945 fue la irrupción de la mujer en la vida pública: *"Ellas han dejado de ser seres individuales, privados, para hacerse, como los hombres, seres sociales. Es lo que hemos señalado en varias partes como la revolución social más importante y sensacional del siglo XX, y particularmente en Venezuela. Y también eso comenzó con su presencia en la calle y en las urnas, a partir de octubre de 1945"*. Por otra parte, la irrupción de los jóvenes en la vida pública en Venezuela, de aquellos cuya infancia había transcurrido bajo la sombra intimidante del general Juan Vicente Gómez, se hace evidente no sólo en los dirigentes políticos, sino en otros ámbitos de la vida social.

En cuanto a la prensa, resultó paradójico que el partido Acción Democrática (AD), que la había utilizado como tribuna para la exposición de sus ideas democráticas y libertarias, estableciera una censura previa para evitar la defensa pública del gobierno del presidente derrocado, Isaías Medina. En esta época se sucedieron elecciones en las que se impuso abrumadoramente dicho partido, el cual estaba a la cabeza de la Junta Revolucionaria de Gobierno.

El 27 de octubre de 1945 la Junta Revolucionaria de Gobierno dictó una resolución mediante la cual quedaba prohibida la publicación por la prensa de toda noticia relacionada con movimientos de tropas y otras operaciones o hechos de carácter militar, amenazando con *"detener policialmente a toda persona que desde las columnas de la prensa intente defender con su firma lo que está definitivamente condenado por la conciencia de todo un pueblo"*, léase, al gobierno derrocado. Ese día El Nacional había publicado una declaración del Partido Democrático Venezolano (PDV) en defensa del régimen de Medina Angarita.

La pugnacidad política de aquellos tiempos de votaciones universales y directas, era evidente no sólo en la prensa, sino también en las plazas y en los mítines públicos (los actos de COPEI y URD eran sabotados violentamente por partidarios de Acción Democrática), en una sociedad en plena efervescencia de cambio de régimen, sometida a un debate político e ideológico signado por la atmósfera de pensamiento de aquellos años de tensión geopolítica capitalismo-comunismo en el mundo de la posguerra. La prensa estaba tan condicionada por el ambiente de antagonismos políticos que incluso, según Eleazar Díaz Rangel, la fundación de uno de los partidos políticos históricos de la democracia venezolana, COPEI, de ideología socialcristiana, fue obviada por la gran prensa del momento, y ni El Universal, Últimas Noticias, La Esfera, El Nacional y mucho menos El País le dieron la importancia debida, e incluso llegaron a calificarla de "organización reaccionaria".

Los periódicos de partido u órganos oficiosos de los partidos políticos pasaron a dominar la escena de la prensa venezolana de aquellos años convulsos en los que el debate político predominaba, condicionado siempre por los vínculos político-ideológicos de sus editores y periodistas, quienes explícitamente tomaban posiciones a favor o en contra de tal o cual partido político.

Llega la democracia y la prensa libre.

El 23 de enero de 1958 Venezuela reinició el camino de la democracia luego del derrocamiento de la última dictadura personalista del general Marcos Pérez Jiménez (1948-1958), a través de un golpe militar. Este régimen que era considerado "el gobierno de las Fuerzas Armadas", se jactaba de la unidad monolítica de los militares en torno al líder y, además, de contar con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos en un entorno internacional dominado por la lucha de "la guerra fría". Esos factores

presuntamente objetivos no fueron suficientes para contener la disidencia en el seno de la institución castrense, que se evidenció con el levantamiento del coronel Hugo Trejo el primero de enero de ese año.

Pese a que este intento fue sofocado por el régimen, sirvió como catalizador de la disidencia ante la cual se dejaba claro, de manera palmaria, que existían grietas en la estructura interna del ejército y como consecuencia en su capacidad de combate, razón por la cual comienza un claro acercamiento de todas las fuerzas opositoras y un acelerado debilitamiento del gobierno que dos semanas después se desmembraría con la huída del dictador.

Todos los partidos políticos que habían sido ilegalizados, liderados por Acción Democrática, acaso la organización más golpeada por el régimen, activaron sus redes sociales de resistencia convencidos de que en el seno de la institución castrense encontrarían respaldo a todos los niveles. El partido Comunista, cuya estructura jerárquica le había permitido resistir las embestidas de la temida Seguridad Nacional (mantenía una red de cuatrocientos militantes y publicaba el periódico clandestino *Tribuna Popular*), hizo efectiva sus influencias entre los estudiantes liceístas y universitarios para diseñar la respuesta civil a los sucesivos levantamientos militares que se dieron en aquel convulsionado mes de enero.

“A partir del 10 de enero, el gobierno va perdiendo el control político y policial del país. Las cárceles se llenan, pero no son activistas de los partidos políticos los perseguidos, sino profesionales universitarios, periodistas, escritores, militares en retiro, sacerdotes, medinistas, lopecistas, pintores, obreros, músicos. Las mujeres manifiestan en las calles, la multitud se congrega en la plaza del Silencio y grupos de protesta desafían a la policía en los barrios más distantes. Hay mítines relámpago en las fábricas. Los sacerdotes desde los púlpitos invitan a los fieles a participar en la batalla por el rescate de las libertades cívicas y en las sacristías se imprimen panfletos y volantes contra la dictadura”.⁷⁴

⁷⁴ Ramón J. Velásquez(1976). *La Venezuela Moderna*.Ariel. Caracas Pág 196.

Las movilizaciones en contra de la dictadura no se limitan a la clase política en la clandestinidad; se repite el fenómeno del 14 de febrero de 1936 y la calle se convierte en el escenario privilegiado de la acción de una población hastiada de la acción represora de la policía política (Seguridad Nacional) y la falta de libertades cívicas. Se convoca una huelga nacional para el 21 de enero y el gobierno reacciona con su acostumbrada virulencia ordenando un toque de queda. Pero en la madrugada del 23 de enero Pérez Jiménez huye del país para refugiarse en Santo Domingo, con la protección del dictador Rafael Leonidas Trujillo.

*“Al medio día del 23 de enero, centenares de pregoneros recorrían las repletas calles de Caracas voceando “ ¡Extra! ¡Extra! ¡Derrocada la dictadura!” Había caído Pérez Jiménez. Hacía tiempo la prensa no sacaba ediciones extraordinarias. Después de casi diez años, los periódicos volvieron a salir sin censura. Ese es el año de la libertad de prensa casi absoluta. Con las únicas razonables restricciones que imponían los propios editores. Fue el año del vespertino **El Mundo**. A propósito de éste, pareciera que su editor, Miguel Ángel Capriles, hubiese tenido todo listo, incluido su director Ramón J. Velásquez, quién llegó casi directamente de la cárcel de Ciudad Bolívar. **El Mundo** circuló la tarde de 3 de febrero. Poco después, salió otro vespertino, el tabloide **El Pregón** editado por **El Nacional**, que no pudo mantenerse”.⁷⁵*

Tras el derrocamiento de Pérez Jiménez se instala una Junta Patriótica de gobierno, presidida por el Contralmirante Wolfgang Larrazábal que toma la medida de convocar elecciones libre en diciembre de ese mismo año. Los cuatro partidos que integraban la Junta Patriótica (AD, PCV, URD, COPEI) presionaron para que las elecciones se celebraran el mismo año 58, a sabiendas de que la representatividad de la Junta de Gobierno era muy precaria y que sólo la legitimación de la democracia por la vía del voto crearía condiciones de estabilidad, preasegurada por el Pacto de Punto Fijo (31 de octubre), suscrito por AD, URD y COPEI.

⁷⁵ Eleazar Díaz Rancel (1997). Historia de la prensa venezolana en el siglo XX. Fundación polar. Caracas. Pág 96.

El Pacto de Punto Fijo se convertiría en el acta fundacional de la democracia venezolana. A continuación los elementos destacados de dicho pacto:

1- Defender la constitucionalidad y el derecho a gobernar conforme al resultado electoral. Las organizaciones signatarias se comprometían de esta manera a defender las autoridades constitucionales en caso de intentarse o producirse un Golpe de Estado, y se consideraba un deber patriótico la resistencia contra cualquier situación de fuerza que pudiese surgir de un hecho subversivo y su colaboración con ella, como delito de lesa patria.

2- Llevar adelante un gobierno de Unidad Nacional como el camino necesario para canalizar las energías partidistas y evitar una oposición sistemática que debilitaría al movimiento democrático.

3- Defender un programa mínimo común, punto de partida para una administración nacional patriótica y de afianzamiento del sistema democrático.

Este pacto, que dio estabilidad al Estado durante ocho períodos gubernamentales, se interpretaría como una carta de intención o de no-agresión entre los principales partidos de la democracia venezolana en aquellos inestables primeros años del sistema democrático representativo. Los partidos excluidos del gobierno, sobre todo la izquierda radical, denostó el pacto, acusándolo de ser el instrumento de control político de la burguesía y el imperialismo norteamericano. El término "puntofijismo" fue usado como una forma de concentrar en un punto las críticas a los diferentes partidos de la democracia para desacreditarlos y así dar posibilidades de entrada a otros actores, o sea, a quienes querían un giro radical, que incluía la salida violenta hacia la revolución y la adhesión al bloque comunista. La URSS, China y Cuba comenzaron a influir de manera

importante en estos partidos de izquierdas, en el marco del combate ideológico de la Guerra Fría.

En aquella primera elección los resultados catapultaron al partido Acción Democrática como primera fuerza política del país y a su líder, Rómulo Betancourt, lo eligieron presidente con una votación de 1.264.092(48.1 por ciento) votos contra 903.479 de Wolfgang Larrazábal (32.89 por ciento), candidato de URD y el Partido Comunista de Venezuela, y 422.252 de Rafael Caldera (16.30 por ciento), candidato del partido Socialcristiano COPEI. ⁷⁶

Gobierno de Rómulo Betancourt (1958-1963): la joven democracia y el nacimiento de la insurgencia armada de la Izquierda revolucionaria.

El período de Rómulo Betancourt fue bastante tumultuoso desde el punto de vista político. En 1962 hubo dos alzamientos militares que recibieron los nombres de "Carupanazo" y "Porteñazo", por haberse desarrollado en las ciudades de Carúpano y Puerto Cabello, respectivamente. Estos movimientos eran de corte izquierdista; sus líderes tenían como ejemplo y guía la Revolución cubana liderada por Fidel Castro y los regímenes comunistas de Asia y Europa. El triunfo de los castristas en Cuba repercutió en todo el continente y animó a los militantes y simpatizantes del PCV a seguir el modelo de guerra de guerrillas para instaurar un régimen comunista en Venezuela.

En los actos conmemorativos del primer aniversario del derrocamiento de la dictadura, el 23 de enero de 1959, el invitado especial y centro de toda la atención de la prensa fue el recientemente victorioso Fidel Castro, quien a pocos días de derrocar al dictador Fulgencio Batista se dirigió a Venezuela para agradecer todo el apoyo prestado por el gobierno

⁷⁶ Jesús Sanoja Hernández(1998). Historia electoral de Venezuela. El Nacional. Caracas. Pág 49.

de Wolfgang Larrazábal para su causa (se dice que colaboró con armas a los alzados del "Gramma").

En un acto público en la plaza del Silencio en la que había congregadas alrededor de 100 mil personas, Castro se lanzó un célebre discurso en el que, entre otras cuestiones, dijo para terminar su intervención de casi dos horas lo siguiente: *"...Y en este acto solemne, ante los hermanos de Venezuela- que son mis hermanos, porque aquí me he sentido como en Cuba- les digo que si alguna vez Venezuela se llegara a ver bajo la bota de un tirano cuenten con los cubanos de la Sierra Maestra: con nuestros hombres y nuestras armas, que aquí en Venezuela hay muchas más montañas que en Cuba, que sus cordilleras son tres veces más altas que la Sierra Maestra, que aquí hay un pueblo heroico y digno como el de Cuba".*⁷⁷

Otro acontecimiento político relevante y como consecuencia de lo anterior es la primera división que experimentó AD (1961), cuando el buró juvenil de este partido, liderado por Domingo Alberto Rangel, adoptó la línea de la lucha armada como medio el más idóneo para lograr el cambio social. Se funda de esta manera el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).⁷⁸ Las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) y sus representantes políticos, el PCV Y el MIR, dieron comienzo a su estrategia de lucha armada en ese convulsionado año 1962, con una situación internacional dominada por la confrontación de una guerra fría, que estuvo a punto de cambiar de temperatura con la crisis de los misiles soviéticos en Cuba en ese mismo año y con la derrota el año anterior de la invasión de Bahía de Cochinos.

Este movimiento insurgente no contó con el entusiasmo popular, pues era más un movimiento de universitarios revolucionarios que una verdadera guerrilla campesina. Habían abandonado completamente a las

⁷⁷ Trozo del discurso de Fidel en Caracas. [www. analítica.com](http://www.analitica.com).1959

⁷⁸ Velásquez, Ramón J. op cit. 270.

centrales obreras y a los sindicatos, así como a las demás zonas de influencia gremial que habían logrado penetrar en una paciente tarea de muchos años. La guerrilla campesina no logra conmover los cimientos del gobierno. Para el historiador Ramón J. Velásquez, el mito de los treinta hombres sin recursos y con escasa preparación ideológica que habían logrado batir a un ejército regular en Cuba, los hizo pensar que en Venezuela esto sería más sencillo dadas las condiciones geográficas, políticas y militares.

“Ese era el juicio universitario, el pensamiento juvenil que en definitiva vino a marcar el rumbo de esos partidos. Sin pensar que en Venezuela iban a enfrentarse a un gobierno de origen constitucional, recientemente elegido, sostenido por dos partidos populares cuyas bases esenciales estaban en los pueblos y en las aldeas y que esos dos partidos contaban así mismo con el respaldo activo de las fuerzas sindicales vinculadas desde el origen a los hombres que dirigían el régimen. Por lo demás, el campesino estaba vinculado a los dos partidos de gobierno y ahora recibía atención preferente traducida en el reparto de parcelas, en la entrega de créditos y en la construcción de viviendas. Unidos estos hechos a la influencia que la iglesia católica tenía en los medios rurales y a las buenas relaciones que esta institución mantenía con el gobierno, no era difícil suponer su derrota posterior”⁷⁹.

Cómo reflexionaría años después Teodoro Petkoff, militante del Partido Comunista, para explicar el fracaso de la lucha armada en Venezuela en los años sesenta, en un ensayo en el que criticaba la invasión soviética a Checoslovaquia en agosto de 1968 para reprimir la denominada “primavera de Praga”, y que significó su ruptura definitiva con el Partido Comunista, para fundar su propia organización política, el Movimiento al Socialismo (MAS):

“Dos contradicciones comenzaron a hacérsenos visibles en la conducta política del partido Comunista- de cualquier partido comunista, no sólo el PCV. Por una parte, nos habíamos alzado en nombre de la defensa de la democracia, acusando

⁷⁹ Velásquez R. J. Op. Cit Pág. 272

a Betancourt de pretender vulnerar tan cara conquista de los venezolanos y, sin embargo, proponíamos al país, implícitamente, por nuestra pura y simple condición de partido comunista, un modelo de sociedad, la soviética, que más anti-democrática no podía ser. Difícilmente podíamos ser entendidos por nuestros compatriotas".⁸⁰

Este panorama político e institucional afectó el ejercicio de la libertad de prensa, sobre todo de aquella que servía como órgano propagandístico de los movimientos insurreccionales, Tribuna Popular e Izquierda, e incluso se reprimió a la prensa que circunstancialmente coincidiera en sus postulados con los argumentos de los movimientos guerrilleros. En ocasiones, lo que se ha denominado "gran prensa" que, en su mayoría, estuvo al lado de esa política gubernamental de defensa del sistema democrático, también fue afectada por la censura.

"...Jamás en la historia de Venezuela un régimen había sido tan criticado y denostado; jamás un régimen había debido enfrentar tantísimos y tan feroces enemigos. No se trata del normal juego entre el gobierno y la oposición: se trata de la crítica, por lo general implacable, que todos y cada uno hacemos del sistema en que vivimos, la mayoría de las veces con razón. Hay quién dice que lo peculiar de la democracia es precisamente eso: dar a luz hijos para que aprendan a odiarla. Eso se nota en Venezuela, y particularmente entre los jóvenes. Eso es lo que caracteriza a la democracia, y algo más, a saber que no sólo permita, tolere esa crítica incluso en esa forma, sino que la estimule".⁸¹

Esto lo escribe uno de los colaboradores habituales de aquellas publicaciones comunistas perseguidas por el gobierno de Betancourt, Manuel Caballero⁸².

⁸⁰ Teodoro Petkoff (1990). El socialismo como problema. Reedición de 1968. Prólogo

⁸¹ Manuel Caballero. Op. Cit. Pág 115

⁸² A continuación la cronología de la represión a que fue objeto la que se podría denominar prensa insurreccional, de izquierda, según Eleazar Díaz Rangel:

Julio 11 de 1960: Decomisada edición de Izquierda.

Octubre de 1960: Asalto a los talleres de El Independiente, donde se imprimían el diario Tribuna Popular y otros periódicos.

Además de la represión a la prensa de los grupos insurgentes, el periódico El Nacional se vio sometido a un boicot de anunciantes en 1961, debido a la línea editorial independiente que mantuvo frente a los intentos de censurarlo. Ante las evidencias, la cámara de Diputados aprobó el 6 de julio de ese año: *"declarar que la libertad de prensa en Venezuela atraviesa en los actuales momentos por una de sus más graves y difíciles etapas, debido a la supresión sistemática de diversos órganos periodísticos y a la persecución de profesionales de la prensa, así como al régimen de censura vigente. Por tanto condenamos esas prácticas del Ejecutivo Nacional"*.

Esta noticia no fue publicada en algunos diarios y el Bloque de Prensa no emitió ninguna declaración, ya que, de hacerlo, podría ser acusado de debilitar al gobierno que defendía todo el sistema y a la vez enfrentaba la insurgencia de izquierda. El Nacional, diario dirigido por el escritor Miguel Otero Silva, se había anotado un tanto periodístico con la cobertura de la invasión de bahía de cochinos en Cuba, pues había sido el único periódico en enviar un corresponsal antes de que sucedieran los hechos.

Este acierto periodístico no tuvo buena acogida en la Asociación Nacional de Anunciantes (ANANDA), quienes "sugirieron" a los directivos del

28 de octubre de 1960: Suspensión definitiva de Tribuna Popular, Izquierda y otros semanarios.

17 y 18 de noviembre de 1961: suspensiones del diario Clarín.

14 de diciembre de 1961: Suspendido el nuevo diario La Hora.

22 de enero de 1962: Suspendidos Clarín Y Hora.

Marzo de 1962: Circula sólo durante 3 días el nuevo diario Crítica.

5 de mayo de 1962: Asaltados talleres y redacción de Clarín y La Hora.

25 de mayo de 1962: Suspendido Clarín por 15 días.

5 de julio de 1962: Decreto del Ministerio de Relaciones Interiores: "Se ordena que todas las publicaciones del país, sea cual fuere su naturaleza, se abstengan de dar informaciones relacionadas con el orden público... sin consultar previamente con los funcionarios designados al efecto por este despacho, o por las respectivas gobernaciones de estado, según el caso".

diario que no se publicara una línea más del fracaso de la invasión de bahía de cochinos por temor a ver afectadas las relaciones comerciales entre Venezuela y Estados Unidos. El ataque de sectores de izquierda a un almacén de papel propiedad de la familia Mendoza, la más poderosa e influyente del país, fue escasamente reseñado por El Nacional, el cual fue entonces acusado de ser un órgano divulgativo de la insurgencia en contra de la estabilidad política y económica de la joven democracia venezolana. El diario respondió con un libro en el que se recogían los pareceres de las figuras más destacadas de la vida nacional contra el boicot. El gobierno de Betancourt se mantuvo al margen de la controversia en lo que se convirtió en uno de los episodios más oscuros en la relación entre los empresarios y el periódico más influyente de la vida nacional, que devino en la reestructuración completa del diario en la que incluso su dueño, Otero Silva, se vio apartado de la dirección junto con los columnistas más izquierdistas de la plantilla. El boicot duró tres años.

“Una infame maniobra, nacida y alentada desde los reductos más reaccionarios, ha abierto fuego contra El Nacional en los últimos meses. Su Objetivo primordial parece ser el de obligarnos a, por medio del chantaje y la coacción, a torcer la línea política y periodística de unidad democrática que ha caracterizado a este diario desde su fundación. (...) Por teléfonos, por cartas anónimas, con la amenaza y la calumnia como arma, tratan de presionar a las empresas comerciales para que retiren sus anuncios de las páginas de nuestro diario. En su maquinación esgrimen una torpe impostura según la cual El Nacional no es un periódico al servicio de la cultura y de la democracia, vale decir al servicio de la nación venezolana, sino un órgano de Nikita Krushchev o Fidel Castro”⁸³

No obstante este panorama de censura en este primer gobierno de la democracia, surgieron al menos varios diarios con orientación política opositora (La Razón, Clarín, La Hora, El Venezolano, la Extra, La Tarde) y uno progubernamental, la Nación. Además, de los semanarios más vendidos, Tribuna Popular e Izquierda, que reflejaban la lucha político-

⁸³ Otero Silva, Miguel (1961) Todo un país en defensa de un periódico. El Nacional. Caracas. 1961.

ideológica de aquellos años, razón por la cual fueron suspendidos definitivamente, sólo subsistieron dos diarios de orientación socialista y lo hicieron en la provincia: El Imparcial, en Maracay, y El Anaquense, en Anzoátegui.

Por último, es bueno recordar otro acontecimiento relevante en este primer período presidencial democrático, el intento de magnicidio a Betancourt, el cual ocurrió en la conmemoración del Día del Ejército, el 24 de junio de 1960, cuando el presidente se dirigía a presidir el desfile militar en "Los Próceres de Caracas". Rómulo Betancourt sufrió quemaduras en las manos, al explotar un automóvil que estaba estacionado en el paseo de los ilustres, justo cuando pasaba la comitiva presidencial. El jefe de la casa militar murió en el atentado. Las averiguaciones posteriores arrojaron que el autor intelectual había sido el presidente dominicano, el dictador Rafael Leonidas Trujillo, secundado por varios conspiradores venezolanos.

Durante el período de gobierno de Rómulo Betancourt, se formuló el I Plan de la Nación, La Constitución de 1961, se inició la reforma agraria, se fundó la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), la Corporación Venezolana del Petróleo (CVP). Otro hecho importante fue que Venezuela, bajo el patrocinio del ministro de Minas e Hidrocarburos, Juan Pablo Pérez Alfonso, junto con Arabia Saudita, Irán, Iraq y Kuwait fundaron la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), ante la resolución que habían tomado las empresas petroleras internacionales de bajar los precios del petróleo.

Gobierno de Raúl Leoni (1963-1968): la normalización democrática.

En 1963 se llevaron a cabo las elecciones generales, resultando ganador el copartidario de Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, de AD. Era la primera vez en la historia de Venezuela que un presidente electo por el pueblo entregaba el poder a otro presidente también electo por el pueblo. El

gobierno de Raúl Leoni se llamó de "amplia base" por haber invitado a participar en el gabinete a militantes de Copey, URD y del FND, así como a algunas personalidades independientes.

Los resultados fueron los siguientes:

Candidato	Partidos	Votos	%
Raúl Leoni	AD	957.574	33.5
Rafael Caldera	COPEI	589.372	20
Jóvito Villalba	URD	510.975	17.9
Arturo Uslar Pietri	IPFN	459.240	16
Wolfgang Larrazábal	FDP	275.304	9.6
Raúl Ramos Jiménez	AD-OP	66.837	2.3
Germán Borregales	MAN	9.292	0.3

La estrepitosa derrota de la estrategia electoral de la insurgencia armada en esas elecciones, cuyo llamado a la abstención fue obviado por la enorme mayoría de los votantes, sirvió para que algunos de sus líderes se replantearan la lucha armada y con eso generaran el necesario debate interno que llevaría al VIII pleno del Partido Comunista; éste, reunido en la clandestinidad, decidió abandonar la lucha armada, condenó el terrorismo, acordó reanudar la lucha de masas para asistir a las próximas elecciones de diciembre de 1968.

"Apenas triunfó Leoni, en el PCV y de inmediato en el MIR comenzaron las consideraciones autocríticas que conducirán al primer partido a lanzar la consigna de la "paz democrática"-antesala de la vuelta a la lucha de masas- y el segundo a la formación del ala blanda, encabezada por Domingo Alberto Rangel. El estatus comenzaba a cimentarse y, como se vería años más tarde, también el bipartidismo" ⁸⁴

Durante el gobierno del Dr. Raúl Leoni los acuerdos políticos contribuyeron a la regularización del ejercicio periodístico, pues tanto la

⁸⁴ Sanoja Hernández, Jesús. Historia Electoral de Venezuela 1810-1998. Pág 61.

insurrección de izquierda como las conspiraciones militares se redujeron notoriamente. Esta situación en la que predominaba el consenso, tuvo como consecuencia la mayor fluidez de las relaciones entre el gobierno y la prensa, en la medida en que las restricciones fueron disminuyendo. No obstante, en ese período de gobierno se produjo una reacción contra la Cadena Capriles. En noviembre de 1964 fue clausurado el diario "Extra" y suspendida la revista "Venezuela Gráfica" debido a la inclusión de un reportaje sobre las guerrillas escrito por Teodoro Petkoff desde el cuartel San Carlos, donde estaba preso, bajo el seudónimo de Ultabiano León, cuyo contenido fue considerado por el gobierno como material subversivo.

*"En 1964-65, la política editorial e informativa del diario La Esfera fue de abierta oposición al gobierno de Leoni. En diciembre del 64, una primera reacción del gobierno fue retirar los avisos oficiales... El 9 de abril del 65 fueron allanados los locales de los diarios Ultimas Noticias, la Esfera y **El Mundo**, y detenidos el editor Miguel Ángel Capriles y Víctor Simone D Lima, director del tabloide. Acusados de estar conspirando, fueron trasladados a la cárcel de San Juan de los Morros".* ⁸⁵

Finalmente, Durante el gobierno de Raúl Leoni se inició el proceso de pacificación, destinado a incorporar al resto de las bandas guerrilleras al ejercicio de los procedimientos democráticos.

Como aspectos positivos de los 10 primeros años de la democracia podemos mencionar que disminuyó la mortalidad infantil, el analfabetismo pasó de 48% en 1950 a menos del 35% en 1966 y se aumentó la esperanza de vida del venezolano en 5 años. Mención especial se merece doña Menca de Leoni, la esposa del presidente, por su labor en pro de la mujer y de la infancia, que le valió el aprecio y reconocimiento de toda la población venezolana.

⁸⁵ Díaz Rancel, Eleazar. Op Cit. Pág 84.

Gobierno de Rafael Caldera (1968-1973): La pacificación definitiva de la guerrilla.

El proceso electoral que llevó a Caldera a la primera magistratura estuvo determinado por la tercera división del partido de gobierno Acción Democrática (1966), cuyos líderes fundadores, Rómulo Betancourt y Luis Beltrán Pietro Figueroa, se enzarzaron en una agria discusión debido a que el primero quería imponer a Gonzalo Barrios como candidato presidencial, desconociendo el sólido apoyo que la militancia adeca profesaba por el llamado “maestro” Prieto. El 10 de diciembre de 1967 se funda una organización política que se llamó Movimiento Electoral del Pueblo (MEP) y que proclamaría candidato a Luis Beltrán Pietro Figueroa para la presidencia de la República en las elecciones de Diciembre de 1968.

Los resultados de las elecciones fueron los siguientes:

Candidato	Partidos	Votos	%
Rafael Caldera	COPEI	1.082.941	29.09
Gonzalo Barrios	AD	1.051.870	28.2
Miguel Ángel Burelli	URD, FDP, FND	829.397	22,2
Luis Beltrán Pietro Figueroa	MEP	719.722	19.3
Alejandro Hernández	independiente	26.806	0.6
Germán Borregales	MAN	12.963	0.3

Uno de los fenómenos más llamativos de esta elección fue la ascensión de la Cruzada Cívica Nacionalista, partido que reunía los partidarios del ex-dictador Marcos Pérez Jiménez, de tendencia conservadora y proclive al militarismo, el cual logró representación en el congreso con 4 Senadores y 21 diputados, entre los que destacaba el mismo dictador Marcos Pérez Jiménez, quién como senador electo por el Distrito Federal, fue inhabilitado por una controversial sentencia de la Corte Suprema de Justicia que anulaba su elección debido a una peculiar interpretación de la Ley Electoral: “que no podía ser electo al no haberse inscrito para votar”. Hay quienes en aquellos años señalaron que la razón

de tan alta votación era la primera manifestación de eso que se llamó posteriormente como "voto protesta" o "antisistema", ejercido de parte de las clases populares y medias descontentas por las promesas incumplidas del pasado decenio adeco en el poder.

Además, esta apretada victoria electoral sacó por primera vez a los adecos del poder y con ello se instauró el régimen bipartidista que dominaría la escena política hasta finales del siglo pasado. Ese año 68 significó mucho para la normalización definitiva de la vida democrática o la pacificación de la insurgencia armada que desde el 62 se había inscrito en la estrategia castrista de exportar la revolución cubana al resto del subcontinente latinoamericano.

No cabe duda de que uno de los grandes logros del nuevo presidente, Rafael Caldera, un abogado que obtuvo el título de Doctor en Ciencias políticas de la Universidad Central de Venezuela y fue fundador del partido Socialcristiano COPEI, fue el de lograr la paz política y social, terminando con las guerrillas que habían existido en el país en los 10 años anteriores. También intentó la regionalización del país en ocho regiones administrativas, buscando un desarrollo integral y armónico.

Otro acontecimiento digno de reseñar fue la fundación del Movimiento al Socialismo (MAS) en 1970, que se dio luego de un intenso debate en el seno del Partido Comunista, el cual había sido legalizado por Caldera al poco tiempo de asumir la presidencia. Este proceso se aceleró debido a que Teodoro Petkoff había publicado dos libros en los que cuestionaba la acción represora de las tropas del pacto de Varsovia en los episodios generados a raíz de la denominada "Primavera de Praga", titulado "Checoslovaquia: el socialismo como problema" y otro bajo el título "¿Socialismo para Venezuela?", en los cuales criticaba la dependencia programática de los comunistas venezolanos a los sacrosantos lineamientos que desde Moscú, sometían a una obediencia ciega y dogmática a todos los copartidarios de la

revolución social en el resto del mundo, sin ni siquiera someterlos a una debida comprobación empírica para adaptarlos a realidades específicas como la venezolana.

Petkoff escribiría años después en el prólogo de una reedición del libro, en 1990, sobre la crisis que el Partido Comunista de Venezuela, en referencia a los motivos de su expulsión del PCV, lo siguiente: *"Cuando un comunista, pues, cuestionaba a su propio partido y a la URSS adquiría, ipso facto, la dimensión de un apóstata, de un renegado, de un hereje."*

En la primera versión de sus estatutos, los fundadores del MAS asentaban: "Somos comunistas de nuevo tipo. Queremos colocarnos a tono con los tiempos y con los nuevos fenómenos. Queremos renovar viejos esquemas, romper dogmas, ser más amplios. Somos internacionalistas, pero soberanos, con sentido de fuerza nacional".⁸⁶

En cuanto a la prensa, durante este período de gobierno se presentaron conflictos entre medios impresos debido a que el partido COPEI había llegado a un acuerdo con la Cadena Capriles para utilizar sus medios para publicar informaciones, artículos de opinión y publicidad como propaganda para favorecer a Rafael Caldera en la campaña electoral que lo llevaría a la presidencia. A cambio de dichos favores editoriales, Miguel Ángel Capriles es electo senador, así como varios ejecutivos de sus periódicos. Tal maniobra produjo el rechazo de otros diarios como El Nacional, La Verdad y Panorama, quienes no aceptaron la publicación de artículos favorables a Caldera y COPEI en aquella campaña electoral. De esta manera se rompe por vez primera la solidaridad entre los grandes periódicos y se somete a debate ante la opinión pública las maniobras políticas de uno de los partidos en pugna por el poder (COPEI) para controlar la prensa a través de la concesión de favores políticos o cargos

⁸⁶ Velásquez, Ramón J. op. cit. Pág 368.

representativos a los dueños y a los miembros de la junta directiva de las publicaciones más influyentes del país⁸⁷.

La Cadena Capriles, respondió con un comunicado en el que llamaba a los escritores y periodistas partidarios de las otras candidaturas, sin importar su signo partidista, a escribir en sus páginas. No obstante, Capriles estuvo involucrado en un serio problema en dicho período, cuando el 1 de octubre de 1971 fue decomisada la edición del vespertino **El Mundo**, que contenía un informe confidencial sobre las relaciones con Colombia y eventuales preparativos de una invasión a Venezuela. El 29 de octubre, un Tribunal Militar le dictó auto de detención a Capriles, quien se tuvo que asilar en la embajada de Nicaragua. El Senado le levantó la inmunidad parlamentaria y al regresar, a los pocos meses, fue hecho preso unos días, para posteriormente ser sobreseído el caso.

Otra característica relevante de ese período es que el presidente Caldera instauró las ruedas de prensa semanales para conversar con los representantes de los medios nacionales e internacionales. Este espacio fue transmitido por TV y llevó como nombre "Habla el presidente", que se emitió en 226 ocasiones.

Para finalizar, en materia petrolera, se firmó la "Ley de Reversión", primer paso hacia la nacionalización de la industria petrolera, en la cual se establecía que en 1983, se revertían todas las concesiones petroleras que habían sido otorgadas a las empresas extranjeras. Al final del período de Rafael Caldera, ocurrió un evento que marcaría profundamente la sociedad

⁸⁷. "El Nacional, La Verdad y Panorama juzgan oportuno informar a sus lectores que durante la presenta campaña electoral se abstendrán de publicar en sus páginas colaboraciones de militantes o simpatizantes del partido COPEI, por cuanto han llegado a la convicción de que esa organización política ha celebrado un pacto electoral-publicitario de canje de curules por apoyo editorial, informativo y publicitario con una cadena venezolano de publicaciones, el cual convierte a un actor de la prensa nacional en fuerza electoral militante, negociación que está reñida con nuestro concepto de la vida democrática". En: Díaz Rancel, Eleazar .op.cit. Pág 115

venezolana de los próximos años: En octubre de 1973, como consecuencia de la "guerra del Yom Kippur" entre Israel y Egipto, los países árabes realizaron un embargo petrolero que ocasionó que los precios pasaran de 3 \$/barril a 14\$/barril, triplicando el presupuesto de la nación de 14 a 42 mil millones de Bolívares.

Gobierno de Carlos Andrés Pérez (1973-1978): La nacionalización de las riquezas del subsuelo.

La pacificación del país se tradujo en una reafirmación del sistema bipartidista en el que los dos grandes partidos de masas, AD y COPEI, se afianzaban como las organizaciones de mayor capacidad de movilización electoral en detrimento de las organizaciones provenientes del radicalismo de izquierda. La polarización de la lucha política llegó a tal nivel que en el proceso electoral de diciembre de 1973 los únicos candidatos con opciones reales de acceder al poder eran el de AD, Carlos Andrés Pérez (48.7 por ciento), y el de COPEI, Lorenzo Fernández (36.3 por ciento), entre ambos captaron el 85 por ciento de los votos, con una abstención de tan sólo el 3.07 por ciento del electorado, dejando a las demás organizaciones a niveles bajos de representación. El tercero en discordia, J.A. Paz Galárraga, representante del PCV-MEP, sólo obtuvo el 5.09 por ciento de los votos; José Vicente Rangel, del MAS-MIR, el 4.21 por ciento y Jóvito Villalba por URD el 3.04 por ciento de las preferencias del electorado.⁸⁸

Ningún presidente había obtenido mayor poder en la corta historia democrática de Venezuela como el que llegó a aglutinar, en torno a él, Carlos Andrés Pérez en aquellos años de bonanza económica, paz social y estabilidad política. En su discurso de toma de posesión del cargo, Pérez dijo, entre otras cosas, que *"los ingresos del petróleo concentrados en pocas manos serían opulencia sin destino democrático"* y que por ende anunciaba que su gobierno administraría *"la abundancia con criterio de*

⁸⁸ Sanoja hernández, Jesús. Op. Cit. Pág 413.

escasez, quiero decir con eficiencia, equidad y justicia distributiva", añadiendo enfáticamente que *"No puede Venezuela entregarse al consumo alegre y al dispendio de energía o de recursos",* razón por la cual anunciaba una reforma del Estado y la Administración para acercar el poder a los ciudadanos.

Carlos Andrés Pérez (CAP) se encontró con un problema que muy pocos gobernantes del mundo han tenido: ¿Qué hacer con tanto dinero? Lo que cuesta explicarse, es que al culminar el período de gobierno, el próximo presidente, Luis Herrera Campins se quejaba de que "recibía un país hipotecado". En efecto, a todo el caudal de ingresos adicionales que recibió CAP por el incremento de precios del petróleo se añadió el endeudamiento por las grandes inversiones que debían hacer de Venezuela un "gran país".

Para canalizar los ingresos adicionales y tomar medidas urgentes, CAP pidió al Congreso, y le fueron otorgados, poderes extraordinarios en materia económica. Esto le permitió la creación del Fondo de Inversiones de Venezuela (FIV) y la nacionalización de la industria del mineral de hierro. También se promovió la política de pleno empleo, y por primera vez, se fijó un salario mínimo.

Otra acción que tuvo un gran impacto positivo, fue el programa de becas "Gran Mariscal de Ayacucho", que les permitió a miles de venezolanos formarse en universidades nacionales y extranjeras.

Mención especial merece la Ley Orgánica que Reserva al Estado la Industria y el Comercio de los Hidrocarburos", mediante la cual se "nacionalizaba" (se debería decir "estatizaba") el petróleo, a partir del 1 de enero de 1976. Previo a esto, el 30 de agosto de 1975, se creó Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), la empresa destinada a manejar centralizadamente los recursos de hidrocarburos de Venezuela.

*“Ese predominio del Estado en la economía se había reforzado después de 1973, cuando se adelantó la reversión al país de las concesiones a las compañías petroleras que habían sido renegociadas en 1943 y que debían durar hasta 1983. La creación de la empresa del petróleo nacionalizado, PDVSA, acentuó el carácter estatista de la economía venezolana.”.*⁸⁹

A pesar del gran ingreso de dinero que tuvo el país, el partido de gobierno no pudo retener el poder en las elecciones de 1978 cuando el candidato opositor de COPEI, Luis Herrera Campins, derrotó al candidato oficial, Luis Piñerúa Ordaz. Su campaña política fue muy hábil, cuando con la frase ¿Dónde están los reales (dinero)? expresaba la frustración del venezolano común que se preguntaba dónde había ido a parar toda esa abundancia de recursos.

En cuanto a la prensa, las buenas relaciones de la prensa con el gobierno de Pérez se hicieron evidentes ya que además de tener citas periódicas con los dueños de los principales diarios de Venezuela, se impulsó el desarrollo de la prensa regional a través de créditos empresariales que permitieron la modernización de estos órganos divulgativos, diversificando de esta forma el espectro editorial del país.

No obstante, las relaciones interinstitucionales entre los grandes grupos empresariales se mantenían enrarecidas y tensas a raíz de algunos enfrentamientos entre El Nacional y el Bloque de Armas (empresa editora de algunos diarios y revistas), a raíz de los cuales El Nacional se retiró del organismo que agrupaba al gremio de los editores, el Bloque de Prensa. Asimismo, dos años después, fue decomisada una edición de la revista Resumen, y su editor Jorge Olavarria, fue apresado bajo acusación de vilipendio al presidente Pérez, lo que conllevó a un auto de detención dictado en su contra en marzo de 1979.

⁸⁹ Manuel Caballero. op. cit. Pág 137.

Gobierno de Luis Herrera Camping (1978-1983): la alternancia de un "país hipotecado."

Cuando Luis Herrera Campins declaró que "recibía un país hipotecado", muchos venezolanos se alegraron pensando que el gobierno se ocuparía de pagar la deuda y disminuir así el peso de la misma en el presupuesto nacional, pero estaban equivocados: Cuando Luis Herrera salió del gobierno, la deuda se había incrementado.

La campaña electoral de 1978 estuvo marcada por el hecho de que el candidato de AD, Luis Piñerúa Ordaz, había sido impuesto por el líder fundador de esta organización, Rómulo Betancourt, quien observaba su consecuente pérdida de poder dentro del partido, como una manera de reafirmar la estructura vertical del partido blanco. Las elecciones del 78 habían dejado a la izquierda con unas perspectivas remotas de romper la polarización. En cambio, los aciertos del sector "herrerista" (izquierda cristiana) de COPEI fueron muchos, empezando por la reconstrucción del aparato partidista para enfrentar la confianza burocrática del gobierno tras un quinquenio pródigo en clientelismo y expansión del Estado. Además, fue capaz de atraer el voto de la izquierda, temerosa ésta de un nuevo gobierno de AD.

Los resultados de estas elecciones fueron los siguientes:

Candidato	Partidos	Votos	%
Luis Herrera Camping	COPEI-URD	2.469.042	46.63
Luis Piñerúa Ordaz	AD	2.295.052	43.34
José Vicente Rangel	MAS	272.595	5.14
Diego Arria	Causa Común	90.723	1.10
Luis Beltrán Pietro	MEP	58.782	1.10

Como ya hemos detallado en páginas anteriores, durante el gobierno de Herrera Campins se inició un fuerte proceso inflacionario y se agudizó la

fuga de capitales y una fuerte recesión económica que condujo a la devaluación de la moneda nacional. Fue el llamado "Viernes Negro" que los venezolanos de esa época recuerdan como el fin de la bonanza y el inicio de una crisis que aún perdura. Ese viernes, el 18 de febrero de 1983, se instituyó un control de cambio diferencial, es decir que a partir de ese momento se dejaron de vender los dólares libremente a 4,30 bolívares por dólar, y se vendían a dos precios. Uno más bajo para ciertos productos y servicios prioritarios y otro más alto, para todo el resto. La institución encargada de administrar este cambio dual fue RECADI, hoy en día sinónimo de corrupción, ya que muchas personas y empresas con declaraciones falsas e importaciones ficticias, conseguían dólares baratos y los vendían más caros.

En cuanto a las relaciones de la prensa con este gobierno es necesario destacar que la condición de periodista de Luis Herrera hacía pensar que la alianza Cadena Capriles-COPEI se consolidaría. Esto se refirmaría en los períodos posteriores cuando la alianza Bloque de Armas-AD se hizo efectiva como contrapeso de la anterior. En el poder legislativo comenzó a aparecer un número creciente de parlamentarios editores, incluidos propietarios de la prensa regional. Para Eleazar Díaz, *"son los medios los que se desprenden de cierta cuota de su necesaria independencia para informar sobre las elecciones, sobre la gestión de gobierno, la actividad política, los hechos de corrupción, y en algunos casos devienen en instrumentos de intereses partidistas"*.⁹⁰

En este período de gobierno hay que tomar en cuenta dos situaciones en los que se vieron involucrados una periodista y dos editores. La primera en 1981 cuando a María Eugenia Díaz, periodista del Diario de Caracas, le fue abierto un juicio por un tribunal militar debido al supuesto delito de revelar secretos militares. La Corte Suprema de Justicia declaró que la materia era competencia de los tribunales civiles, donde poco después hubo sentencia absolutoria. La segunda en 1982, cuando los editores Rafael Poleo

⁹⁰ Díaz Rancel, Eleazar. Op.cit., Pág 125.

y Jorge Olavaria fueron arrestados por quince días por resolución del gobernador del Distrito Federal por ofensas al presidente.

Para finalizar, sería injusto no mencionar que en el gobierno de Luis Herrera, la educación y la cultura tuvieron un gran impulso. Resaltan la construcción del complejo Cultural Teresa Carreño, y la culminación de la primera línea del metro de Caracas, ambos inaugurados en 1983, año del bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar.

Gobierno de Jaime Lusinchi (1983-1988): las presiones sobre los medios y la corrupción generalizada.

El gobierno de Lusinchi se encontró con una situación internacional signada por la crisis de la deuda de los países del tercer mundo, especialmente los latinoamericanos, entre los que destacaba Venezuela, quien había adquirido compromisos financieros abalados por una actividad petrolera en expansión. Por tanto, los años ochenta se convirtieron en la etapa de las "vacas flacas", pues la producción internacional de crudo se expandió gracias a que los productores del Medio Oriente, en especial Arabia Saudí, inundaron el mercado con su mayor capacidad de explotación.

"La versión del "voto castigo" coincidía, como se ha visto, con el juicio que la opinión pública se había formado acerca de un gobierno francamente inhábil para conjugar una crisis anunciada, aunque objetivamente situado por la banca transnacional en cuya trampa- con los altos intereses y los plazos cortos en un tramo de cuantiosos ingresos petroleros para la nación, originados por el segundo boom-, cayó de la manera más ingenua e irresponsable. Venezuela, más que ningún país del Tercer Mundo, dispuso de tiempo y recursos financieros como para sortear la celada tendida por el capitalismo desarrollado a través, principalmente, de la banca privada. No lo hizo el gobierno de Herrera, como no lo había hecho la administración de Pérez, y fue castigado, como éste." ⁹¹

⁹¹ Sanoja Hernández, Jesús. Op. cit.. Pág 116.

La campaña electoral del 83 estuvo marcada por la confrontación del eterno candidato de COPEI y líder fundador, Rafael Caldera, quién se enfrentaría con el doctor Jaime Lusinchi del partido Acción Democrática, como una evidencia más del bipartidismo reinante en aquellos años, entre ambos acapararon el 91 por ciento de los votos.

Estos fueron los resultados de la elección presidencial:

Candidato	Partido	Votos	%
Jaime Lusinchi	AD	3.755.501	56.75
Rafael Caldera	COPEI	2.286.272	34.55
Teodoro Petkoff	MAS	276.126	4.17
José Vicente Rangel	PCV	220.798	3.34

Es en esta década que aparece el fenómeno de la abstención en los procesos electorales venezolanos como síntoma de la desilusión de la población para con los partidos políticos que han gestionado la democracia: en el 1979 era del 30 por ciento; en el 83 de 47 por ciento y en el 89 del 55 por ciento de los inscritos en el padrón electoral. Una de las primeras medidas que tuvo que tomar Jaime Lusinchi, fue la recuperación de la economía venezolana y el refinanciamiento de la pesada deuda externa. Sin embargo, durante todo el período de gobierno duró el régimen de control de cambios administrado por RECADI.

Esta institución, que repartía a discreción dólares a precios preferenciales, fue la consumación máxima de la corrupción administrativa, pues el método de asignación de divisas abrió una gran fuente para la obtención de ganancias a los allegados del gobierno. No obstante, también es cierto que hubo personajes e instituciones que denunciaron dichas irregularidades con fuerza. Pero la impunidad se impuso una vez más.

La situación de la prensa fue especialmente reveladora del grado de descomposición a la que estaba sumergida la clase política y las instituciones en aquellos oscuros años. La imagen del presidente Lusinchi y

su popularidad se mantuvieron altas debido a que su administración ejercía presiones de todo tipo a los propietarios de los medios de comunicación y periodistas para que las informaciones incómodas para el gobierno fueran omitidas bajo el chantaje de obstaculizar la adquisición de los insumos necesarios para imprimir periódicos a través del control de asignación de divisas.

Nunca en la historia democrática se había restringido tanto la libertad de informar y de opinar como durante el período de Lusinchi, en un ambiente de paz social y normalidad democrática, con los partidos de izquierda integrados a la cotidianidad institucional desde hacía ya bastante tiempo. El gobierno de Lusinchi se especializó en el chantaje, más que en los métodos represivos violentos. Si los medios no se plegaban a las directrices del gobierno y optaban por adquirir sus insumos al dólar libre, los costos de funcionamiento hubieran ahogado a estas empresas hasta obligarlas a cerrar.

Ya en el año 85, 16 editores de prensa regional denunciaron en la Cámara de Diputados presiones de Corpindustria para el suministro de papel. En octubre fueron decomisadas revistas españolas que describieron hechos sobre la visita del presidente Lusinchi a Madrid, en los que se resaltaba el papel de la secretaria privada del presidente, Blanca Ibáñez, amante del presidente, en los actos protocolares en detrimento de la primera dama, Gladys Castillo de Lusinchi.

El trato humillante que recibía la primera dama, Gladys Castillo de Lusinchi, según Eleazar Díaz Rangel, en todo lo relacionado con el divorcio, no podía ser difundido, lo que generó la clandestina circulación de fotocopias de documentos del juicio y de publicaciones extranjeras que se ocupaban del tema. En respuesta, Lusinchi anunció la presentación al Congreso de un proyecto de Ley "para proteger el honor, la reputación y vida privada".

El 28 de septiembre de 1987 el editor del diario La Región de Cumaná denunció ante la Comisión de Medios de la Cámara de Diputados, la suspensión de la pauta publicitaria del gobierno del estado Sucre, el estallido de dos bombas en el taller del diario y una golpiza que le dieron a él, por informar sobre el divorcio del presidente. La juez María José de Villarroel sacó una comunicación prohibiendo a la prensa que informara sobre el mencionado juicio. El 10 de noviembre la primera dama "oficial" daba una rueda de prensa en la que había más de 70 periodistas y sin embargo los únicos periódicos que publicaron la nota fueron El Nacional, Panorama y El Impulso. El diario El Vigilante de Mérida sufrió un ataque por una nota editorial en la que destacaba las relaciones del presidente con su secretaria privada, acto del cual la policía no averiguó nada. Al diario el Expreso, de Ciudad Bolívar le suspendieron las pautas publicitarias de la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), en castigo por informaciones sobre corrupción.⁹²

Segundo Gobierno de Carlos Andrés Pérez (1988-1993): Liberalización de la economía y de la prensa, convulsiones sociales, insurrecciones militares y crisis institucional.

Carlos Andrés Pérez regresa al poder apoyado en la nostalgia de un tiempo de vacas gordas, pese a haber sido acusado en su anterior mandato de corrupción. Pérez (El Gocho)⁹³ ganó ampliamente las elecciones presidenciales de 1988.

En este proceso electoral quedó demostrado el efecto demoledor de la polarización entre AD y COPEI, al dejar menos del 4 por ciento de los votos para los demás candidatos.

⁹² Eleazar Díaz Rangel. Op. Cit., Pág145.

⁹³ Vocablo que se utiliza popularmente como sustituto del gentilicio de las personas que nacen en los andes venezolanos

Estos son los resultados de aquellas elecciones:

Candidato	Partidos	Votos	%
Carlos Andrés Pérez	AD	3.884.202	54.56
Eduardo Fernández	COPEI	2.971.677	41.74
Teodoro Petkoff	MAS	193.995	2.72
Godofredo Marín	MEP	62.623	0.88

Cuando Pérez asume la presidencia a nadie le pasaba por la cabeza el plan económico que plantearía al país. Paradójicamente, las medidas económicas, a las que denominaron “El Paquete”, como un remoquete para calificarlo de trampa neoliberal, tenían la intención de transformar las estructuras del Estado providencial y rentista, que el mismo Pérez había contribuido a fortalecer con sus políticas de nacionalizaciones de los años setenta, disminuyendo así el peso específico del Estado e iniciando el proceso de privatización de empresas públicas, no estratégicas, deficitarias e inoperantes, que disminuirían la influencia del Estado en el desenvolvimiento de la economía venezolana.

Pérez sorprendió no sólo a sus electores, sino a los miembros de su propio partido, de quienes prescindió al momento de nombrar los cargos ministeriales, integrando a jóvenes tecnócratas egresados de prestigiosas universidades nacionales y norteamericanas, entre los que destacaba el economista Miguel Rodríguez. Las medidas hablaban de austeridad fiscal, de recorte del gasto público, de liberalización de precios, de apertura económica, etc. Esto causó efectos nefastos desde el punto de vista político, pues parecía una cruel ironía hablar de austeridad al ver la suntuosidad del acto de toma de posesión. La credibilidad de Pérez, considerado “el rey Midas” de la economía venezolana, cayó en picada estrepitosamente y, para colmo, perdió el apoyo de su propio partido.

“Desabastecimiento, síntoma de la inflación represada, por el retardo en conceder aumentos de precios que correspondían al ajuste de costos surgido de la eliminación del tipo preferencial (RECADI) del cambio de BS 7.50. La oferta de bienes y servicios era insuficiente, a pesar de la capacidad productiva ociosa; desempleo, alto costo de la vida,

*empobrecimiento de la población, unidos avanzaban a toda marcha. En los dos primeros meses del año se dispararon los precios de los artículos de primera necesidad".*⁹⁴

Estas reformas habían sido represadas por el gobierno de Lusinchi como una manera de garantizarle la victoria al candidato de su partido, pese a la manifiesta enemistad entre ambos, retrasando así los ajustes económicos indispensables a causa de la disminución de los precios del petróleo, la fuga de más de 30 mil millones de dólares y un déficit fiscal del 7 por ciento del PIB. De no haber tomado aquellas medidas el déficit fiscal hubiera llegado en el país al 15 por ciento del PIB, lo cual hubiese desatado una espiral inflacionaria al estilo de las del Cono Sur en aquellos años (hiperinflación).

Otra gran ironía de esta situación es que el personaje que había sido percibido como la personificación de lo mejor y lo peor de la "Gran Venezuela", sería el encargado de soportar la responsabilidad política del fracaso de un modelo económico ampliamente consensuado por la clase dirigente del país. La indignación nacional ante tamaña situación no podía ser más virulenta y dramática, como se evidenciaría, apenas 11 días después del anuncio del "paquete" de medidas económicas, con el denominado "Caracazo": el día en que los cerros (barrios de ranchos o chavolas) bajaron a reclamar su trozo del pastel con violencia y saqueos de negocios. Hubo centenares de muertes a manos de los cuerpos de seguridad del Estado. Todo esto ocurrió el tristemente célebre 27 de Febrero de 1989. Este acontecimiento marcó el inicio de la pérdida de confianza de la ciudadanía respecto a las instituciones de la democracia y a la clase política que las gestionaba.

Sobre las causas de esa explosión social se ha debatido ampliamente en el escenario público, unos con intenciones historiográficas y muchos otros con afanes proselitistas. Este fenómeno, hasta ese entonces inédito en

⁹⁴ Hernández, Carlos R. (1996). El motín de los dinosaurios. Alianza. Caracas. Pág 17.

la historia venezolana, fue el más contundente llamado de atención a la clase política en dirección a que no se puede mantener la normalidad democrática con tal grado de inequidad y pobreza. Hay quienes aseguran que fue una reacción de rechazo a las medidas neoliberales del gobierno de Pérez. Los representantes de los movimientos de izquierda vieron en estas manifestaciones las razones objetivas de una próxima revolución social que desbancaría del poder a los "puntofijistas".

"Podemos decir que desde entonces la lucha de clases que resplandecían en forma espontánea y por todas partes, de pronto comenzó a expresarse como una lucha polarizada entre concepciones del mundo que irradiaban sus propósitos antagónicos entre todos los surcos de la sociedad. Finalmente se logró una amplia rearticulación política del mandato justiciero y libertario que se sostuvieron desde la independencia hasta las luchas campesinas en el siglo pasado".⁹⁵

Esta situación de desilusión colectiva en la manera en la que había sido gestionada la democracia fue allanándole el camino al chavismo, que pocos años después haría trastabillar a la democracia de partidos y a las organizaciones políticas que la sostuvieron. Con la aparición de la figura de Hugo Chávez tras las intentonas golpistas del año 92, aquellos radicales de izquierda que habían fracasado en los sesenta, convirtieron unas derrotas militares (4Fy 27N) en victorias políticas de cara a la elaboración de un discurso redentorista, justiciero y antisistema que fue calando hondo y relativamente rápido en las mayorías empobrecidas de la población venezolana (clases medias y populares). La esperada revancha estaba servida.

Antes de destacar las intentonas golpistas y el enjuiciamiento de Carlos Andrés Pérez es necesario observar la situación de la prensa en aquel período. Una de sus primeras medidas fue eliminar RECADI, con lo cual desapareció ese efectivo mecanismo de presión sobre los medios. Gradualmente, con la política de privatización, el Estado se fue haciendo

⁹⁵ Panis , Roland (1998). Los Fabricantes de la Rebelión.Caracas Pág 23.

menos poderoso, y en consecuencia, comenzó a perder su capacidad de influir sobre la prensa, radio y televisión. El alivio de los medios se vio reflejado en la libertad con que se informaba y se opinaba, tanto así, que El Nacional publicó una serie de reportajes que tituló "la agenda secreta de Recadi", donde se puso al descubierto la enorme corrupción escondida con la asignación de dólares preferenciales.

Pero los sucesos de febrero de ese año trastocaron lo que parecía ser un período de normalidad democrática en la relación de la prensa con el gobierno. Aquel 27 de febrero de 1989 la gasolina había aumentado de precio en cinco céntimos de bolívar, bajo el esquema de subidas progresivas cada tres meses, eso ocasionó el incremento del transporte público en todo el país, situación ante la cual los pobladores de algunas localidades del distrito metropolitano, como Guarenas y Guatire, de condición popular, protestaron violentamente, con el aditivo de otro factor importante, la creciente especulación y acaparamiento que sufría la población venezolana de los productos de consumo básico que se había agudizado en los últimos años del período de Lusinchi. Entonces, los manifestantes se abalanzaron en contra de los grandes supermercados y comercios colindantes en los que se sospechaba que se represaban productos de consumo básico.

La cobertura televisiva de aquellos acontecimientos generó un efecto mimético de los pobladores de las demás barriadas populares de Caracas, que se dirigieron a los comercios más cercanos para saquearlos sin importar la presencia de cuerpos policiales. Estos últimos se vieron sobrepasados, por lo cual el ministerio de la defensa hizo intervenir unidades del ejército. En ciertos barrios, como el "23 de enero", había un clima insurreccional; la represión desarrollada para contener la violencia desplegada en las calles por los saqueadores ocasionó una cantidad muy alta de víctimas aun difícil de determinar. Aunque no hubo censura de los diarios; la radio y la televisión fueron más cautas al informar sobre estos hechos en los días siguientes y en otros momentos posteriores, para evitar el efecto mimético detectado por muchos expertos.

*“Toda la élite del país se reunió en Miraflores y entendió que debía apoyar el sistema. Por eso creo que no cayó el gobierno, en ese momento. Lo contrario no lo hubiera soportado nadie. La poblada aflojó la reticencia de las cúpulas para materializar acuerdos. Por ejemplo, fue en el comedor de los ministros — no almorzando precisamente— y cerca de las 3:00 de la tarde, donde Hugo Fonseca Viso y Antonio Ríos se pusieron de acuerdo, súbitamente, en algo que los había mantenido enfrentados todo el mes: el nuevo salario mínimo. Cuando regresé a Palacio, CAP todavía le estaba contando a un grupo —recuerdo que estaban Teodoro Petkoff, Andrés Velásquez y Vladimir Gessen— cuáles serían las garantías que se suspenderían. Petkoff decía que el MAS «no apoyaría el acuerdo de suspender garantías, si el Gobierno no aplazaba su paquete fondomonetarista”.*⁹⁶

Con esta explosión social se iniciaría uno de los períodos de gobierno más convulsos e inestables de la historia democrática venezolana. La impopularidad de Pérez llegó por momentos al 75 por ciento de la población, con lo cual las actuaciones de ruptura del orden constitucional tenían el caldo de cultivo propicio: empobrecimiento acelerado de la población, sensación de impunidad de los crímenes cometidos durante el “Caracazo”, descrédito de la clase política y de los partidos tradicionales, en fin, las condiciones para que una aventura insurreccional consiguiera el apoyo mayoritario de la población.

“Las crisis que han sacudido a Venezuela desde 1989 desnudaron las limitaciones del sistema político y lo frágil de la relación con la democracia de algunos de sus factores importantes. Ciertas fuerzas de izquierda, tras décadas pregonando su convicción democrática, durante estos años enseñaron una faz oculta. En su interior afloran las contradicciones profundas, durante mucho tiempo larvadas o no, suficientemente expresadas. No es lo mismo discutir teóricamente en un foro sobre la democracia que apoyar la democracia concreta, llena de defectos y contradicciones, cuando se encuentra en peligro, asediada por un enemigo que, como todos, suele encubrir sus verdaderos designios

⁹⁶ Betancourt, Ignacio. “El Caracazo”, El Nacional, Caracas, 21 de febrero de 1999, H, 1.

con la prédica de la "honestidad", la defensa del pueblo o cualquier otra argucia". 97

El 4 de febrero de 1992 sucedió lo que todo el mundo profetizaba a cada crisis, pero que nadie esperaba realmente. Una de las democracias más estables y antiguas de Latinoamérica, la venezolana, se veía confrontada por un movimiento golpista que se justificaba en los males de la democracia y en una propuesta marxista y nacionalista. En la madrugada de ese día varias guarniciones del ejército se sublevaron de manera coordinada aprovechando que el presidente Carlos Andrés Pérez regresaba de una gira por Europa esa misma noche. Era una operación orquestada por militares de rangos medios que habían estado conspirando desde el año 82 en contra de lo que denominaban "la partidocracia puntofijista corrupta", cuyo acto fundacional fue el juramento en el Samán de Güere, que en palabras de Manuel Caballero carecía de reflexiones políticas concretas, *"más allá de las habituales denuncias de corrupción, contenían una invocación a los genios tutelares de su acción: Simón Bolívar, Ezequiel Zamora y Simón Rodríguez. Era fácil ver allí una transposición ingenua de la Trinidad Cristiana, lo que condujo de inmediato a sospechar la proposición por los insurrectos de una especie de fundamentalismo laico y patriótico".*

"Cuando fundamos el movimiento en el 82, siendo ya capitanes, era EBR-200. Allí logramos darle un doble significado a las siglas: EBR, por Ezequiel Zamora, Bolívar y Rodríguez, en cuanto a la trilogía del árbol de las tres raíces. Y además significa Ejército Bolivariano Revolucionario y 200 por el marco del bicentenario de Bolívar, que comenzó el 24 de julio del 82 hasta el 24 de julio de 83. Nosotros fundamos el movimiento el 17 de diciembre del 82. Después pasó a ser el MBR-200 cuando se incorpora gente de otras fuerzas y algunos civiles. Pasó de ser Ejército a Movimiento. Eso fue después del año 89, después del Caracazo". 98

Esto demuestra que dicho movimiento era eminentemente militar y, más específicamente, que involucraba a oficiales del Ejército; el

⁹⁷ Hernández, Carlos R. Op. cit. Pág 64.

⁹⁸ Blanco Muñoz, Agustín (1998). Habla el comandante, conversaciones con Hugo Chávez Frías. Caracas. Pág 58.

componente civil se fue incorporando paulatinamente, casi todos provenientes de la insurrección marxista de los años sesenta y sus correligionarios contemporáneos que mantienen una importante influencia en las Universidades públicas. El discurso político con que se presentaron aquellas intentonas fue muy pobre ideológicamente hablando, pues los militares, con poco dominio de la teoría marxista, actuaban solos, esperando que el sector civil se les añadiera después. Todo lo que se había superado para el mundo intelectual y político con la caída del muro de Berlín (y, claro, mucho antes, para los más atentos) renacía bajo el nombre de "bolivarianismo". En el segundo intento de golpe de Estado, en noviembre de 1992, esta vez liderado por el contralmirante Hernán Gruber Odreman y el general Francisco Visconti. Algunos miembros de la militancia activa de la izquierda radical tomaron el canal de Estado para lanzar mensajes de rebelión a la población civil, en un discurso sin coherencia y con un manejo del lenguaje precario y confuso, que seguramente inhibió a la población a salir ante tan patética imagen de ineptitud.

"Decir que los golpistas actuaron en respuesta a la "crisis" equivale a su justificación. La verdad es que no se trata de unos muchachos con buena intención o unos "compañeros equivocados". Lo que hicieron responde a un batiburrillo de ideologías indigestas, mesianismo, megalomanía, simplismo, odio y ambición, aprovechándose para ello de determinado estado de la opinión pública contra el liderazgo nacional. Alimentados por ideas primitivas e infantiles sobre el qué hacer".⁹⁹

El artículo primero de las providencias autocráticas que el gobierno de facto hubiese dictado de haber triunfado el golpe de febrero, que incluía la disolución de todos los poderes, documento que evidencia una mayor planificación, seguramente escrito por intelectuales y juristas, decía:

"Artículo 1.- Se declara cesante la actividad del Congreso Nacional y los parlamentarios que constituyeron ambas cámaras quedan despojados de tal condición y cesantes de sus funciones, para lo cual, regresan a su condición de ciudadanos

⁹⁹ Hernández, Carlos R.. Op. cit Pág 70.

sin más derechos ni privilegios políticos que los del común de la ciudadanía".¹⁰⁰

Luego del fracaso de la intentona del 4F, el personaje que le sacaría mayor crédito político a corto plazo fue, paradójicamente, uno de los fundadores del sistema democrático de partidos y ex presidente, Rafael Caldera, en cuya casa se había firmado el famoso pacto de gobernabilidad de Punto Fijo en el 58 (que era el nombre de su casa). En un discurso televisado a toda la nación, en el Congreso de la República, en una sesión extraordinaria para condenar la aventura militar, el líder social cristiano calificó por primera vez al movimiento del 4 de febrero como "deplorable y doloroso", además "de felizmente frustrado", sin embargo, su crítica paralela a una democracia enferma en la que "la gente no tiene con qué comer", fue interpretada como una manera tangencial de justificar aquella insurrección militar, cuestión hasta ahora motivo de controversias debido a que autores como Caballero sostienen que *"logró momentáneamente desviar la atención de lo militar hacia lo civil, minimizándolo al convertirlo en el resultado del odio irracional de los golpistas para con la figura de Carlos Andrés Pérez"*, mientras que el analista Alfredo Kéller dijo acerca de esta intervención: *"El tono y el contenido de este discurso, vehementemente expresado por uno de los venezolanos de mayor prestigio personal, justificaron el golpe militar al señalar que lo acontecido era una respuesta a las políticas económicas del gobierno"*.

Lo cierto es que a partir de ese momento, Caldera se situó en el primer lugar de las preferencias electorales de los venezolanos para las elecciones del próximo año 93. Año en el que el Congreso apoyaría un antejuicio de méritos a Carlos Andrés Pérez por malversación de fondos de la partida secreta del Ministerio de Relaciones Interiores por un monto de 17 millones de dólares, razón por la cual fue apartado de la presidencia de la República y sustituido por el Dr. Ramón J. Velásquez, quien sería el encargado de llevar al país hacia el proceso electoral de 1993.

¹⁰⁰ Decretos del gobierno provisional previsto por el golpe de estado de 1992. www.Venezuelaanalitica.com/bitbliblioteca/venezuela/4f.asp

A la par de estas convulsiones políticas, militares y económicas, la prensa fue adquiriendo un rol más protagónico y su relación con el gobierno de Pérez se fue deteriorando debido a que la impopularidad del gobierno, que se evidenciaba por centenares de protestas callejeras en demanda de la dimisión del Jefe del Estado, era diariamente reseñada en todos los noticiarios de radio y TV y en las informaciones y opiniones de la prensa diaria. Al respecto Pérez diría: *"algunos medios de comunicación no se dedican a la labor de información o a la crítica cívica. Como corresponde a la democracia, sino que se han convertido en sectas políticas, que se dedican a vulnerar a los dirigentes institucionales del país, denigran del Presidente, del Congreso, de los tribunales, de los partidos y de los dirigentes de los diversos ámbitos del quehacer nacional, tratando de concitarles el odio público"*.

*"Los sucesos a partir del 4 de febrero hablan por sí solos: confusiones de opinión pública en relación con la democracia, desmoronamiento de la institución presidencial, fortalecimiento de los liderazgos destructivos, nuevo golpe militar, interrupción del programa de modernización y estancamiento económico, desplome de los indicadores sociales, estado de anarquía, salida de Pérez, gobierno de Velásquez, ruptura del esquema bipolar, triunfo de Caldera con un frente de izquierdas y grupos conservadores. No estamos al "borde del abismo" porque en él estamos ya sumidos, sino cerca de la anarquía y el caos".*¹⁰¹

Hay quienes ante los sucesos que marcaron el inicio de la crisis definitiva del modelo político de democracia representativa, gestionada por los dos grandes partidos, aseguran que aquellas medidas de modernización y apertura de la economía venezolana y de su estructura estatal y productiva, eran las únicas necesarias para aquel momento histórico y que Carlos Andrés Pérez asumió el costo político de ese gran viraje al que se sometería a la nación, muy a pesar de que su imagen de líder carismático y populista se vería perjudicada por unas medidas tan impopulares, pero que en aquellos tres años hicieron crecer a la economía pese a los bajos niveles de los precios del crudo en el mercado internacional. No obstante, el lastre

¹⁰¹Hernández, Carlos R. Op. Cit. Pág 72.

de los clamorosos errores del gobierno anterior en materia económica, la sensación del saqueo impune de las arcas públicas desde su primer gobierno, pasando por el de Luis Herrera y culminando con el de Lusinchi, desató la ira de una población indignada por el manejo de los recursos, creando las bases de un movimiento con visos de "antisistema", que fue aprovechado por los líderes insurrectos del año 92, cuando se incorporaron a la vida política regular tras ser sobreseídos por Caldera al poco tiempo de asumir la presidencia.

La consecuencia palpable de todo este cisma del quehacer político-institucional venezolano fue la suspensión de las medidas más impopulares de apertura económica y con un peso político considerablemente alto: el subsidio a la gasolina (sólo el 16 por ciento de los venezolanos tienen coches), la reestructuración y modernización del Estado, el control del déficit fiscal, la privatización de empresas estatales deficitarias, etc. Medidas que se fueron imponiendo a lo largo del período de Caldera por el peso de las circunstancias, por ejemplo, la primera y más espectacular fue el aumento del precio de la gasolina, que pasó de 14 bolívares el litro a 70 bolívares el litro, medida que no causó el estallido social del anterior aumento de Pérez, con lo cual se demuestra que era un problema de credibilidad política lo que condenó a Pérez a la ingobernabilidad de aquellos años, pues sobre él siempre planeó la sombra de la corrupción.

Segundo Gobierno de Rafael Caldera: El Fin del bipartidismo, la ascensión del radicalismo y la crisis final de las instituciones de la Constitución de 1961.

Cuando se produjo el primer intento de golpe de estado en 1992, los venezolanos debieron permanecer en casa observando el desarrollo de los acontecimientos por televisión. En el Congreso se produjeron una serie de discursos condenando a los golpistas. El ex-presidente Rafael Caldera, quien con un excelente olfato político se dio cuenta que había un gran descontento, decidió expresarlo en su discurso. Esto le valió un alza en su popularidad que le permitió ganar las elecciones en diciembre de 1993,

derrotando al candidato de Acción Democrática Claudio Fermín, al de COPEI, Oswaldo Álvarez Paz y al sindicalista Andrés Velásquez, candidato de la "Causa R". Nótese que Rafael Caldera no fue el candidato de COPEI, pues al no obtener la nominación del partido que había fundado, decidió fundar un nuevo partido llamado Convergencia. Contaba también con el apoyo de un grupo de pequeños partidos, entre los cuales estaba el Movimiento al Socialismo (MAS), y que se denominó el "chiripero".

En este período, la pérdida de la presidencia de parte de los partidos tradicionales evidenciaba el alejamiento de estas organizaciones de las grandes masas populares de que gozaron en años no muy lejanos y que ahora los percibían con desánimo, reticencias e indiferencia. El aumento de la abstención, que en las presidenciales llegó al 60 por ciento del electorado, fue el preludio de la debacle que sufrirían pocos años después.

Los resultados de aquellas elecciones fueron los siguientes:

Candidato	Partidos	votos	%
Rafael Caldera	Convergencia-MAS	1,710,122	30.45
Claudio Fermín	AD	1,325,287	23.60
Oswaldo Álvarez Paz	COPEI	1,276,506	22.73
Andrés Velásquez	Causa R	1,232,653	21.95

La acogida que el electorado daría al discurso izquierdista de Andrés Velásquez, del partido Causa Radical, especialmente en la capital, y la victoria de otro de sus dirigentes, Aristóbulo Istúriz, en la Alcaldía de Caracas, representó, como nunca antes, el creciente y pronunciado descontento de los venezolanos para con los partidos políticos que habían gobernado hasta entonces.

Otro fenómeno importante es que el nuevo liderazgo regional, surgido al calor del proceso de descentralización iniciado en el año 89 con la elección directa de gobernadores, alcaldes, concejales y diputados de las Asambleas Legislativas de los estados, se iba abriendo camino en la escena política nacional apoyado en sus respectivas gestiones al frente de los ejecutivos regionales, disminuyendo de esta forma el poder centralista y

vertical que en el seno de los partidos tradicionales se había impuesto como la única manera de alcanzar cierta relevancia política. Además, los ciudadanos iban sintiendo más cercana la acción de la administración pública, con lo cual la estructura central de los partidos se fue situando en un plano menos dominante.

Los liderazgos nacionales nacidos de la disciplina partidista se fueron supeditando a una nueva dinámica de acción concentrada en la búsqueda de apoyos en poblaciones específicas de todo el país, a través del ejercicio de gobiernos locales y regionales. De allí emergieron políticos como Irene Sáez, Enrique Salas Römer, Enrique Mendoza, Andrés Velásquez, quienes fueron adquiriendo relevancia nacional apoyados en el éxito de sus respectivas administraciones. La primera, ex miss universo y alcaldesa del municipio Chacao, el más rico de la capital, Irene Sáez, fue reelegida en el cargo con el apoyo del 90 por ciento del electorado; Enrique Salas Römer, gobernador del estado Carabobo y fundador de la Asociación Nacional de Gobernadores, fue reelegido con más del 70 por ciento de los votos de uno de los estados más densamente poblados del país, y Enrique Mendoza, gobernador del estado Miranda, colindante con la capital y del que forma parte una gran cantidad de los barrios marginales de Caracas, fue reelegido con más del 60 por ciento del electorado.

No obstante, en el panorama regional los resultados reflejaban que el bipartidismo seguía vivo, pues en las elecciones de gobernadores y alcaldes, AD seguía siendo la primera fuerza política del país, COPEI la segunda, el MAS la tercera, Convergencia y la Causa R la cuarta. El gobierno del presidente Caldera se dividió en dos partes. En los primeros años, su gobierno fue de corte "populista", en donde se volvieron a establecer controles de precios y no se subió el precio de la gasolina, que estaba alcanzando unos niveles tan bajos que la hacían una de las más baratas del mundo, llegándose a vender por debajo de su precio de costo, es decir con pérdidas.

“Como consecuencia de los sucesos del 27 de febrero se creó un mito alrededor del alza de los combustibles. Y desde ese momento, casi todos señalan el riesgo de “levantamientos sociales”. Cosa curiosa: entre 1994 y 1995 casi se triplica el precio de la harina de maíz precocida por decisiones del hasta hace poco ministro de agricultura Ciro Añez Fonseca, que favoreció abiertamente las roscas; y nadie pontifica sobre la “explosión social”. Y conste que la harina de maíz es la base, según estudios muy calificados, de la alimentación de cerca del setenta por ciento de la población ya que el consumo ha subido hasta 4.5 kilos per cápita al mes. En cambio la gasolina, en un país donde tienen automóvil el dieciséis por ciento (16%) de la población, el otro ochenta y cuatro (84%) por ciento debe subsidiárselo. Paradojas de un gobierno socialista y cristiano”.

¹⁰²

Esta afirmación de Hernández debe matizarse; pues el hecho real es que el aumento del precio de la gasolina afectó a los trabajadores y empleados que acuden diariamente desde los barrios y pueblos circundantes a trabajar en Caracas, debido al impacto de tal subida sobre el transporte público. La razón puntual que lleva, según pienso, al desenlace del “Caracazo” de 1989 fue el problema, aún no resuelto, del transporte público.

Ante el deterioro de la economía del país, a mitad del período se produjo un cambio radical, cuando el nuevo ministro de planificación, Teodoro Petkoff, antiguo guerrillero de izquierda en la década del 60 y fundador del MAS, introdujo una nueva política económica, conocida como la “Agenda Venezuela”. Dicha política económica tenía como eje fundamental el control de la inflación y el déficit fiscal, partiendo de la disciplina presupuestaria, a través de la creación del Fondo de Estabilización Macroeconómica (FEM), que consistía en el ahorro de los ingresos adicionales de la venta de petróleo, es decir, que el gobierno estaba obligado a depositar en el fondo los ingresos provenientes de la venta de crudo cuando el precio de éste fuera superior al que había sido estimado en el proyecto de presupuesto aprobado por el parlamento. Con esta medida en gobierno buscaba romper con la dinámica perversa de a mayor ingreso

¹⁰² Carlos Raúl Hernández. Op.cit. Pág 120.

petrolero mayor gasto público, reforzar las reservas internacionales de divisas, proveer de un instrumento de control más para la fiscalización de la utilización de los ingresos petroleros (vale recordar que los precios para el año 96 eran de alrededor de 7 dólares por barril), aumentar los ingresos internos vía fortalecimiento del SENIAT (Servicio Nacional Integrado de la Agencia Tributaria), y reducir el peso de la deuda externa en el presupuesto nacional. Hay que recordar que Petkoff se opuso al “paquete fondomonetarista” de Carlos Andrés Pérez, muy similar al que él se veía obligado a proponer al país.

Uno de los acontecimientos que marcaron la economía venezolana fue la quiebra de buena parte del sistema financiero con la intervención del Banco Latino y “el efecto dominó” que generó en pequeñas entidades financieras. El gobierno otorgó ayudas financieras de emergencia a los bancos, los cuales dilapidaron en manejos bursátiles oscuros y malabarismos financieros a espaldas de FOGADE (Fondo de garantías de depósitos), organismo gubernamental encargado de la fiscalización del sector, que no pudo (o no quiso) controlar las irregularidades cometidas por los banqueros, alguno de los cuales aun permanecen prófugos de la justicia venezolana en el exterior. Ante el desfalco cometido y los clamorosos errores en la fiscalización, el gobierno optó por generar dinero inorgánico, para garantizar los depósitos de los ahorristas, lo cual produjo una inflación de más del 100 por ciento en los dos primeros años del período de Caldera.

Como hemos señalado anteriormente, al poco tiempo de asumir la presidencia, Caldera había otorgado la libertad a los líderes golpistas de 1992. Hugo Chávez, quien había tenido el beneficio de una aparición de 55 segundos en la televisión nacional y que había logrado captar todo el descontento por las fallas de la democracia, empezó a subir poco a poco en las encuestas, que lideraba Irene Sáez.